

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO**



**“TENAN TLAZJZUMANI”: MADRES QUE BORDAN.
PROYECTO SOCIAL ASOCIADO AL TALLER ARTESANAL DE LAS MUJERES
INDÍGENAS DE LA COMUNIDAD RURAL DE MANCORNADERO, SAN LUIS
POTOSÍ**

**TESIS
QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE MAESTRÍA
EN TRABAJO SOCIAL CON ORIENTACIÓN
EN PROYECTOS SOCIALES
PRESENTA**

PAULA CECILIA VERA VILLARREAL

AGOSTO, DE 2009

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO**



**“TENAN TLAZJZUMANI”: MADRES QUE BORDAN.
PROYECTO SOCIAL ASOCIADO AL TALLER ARTESANAL DE LAS MUJERES
INDÍGENAS DE LA COMUNIDAD RURAL DE MANCORNADERO, SAN LUIS
POTOSÍ**

**TESIS
QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE MAESTRÍA
EN TRABAJO SOCIAL CON ORIENTACIÓN
EN PROYECTOS SOCIALES
PRESENTA**

PAULA CECILIA VERA VILLARREAL

ASESOR: DRA. SANDRA ELIZABETH MANCINAS

MAYO DE 2009



FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

SUBDIRECCIÓN DE ESTUDIOS DE POSGRADO

CARTA DE ACEPTACIÓN DEFINITIVA TESIS DE MAESTRÍA

Los suscritos, miembros de la Comisión de Tesis de Maestría de

Paula Cecilia Vera Villarreal

hacemos constar que hemos evaluado y aprobado la tesis:

“Tenan Tlazjzamani”: Madres que bordan.
Proyecto Social Asociado al Taller Artesanal de las Mujeres Indígenas
de la Comunidad Rural de Mancornadero, San Luis Potosí.

En vista de lo cual extendemos nuestra autorización para que dicho trabajo sea sustentado en examen de grado de Maestría en Trabajo Social con Orientación en Proyectos Sociales.

Dra. Sandra E. Mancinas
Directora de la Tesis

Dr.
Vocal de la Comisión de Tesis

Dr.
Vocal de la Comisión de Tesis

Monterrey, N.L. a _____ de _____ de 2 _____

AGRADECIMIENTOS Y DEDICATORIA

Este trabajo está dedicado a las 29 mujeres de Mancornadero que tuvieron la confianza y el entusiasmo de recibirnos en su comunidad para crear junto con ellas más que un proyecto, una amistad sincera. Así como también a la Fundación Adelaida Lafón, que es la Institución en la que se enmarca el presente proyecto social.

Agradezco de manera especial a mis padres, Cecilia Villarreal y José Mario Vera, quienes me apoyaron siempre a superarme en todos los aspectos y han sido junto con mi familia una de mis principales inspiraciones. Agradezco a mis amigos, especialmente a José Fabián Ruiz Valeiro, quien ha sido un importante pilar en la conformación de este trabajo, con sus atinadas observaciones y fiel acompañamiento.

Agradezco principalmente, a Christian Ehrlich, mi esposo y mi mejor cómplice en esta aventura de la maestría y el proyecto social. Su apoyo es tan importante que casi podría decir que sin él, difícilmente hubiera terminado este esfuerzo.

Agradezco también al apoyo de CONACYT que gracias a su beca ayudó a financiar mi maestría y parte del proyecto social. Así mismo, agradezco a la Facultad de Trabajo Social y Desarrollo Humano, a cada uno de mis profesores, especialmente a mi asesora de tesis, Sandra Mancinas y a todos mis compañeros, por dos años de trabajo conjunto y de compañerismo.

RESUMEN DEL PROYECTO

El Presente documento, corresponde al trabajo de titulación de la Maestría en Trabajo Social y Proyectos Sociales, de la Facultad de Trabajo Social y Desarrollo Humano de la UANL. A lo largo del documento se presenta la relatoría del diagnóstico, diseño e implementación de un proyecto productivo en un grupo de 29 mujeres artesanas indígenas y rurales de la comunidad de Mancornadero, Tampamolón, San Luis Potosí. El proyecto está asociado a una experiencia productiva previa de éstas mujeres y su objetivo es desarrollar un nuevo producto usando el pet (plástico utilizado en envases), a fin de mejorar con su venta, la calidad de vida de las mujeres y su familia.

Desde el 2005, el grupo de mujeres de la comunidad rural han participado en un taller en donde fabrican productos textiles (ropa de manta) artesanales para contribuir económicamente en el hogar. Si bien, a lo largo del taller, las mujeres han creado formas de organización social orientadas a la producción de ropa de manta, este proyecto busca además del desarrollo de un nuevo producto, generar distintos esquemas de participación que propicien el desarrollo de capacidades productivas aplicables a un proyecto social, conforme las necesidades familiares de las mujeres de la comunidad de Mancornadero, Tampamolón, San Luis Potosí.

A lo largo del documento se hace una relatoría de la experiencia de campo por parte de la estudiante de la Maestría en Trabajo Social con Orientación en Proyectos Sociales, en la comunidad rural indígena. En esta relatoría se explican cada una de las fases aplicadas del proyecto social, desde su diseño y planeación hasta su implementación. Aunado a ello, se hacen algunas reflexiones asociadas al proyecto en donde se profundiza, en base a la experiencia comunitaria sobre algunas preguntas como:

¿Cuáles son los límites de la intervención social?; ¿Es un proyecto como este una solución para la superación de la pobreza y el desarrollo en comunidades indígenas como la de Mancornadero?, etc.

Además de la relatoría, se hace una contextualización del problema social, de los distintos proyectos y programas que desde el ámbito internacional hasta el local se abocan a mejorar las condiciones de pobreza en grupos de mujeres indígenas rurales como con el que se trabajó. De esta manera, se revisaron los Objetivos del Milenio; El Plan Nacional de Desarrollo del gobierno del presidente Felipe Calderón; El Plan Estatal de Desarrollo del Estado de San Luis Potosí; El Plan Municipal de Desarrollo del Municipio de Tampamolón. Así como el programa Oportunidades del Gobierno Federal y los programas de desarrollo comunitario de la Fundación Adelaida Lafón, del Grupo Christus Muguerza, institución en la que se desarrolla el presente proyecto social.

TABLA DE CONTENIDOS

AGRADECIMIENTOS Y DEDICATORIA.....	vi
RESUMEN DEL PROYECTO.....	vii
ÍNDICE DE TABLAS Y GRÁFICAS.....	3
1 ANTECEDENTES DEL PROYECTO.....	5
1.1 Definición del problema a resolver.....	8
1.2 Vinculación con la política social.....	10
1.3 La institución donde se implementa el proyecto.....	16
2 CONTEXTO DEL PROYECTO.....	20
2.1 Ubicación Geográficas.....	20
2.2 Características socio- demográficas.....	20
2.3 Algunos datos históricos.....	21
2.4 Aspectos Sociales del Problema.....	24
2.4.1 Mujeres indígenas: Equidad y desarrollo social.....	25
2.4.2 El Rol de la Mujer en Mancornadero.....	27
2.5 Formación del grupo “Tenan Tlazjzamani”.....	31
3. METODOLOGÍA DEL PROYECTO.....	34
3.1 Introducción del enfoque participativo.....	34
3.2 La planificación participativa como la metodología de este proyecto social.....	36
3.3 Planeación y Diseño del Proyecto.....	38
3.3.1 Identificación.....	40
3.3.1.1 Análisis de participación.....	40
3.3.1.2 Análisis de problemas.....	42

3.3.1.3 Análisis de alternativas.....	44
3.3.1.4 Análisis de objetivos.....	45
3.3.2. Diseño y Formulación.....	49
3.3.2.1 Diagnóstico.....	50
3.3.2.2 Intervención.....	53
3.3.2.3 Matriz de Planificación.....	55
3.3.2.3.1 Matriz de Planificación: Objetivo específico 1.....	56
3.3.2.3.2 Matriz de planificación: Objetivo específico 2.....	57
3.3.2.3.3 Matriz de planificación: Objetivo específico 3.....	58
3.3.2.3.4 Programación de actividades.....	63
3.3.2.3.5 Programación de Recursos.....	64
4. IMPLEMENTACIÓN Y OPERACIÓN DEL PROYECTO.....	67
4.1 Relatoría de Visitas.....	67
4.1.1 Primera visita.....	67
4.1.2 Segunda Visita.....	71
4.1.3 Tercera Visita.....	74
4.1.4 Cuarta visita.....	75
4.1.5 Quinta visita.....	78
4.1.6 Sexta visita.....	79
4.2 Principales Retos y Limitantes del proyecto social.....	81
5. REFLEXIONES ASOCIADAS AL PROYECTO SOCIAL EN CUESTIÓN.....	84
CONCLUSIONES.....	91
BIBLIOGRAFÍA.....	97
ANEXOS.....	102

ÍNDICE DE TABLAS Y GRÁFICOS

ÍNDICE DE TABLAS:

Tabla 1: Clasificación de la Pobreza.....	6
Tabla 2: Niveles de Pobreza en México.....	7
Tabla 3: Comportamiento electoral Municipio de Tampamolón Corona.....	23
Tabla 4: Principales Datos Proyecto Tenan Tlazjzamani.....	39
Tabla 5: Análisis de la Participación.....	40
Tabla 6: Tabla de Herramientas Diagnósticas.....	50
Tabla 7: Tablas de Herramientas de Intervención.....	55
Tabla 8: Matriz Objetivo 1.....	56
Tabla 9: Matriz Objetivo 2.....	57
Tabla 10: Matriz Objetivo 3.....	58
Tabla 11: Programación de Actividades.....	62
Tabla 12: Programación de Recursos.....	64

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1: Cumplimiento Objetivos del Milenio en México: Pobreza Urbana y Rural	11
Gráfico 2: Ciclo de Pobreza en Mujeres	29
Gráfico 3: Perfil de las Mujeres de Mancornadero	27
Gráfico 4: Grupos cercanos a las mujeres	40

1 ANTECEDENTES DEL PROYECTO

El presente trabajo comprende la relatoría de la aplicación de un proyecto social en la comunidad náhuatl de Mancornadero, del municipio de Tampamolón Corona, en San Luis Potosí, México. Desde el 2005, un grupo de 29 mujeres de esta localidad rural, han participado en un taller productivo en donde fabrican productos textiles artesanalmente para contribuir económicamente en el hogar.

Si bien, a lo largo de la existencia del taller, las mujeres han creado formas de organización social orientadas a la producción de ropa de manta, el proyecto aquí presentado buscó: generar nuevos esquemas de participación social que propiciaran el desarrollo de capacidades productivas aplicables a un proyecto productivo. Esto, con la finalidad de paliar algunas de las necesidades familiares de las mujeres de esta comunidad. Antes de adentrarnos a exponer la evolución y características del proyecto en cuestión, es pertinente reflexionar en torno a la siguiente pregunta:

¿Puede un proyecto social mejorar las condiciones de vida de una familia que vive en condiciones de pobreza rural?

Para responder a esta pregunta es necesario definir primeramente, qué es un proyecto social y qué objetivos persigue. Siguiendo la definición propuesta por Ander Egg, se refiere al diseño y ejecución de *“acciones sistemáticas y fundamentadas, con un objeto definido y metas claras y factibles. Surge como una intervención grupal o personal buscando resolver un problema de conocimiento referido a la mejora, o a la corrección, o a la instrumentación de acciones novedosas, ante una necesidad personal o grupal”* (Paglilla, 2007).

Un proyecto social busca entonces, a contribuir a solucionar un problema específico, que en nuestro caso es: la pobreza rural en la que viven las mujeres de la comunidad y su familia. Para efectos de este trabajo es necesario contextualizar al lector mediante algunas cifras que denoten la magnitud de la pobreza en Latinoamérica y especialmente en México. Las poblaciones que viven en condiciones de pobreza, representan un reto latente de desarrollo. De acuerdo a datos del Banco Mundial (2008), en el 2005, el 25,7% (1,400 millones) de las personas en el planeta viven en condiciones de pobreza extrema de los cuales, tan sólo en Latinoamérica, 200 millones de personas subsisten con un ingreso promedio de hasta dos dólares estadounidenses por día. Esta cifra representa el 40% de la población total en esta región (Burbridge, 2007).

La cantidad de personas que viven en pobreza en México es igualmente alarmante. En 2005 más de 45% de la población nacional vivía en pobreza moderada mientras que el 18% de esta cifra, corresponde a personas que vivían en pobreza extrema (Banco Mundial, 2008).

En el Plan Nacional de Desarrollo (PND) 2007-2012, del gobierno de Felipe Calderón, se identifican tres tipos de pobreza¹ que dependen del nivel de ingresos; la educación; el acceso a servicios médicos básicos; la alimentación y la calidad de la vivienda:

Tabla 1: Clasificación de la Pobreza

Tipo de Pobreza	Descripción
Pobreza Alimentaria	La población que la sufre, carece de un ingreso que le permita consumir una alimentación mínimamente aceptable.
Pobreza de Capacidades	Corresponde al tipo de población que cuenta con los recursos para asegurarse una alimentación básica, pero que no dispone de un ingreso per cápita que le permita sanear sus necesidades básicas de salud y educación de los miembros de su hogar.
Pobreza Patrimonial	Esta caracteriza a la población que si bien puede cubrir sus necesidades básicas de alimentación, educación y salud, no tiene el ingreso suficiente para adquirir los “mínimos indispensables de vivienda, vestido, calzado y transporte para cada uno de los miembros del hogar” (Gobierno de México, 2007).

Fuente: Elaboración Propia con datos CONEVAL

De acuerdo a la CEPAL, en México la pobreza alimentaria, afecta al 13.2 % de la población. La pobreza de capacidades, en la que se encuentra el 20.7 % de mexicanos. Mientras que en pobreza patrimonial, se encuentran el 42.6 % de la población (Morales, 2009)².

Además de la tipología arriba descrita, la pobreza también se puede diferenciar entre la que es urbana y la rural. Un estudio del Banco Mundial reveló que la pobreza rural en México, tiene ciertas características específicas. Por ejemplo, algunos de los pobres de este sector, viven en condiciones de pobreza extrema (alimentaria); también es en dónde hay mayor concentración de los pueblos indígenas; el acceso a servicios es mucho más restringido que la ciudad y por lo general se benefician de algunas “redes de seguridad como la agricultura de subsistencia y vínculos en la comunidad rural” (Banco Mundial, S/f).

¹ De acuerdo al Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social, CONEVAL. Disponible en línea en:
http://www.coneval.gob.mx/coneval2/htmls/medicion_pobreza/HomeMedicionPobreza.jsp?categorias=MED_POBREZA,MED_POBREZA-medicion

² Estas cifras no son acumulativas, es decir, no quiere decir que el 76.5 de la población mexicana viva en condiciones de pobreza. De acuerdo al estudio, en la población que vive en condiciones de pobreza patrimonial, se consideran también los pobres de capacidades y alimentarios. El 42.6% de la población de México, vive en condiciones de pobreza.

Aunque únicamente una cuarta parte de la población de este país vive en zonas rurales, en estas habitan el 60.7% de las personas en pobreza extrema y aproximadamente, el 46.1% de los moderadamente pobres de México. En 2004, el 28% de los habitantes en zonas rurales vivía en condiciones de pobreza extrema, mientras que el 57% estaba en situación de pobreza moderada³ (Banco Mundial, S/f). De acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), para fines estadísticos, lo “rural” consiste en poblaciones de menos de 2, 500 habitantes que se encuentran en territorios dispersos (INEGI, 2005).

En la siguiente Tabla se pueden observar los contrastes de las estadísticas, entre los índices de pobreza en el ámbito rural y urbano en México (CONEVAL en Morales, 2009):

Tabla 2: Niveles de Pobreza en México

Línea de pobreza	Hogares			Personas		
	Nacional	Rural	Urbano	Nacional	Rural	Urbano
Alimentaria	14.1	26.1	7.7	18.2	32.3	9.9
Capacidades	19.4	32.9	12.4	24.7	39.8	15.8
Patrimonio	39.6	53.9	32	47	61.8	38.3

Fuente: CONEVAL

Si bien ha habido cambios significativos en el quehacer de los pobres rurales desde la crisis económica del 95, la mayoría de esta población sigue subsistiendo principalmente de la agricultura. Existe una notoria falta de progreso en la reducción de la pobreza a largo plazo debido a la falta de dinamismo en el sector primario, el estancamiento de los salarios agrícolas y en la caída de los precios de los productos agrícolas. Para contrarrestar esta situación, en los últimos años se observa una “modernización” de las características de la fuerza laboral rural. Esta incluye una mayor participación de las mujeres; una expansión del empleo mediante actividades no relacionadas con el campo y en algunos casos, la pérdida de importancia del trabajo familiar (Banco Mundial, S/f). Esto quiere decir, que con mayor frecuencia, los pobres rurales están accediendo a labores dentro del sector informal⁴ como por ejemplo, trabajo doméstico, albañiles; mandaderos, etc.

³ Se refiere a quienes muestran gastos de consumo menores a la línea de pobreza de activos que establece la SEDESOL, es decir, aquella población que cuenta con un ingreso diario de entre uno y dos dólares americanos.

⁴ Entre 1995 y 2003 pasó de 19 a 28 por ciento para los hombres y de 14 a 18 por ciento para las mujeres (Banco Mundial, S/f).

Este tipo de trabajos, acarrea entonces, una recomposición del ingreso rural de los pobres observándose las siguientes tendencias como centrales (Banco Mundial, S/f):

- “Una caída notable en la importancia de la agricultura”
- “Un aumento sustancial del ingreso salarial (agrícola y no agrícola)”
- “Aumento en el autoempleo e ingresos empresariales”
- “Un incremento significativo de la Generación de Ingreso y Protección Social para los Pobres (transferencias públicas y privadas de recursos)”
- “Un crecimiento notable de la importancia de las ocupaciones no agrícolas”

Un concepto que va de la mano de la pobreza, es la marginación, que para efectos de este trabajo se define como: “un fenómeno estructural que se origina en el modelo de desarrollo y se manifiesta tanto en la dificultad para propagar el avance técnico en el conjunto de la estructura productiva y en las regiones del país, como en la exclusión de grupos sociales del proceso de desarrollo y del disfrute de sus beneficios” (CONAPO, 2005).

Según los datos estadísticos arrojados por el INEGI en 2005, las entidades federativas con mayor índice de marginación son: Chiapas, Oaxaca y Guerrero, con 58, 55% y 47% de sus habitantes, respectivamente. Le siguen, Puebla, Veracruz, Yucatán, San Luis Potosí⁵, Hidalgo, Campeche, Tabasco y Michoacán, entidades catalogadas con alto grado de marginación, donde entre 20 y 37 por ciento de sus habitantes reside en localidades con las mayores carencias (CONAPO, 2005).

En San Luis Potosí, el 37% de la población total vive en 40⁶ municipios de alta y muy alta marginación. Los índices de desarrollo humano lo sitúan como el sexto estado a nivel nacional con altos niveles de marginación debido a la carencia de servicios básicos, a su rezago educativo y el bajo ingreso per cápita⁷ (Gobierno de San Luis Potosí, 2003). En este estado, el 11% de la población mayor de 15 años es analfabeta; el 34.1% no terminó sus estudios de educación elemental.; 37% de las casas habitación, no tienen servicio de drenaje ni sanitarios; el 11% tampoco tienen servicios de energía eléctrica; únicamente el 22.8% cuenta con agua entubada y casi el 21.5% tiene piso de tierra. El 20.5% de las viviendas registra altos índices de hacinamiento y el 58% de la población económicamente activa recibe menos de dos salarios mínimos (Gobierno de San Luis Potosí, 2003).

Estos índices de pobreza y marginación resaltan las condiciones de desigualdad y exclusión social que miles de personas enfrentan. Ésta inequidad no sólo se puede analizar en base a la capacidad adquisitiva de una persona, sino que incluye otros factores como: acceso a activos productivos; acceso a créditos; oportunidades educativas; servicios de salud de calidad; acceso a vivienda digna; alimentos; capacidades; entre otras (Kliksberg, 2008).

⁵ Estado en donde se desarrolla el Proyecto Social.

⁶ San Luis Potosí tiene un total de 58 municipios y una población total de 2.4 millones de personas.

⁷ En el 2004, el Estado tenía un ingreso per cápita, anual de \$11, 975 pesos mexicanos, ocupando el lugar 20 a nivel nacional (Gobierno San Luis Potosí, 2007)

De acuerdo a un estudio elaborado por el Banco Mundial mediante una encuesta a gran escala, a 40 000 personas pobres en 50 países del globo (incluidos varios de América Latina), se encontró que la pobreza no es sólo la carencia o inaccessos de recursos básicos, sino que esta condición erosiona también a las familias, causa daños afectivos y psicológicos además de atentar en contra de la dignidad como ser humano de quien la padece (Klikberg, 2008)⁸. Por lo que la pobreza adquiere también una dimensión psicológica como lo aseguran algunos teóricos como Yunus⁹, Clemente, entre otros.

Como se puede observar, este fenómeno multidimensional, sin lugar a dudas ha sido difícil de resolver y constituye un problema actual de alcance masivo y muchas veces con orígenes muy antiguos que deberá ser abordado mediante distintas estrategias de intervención¹⁰. La pobreza fracciona sociedades e impide a individuos a desarrollarse. Como lo afirman investigadores del Centro de Investigación para el Desarrollo en México, la pobreza es una “enfermedad endémica” (CIDAC, 2000).

Por lo tanto, considerar a un proyecto social como una solución única para aminorar los efectos de desigualdad, exclusión, marginación social e inequidad que afectan a personas que viven en condiciones de pobreza, es una idea errónea. Los alcances de un proyecto social son limitados, por lo que no podrá resolver todos los aspectos que condicionan a un sujeto o comunidad a vivir en pobreza. Sin embargo, sí puede ser uno de los elementos que forjen un cambio social y propicien el desarrollo en comunidades marginadas.

1.1 Definición del problema a resolver

En el caso específico de las mujeres indígenas de Mancornadero, San Luis Potosí, el problema al que se pretende abordar con este trabajo, son las condiciones de pobreza rural en las que viven. Siendo éstas los principales impedimentos para el desarrollo social de la comunidad.

Las razones que refuerzan esta condición se ven reflejadas en la carencia de para acceder a mejores trabajos¹¹; educación de calidad; mejores viviendas y alimentación. Así como el sentimiento colectivo de estar “lejos” del pueblo (Tampamolón) en donde existen, aparentemente, mayores oportunidades de empleo y desarrollo. En el caso de las mujeres, esta situación de pobreza se acentúa al formar parte de un grupo social tradicionalmente subvalorado. Su fuerza laboral se “desaprovecha”, al permanecer haciendo casi

⁸ Considerar la dimensión psicológica de la pobreza, ha sido el objeto de estudio de diversos teóricos entre los que se encuentran Yunus y Clemente. Su trabajo se puede revisar Para ahondar en el tema se recomienda revisar la experiencia del Grameen Bank desarrollada por Muhammad Yunus:

http://www.grameenfoundation.org/?gclid=CMeMze2_jZoCFSRPagOdOg-1-w y el trabajo de Miguel Clemente, “La dimensión psicológica y social, clave de las nuevas prácticas de intervención con asentamientos humanos”, Disponible en línea en: <http://habitat.aq.upm.es/boletin/n25/amcle.html>

⁹ La obra a la que se hace referencia en este punto de Muhammed Yunus, es su libro “Hacia un Mundo sin Pobreza”.

¹⁰ Como por ejemplo, a través de la educación; la igualdad de oportunidades; enfoque de género, etc.

¹¹ Puesto que la mayoría de los habitantes de Mancornadero, se dedican a la agricultura de subsistencia y aquellos que tienen un trabajo distinto, generalmente no es uno constante y formal. Son albañiles, mandaderos, vaqueros o tenderos.

exclusivamente labores dentro de la casa sin oportunidad de percibir una remuneración económica que incremente el ingreso familiar.

Estas condiciones impactan directamente en la calidad de vida de las familias y robustecen el círculo de la pobreza al cual la comunidad parece estar atado.

¿Cómo se puede contribuir para solucionar este problema? Implementando -entre otras opciones- proyectos sociales productivos que aprovechen la fuerza laboral que las mujeres de la comunidad, para así generar dinero que se pueda invertir en mejorar sus condiciones de vida y las de su familia. Esto, sin descuidar sus ocupaciones como madres y esposas¹².

Para conseguirlo, es importante desarrollar en las mujeres herramientas y habilidades aplicables a un proyecto concreto. De tal suerte que éste, pueda ser utilizado como un medio alternativo para mejorar su calidad de vida y, con ello, contrarrestar los índices de marginación y pobreza en los que se encuentran.

1.2 Vinculación con la política social

Al ser la pobreza un fenómeno de dimensiones globales, el primero de los ocho Objetivos del Milenio propuesto en la Cumbre de las Naciones Unidas en el 2000, trata específicamente de erradicar la pobreza extrema y el hambre. Para lograr el cumplimiento de este objetivo se están haciendo a nivel internacional una serie de esfuerzos para cumplir con las siguientes metas e indicadores establecidos (PNUD, 2000):

Meta 1A: Reducir a la mitad entre 1990 y 2015 el porcentaje de personas con ingresos inferiores a un dólar

- 1.1 Porcentaje de la población con ingresos inferiores a 1 dólar por día
- 1.2 Coeficiente de la brecha de la pobreza a 1 dólar por día
- 1.3 Proporción del ingreso o consumo que corresponde a la quinta parte más pobre de la población

Meta 1B: Alcanzar el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos, incluidas las mujeres y los jóvenes:

- 1.4 Tasa de crecimiento del PIB por persona empleada
- 1.5 Relación empleo-población
- 1.6 Porcentaje de la población empleada cuyos ingresos son inferiores a 1 dólar por día (valores de PPA)
- 1.7 Porcentaje de trabajadores familiares por cuenta propia y a portadores en el empleo total

¹² Este punto es especialmente importante para las mujeres de la comunidad, en quienes culturalmente recae la responsabilidad de las tareas del hogar y el cuidado de los niños. Las mujeres de la comunidad dan un especial valor a su posición como madres; ellas no participarían en un proyecto social que les impida realizar esta labor.

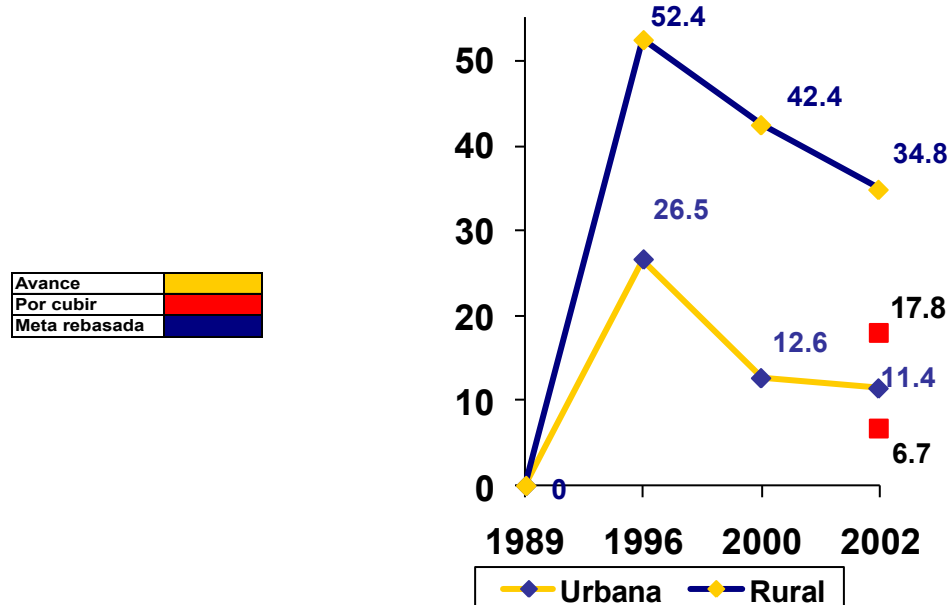
Meta 1C: Reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, el porcentaje de personas que padezcan hambre

- 1.8 Prevalencia de niños menores de 5 años de peso inferior a lo normal
- 1.9 Porcentaje de la población por debajo del nivel mínimo de consumo de energía alimentaria (subnutrición)

Este proyecto buscó contribuir en el cumplimiento de este primer objetivo sobre todo enfocándose a la “Meta 1B: Alcanzar el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos, incluidas las mujeres y los jóvenes”(PND, 2007). Mediante la propuesta a la comunidad de un proyecto productivo que les permitiera a las mujeres de Mancornadero, tener un mayor ingreso familiar. A pesar de que el proyecto está orientado a la meta descrita, se puede decir que como consecuencia, también indirectamente se relaciona con la primera meta, al generarse recursos económicos que eleven la capacidad adquisitiva de las mujeres en esta comunidad.

De acuerdo a los reportes de México sobre el cumplimiento específicamente de este primer objetivo, encontramos que ha habido un buen progreso en la disminución de la pobreza en nuestro país, sin embargo, aun no se han cumplido con las metas establecidas para el incremento de la capacidad adquisitiva (ganar más de un dólar al día) en el área rural como lo demuestra la siguiente Gráfica: “Meta 1: Proporción de la población rural y urbana con ingresos per cápita inferiores a un dólar diario (paridad Poder de Compra respecto al dólar)” .

Gráfico 1: Cumplimiento Objetivos del Milenio en México: Pobreza Urbana y Rural



Fuente: Meta 1: PNUD. Disponible en línea en <http://www.objetivosdelmilenio.org.mx>

Con esta gráfica 1 se puede observar las diferencias en los avances en poblaciones rurales y urbanas y sobre todo lo distantes que están por cumplirse las metas planteadas. De acuerdo a

este mismo estudio, aún falta el 49% de la población por cubrirse en el ámbito rural, mientras que en el ámbito urbano ya se cuenta con un avance del 76% de la población (PNUD, 2000). De esta manera se refuerza la pertinencia de un proyecto como el presente para incrementar la capacidad adquisitiva de las familias en la comunidad de Mancornadero, San Luis Potosí.

En el Plan Nacional de Desarrollo 2007- 2012, el Ejecutivo resalta en el Eje 3, que la orientación de la política social está encaminada a conseguir el desarrollo humano y el bienestar de los mexicanos a través de la igualdad de oportunidades (Gobierno de México, 2007). En este documento se expresa el interés del gobierno de articular tanto una política social, como programas y proyectos orientados a disminuir las brechas que existen entre las poblaciones más pobres con respecto al resto del país. En el texto, también se expresa la intención del gobierno de coordinar esfuerzos entre las distintas instituciones públicas y privadas para ofrecer una mayor cantidad de recursos orientados a la superación de la marginación y de la pobreza. De tal suerte, que los programas no sirvan únicamente como paliativos y no contribuir a dar soluciones de fondo a este fenómeno.

De acuerdo al PND, la política social de la administración del Presidente Felipe Calderón, seguirá estos lineamientos (PND, 2007):

- “Focalizar los recursos en los programas que han demostrado ser más efectivos”
- “Utilizar sistemas de evaluación y seguimiento que permitan monitorear y mejorar los programas en forma constante”.
- “Promover la coordinación de acciones entre las dependencias y organismos del Gobierno Federal, así como los distintos órdenes de gobierno”.
- “Priorizar acciones encaminadas a elevar las capacidades de las personas que permitan resolver el problema de la pobreza no sólo en el corto plazo, sino en el mediano y largo plazo, atacando las causas de esta problemática y no sólo sus efectos inmediatos”.
- “Desarrollar e implantar un padrón único de beneficiarios de todos los programas de apoyo social del Gobierno que permita una cobertura más eficiente de los beneficiarios”.
- “Vincular adecuadamente los programas para crear sinergias entre programas complementarios y evitar duplicidad de esfuerzos”.
- Transparentar la asignación y el gasto de los recursos”.

El objetivo de estos lineamientos es evitar caer en programas asistencialistas que no ofrezcan soluciones a largo plazo. De éstos, el cuarto principio está en total relación con el presente proyecto al referirse a tomar como una prioridad el incremento de las capacidades de las personas en condiciones de pobreza. Este es uno de los componentes principales del objetivo general del desarrollo del proyecto productivo que nos ocupa.

De acuerdo al análisis que se desarrolla en el punto 3.1 del PND, entre los factores que ocasionan la pobreza en nuestro país, se encuentran: la desigualdad en distribución en el ingreso de los mexicanos y en el acceso a oportunidades lo que ocasiona una disparidad en los índices de desarrollo en las distintas regiones de México. Por lo que conseguir eliminar esta desigualdad, es uno de los más grandes retos del país. Según lo expresado en el PND: “... el

círculo vicioso puede romperse con igualdad de oportunidades para el desarrollo humano, mejores oportunidades de empleo y de ingreso laboral” (PND, 2007).

En el punto 3.4 del Plan se manifiesta que se considerarán como “grupos prioritarios” a los pueblos indígenas del país al ser precisamente estos grupos los principales afectados por la pobreza y la marginación social.

En este apartado, se dice que;

“Es fundamental que las políticas públicas que impulse el Gobierno Federal, en coordinación con las entidades federativas y los municipios, tengan un carácter específico en la perspectiva integral del Desarrollo Humano Sustentable para incrementar las capacidades de los pueblos y las comunidades indígenas e inicien, así, un círculo virtuoso de cambio sostenido no sólo por la acción gubernamental, sino también por su propia iniciativa” (PND, 2007).

Se destaca también las necesidades de proveer a estas poblaciones de oportunidades de trabajo equitativas mediante las cuales se “rompa” con las formas tradicionales de relaciones asimétricas que existen entre los grupos indígenas y los no indígenas. Según este documento en el 2005, el 35.9% de la población indígena del país, vive en regiones clasificadas con niveles muy altos y altos de pobreza y el 80% del total de la población indígena percibe menos de dos salarios mínimos (PND, 2007). Y especialmente, las mujeres indígenas viven en condiciones aún mayores de marginación y pobreza.

Datos del Índice de Desarrollo Humano para los Pueblos Indígenas de México, indican que la brecha existente entre los grupos indígenas y los no indígenas es de un 15% en donde se acentúan los grandes rezagos de los primeros en: educación, nutrición, mortandad infantil, niveles de crecimiento económicos, desigualdad de género, migración entre otros (PND, 2007).

En el punto 3.4 del PND, se plantea como uno de los objetivos a desarrollar, el “Incorporar plenamente a los pueblos y a las comunidades indígenas al desarrollo económico, social y cultural del país con respeto a sus tradiciones históricas y enriqueciendo con su patrimonio cultural a toda la sociedad” (PND, 2007). El objetivo de este trabajo, al buscar ampliar capacidades en el grupo de las 29 mujeres de Mancornadero, está alineado a la lógica de este punto.

Por parte del gobierno, el principal programa de apoyo a poblaciones con altos grados de marginación y pobreza, es el Programa Oportunidades. Este tiene una cobertura federal en el que participan distintas instituciones como la Secretaría de Salud, de Educación Pública, la Secretaría de Desarrollo Social, el Instituto Mexicano del Seguro Social y gobiernos tanto municipales como estatales. Su objetivo es desarrollar a la población en pobreza extrema. Algunos de los programas que tienen son los siguientes.

Programa 3 x 1 para migrantes:

Su función es apoyar las iniciativas de los migrantes a fin de que estos a través de proyectos organizados y promovidos entre el gobierno federal, estatal y municipal se mejoren las condiciones de pobreza construyendo infraestructura y programas productivos.

Programa 70 y +:

Este programa está orientado a personas de la tercera edad mayores de 70 años que habiten en poblaciones de 2,500 habitantes en condiciones de marginación y pobreza y quienes no sean beneficiarios de otros programas similares. El apoyo consiste en otorgarles 500 pesos mexicanos mensuales.

Programa de atención a adultos mayores:

Este programa tiene como propósito ayudar a superar la pobreza alimentaria con altos niveles de marginación en poblaciones menores de 2,500 habitantes con edad de 70 o más años que además no sean atendidos por el programa Oportunidades, Liconsa, Diconsa, etc.

Programa de jornaleros agrícolas:

Este programa tiene la finalidad de acrecentar las condiciones de los trabajadores agrícolas en el plano tanto individual como familiar en condiciones de pobreza patrimonial que carezcan de infraestructura y servicios básicos.

Programa del empleo temporal:

La función principal de este programa consiste en generar ingresos para hombres y mujeres mayores de 16 años temporalmente desempleados a quienes se les permite participar en acciones de construcción, rehabilitación y mejoramiento de la infraestructura social básica.

Programa de estancias infantiles:

Tiene la finalidad de apoyar la participación laboral femenina a fin de que las mujeres trabajadoras cuenten con un lugar en dónde dejar a sus hijos mientras laboran y con esto impedir que sus familias caigan en el riesgo de profundizar sus condiciones de pobreza al no contar con el ingreso de la mujer.

Programa jóvenes por México:

Fomenta la participación juvenil en áreas vulnerables y de pobreza con la finalidad de que los jóvenes mexicanos brinden apoyos de servicio social, principalmente en las Microregiones.

Programa opciones productivas:

Sirve para apoyar proyectos viables y productivos procedentes de alguna de las Microregiones a fin de incrementar los ingresos de las familias en pobreza rural.

Programa Hábitat:

Este programa se propone reducir la pobreza urbana y su infraestructura a través de identificar “polígonos hábitat” (barrios y zonas marginadas) en donde se concentran hogares en pobreza patrimonial y rezagos en infraestructura básica de zonas metropolitanas.

Programa Local de desarrollo de microregiones:

Busca desarrollar las 263 microregiones identificadas en México como Centros Estratégicos Comunitarios en donde se encuentran los mayores índices de marginación.

Programa de Espacios públicos:

Este programa se propone en mejorar y dignificar áreas comunes como plazas, áreas verdes, espacios deportivos, camellones, etc. con la finalidad de disminuir la vulnerabilidad en los sectores sociales urbanos de zonas metropolitanas con más de 50 mil habitantes.¹³

Como se puede observar al analizar el giro y foco poblacional de estos programas se denota un esfuerzo mayor en la superación de la pobreza en zonas rurales debido a la precariedad de las mismas. El que mejor se ubicarían las necesidades de la comunidad de mujeres de Mancornadero, foco del presente proyecto social, es el programa de Opciones Productivas. Sin embargo, a pesar de que se sabe que la comunidad ha recibido apoyos federales a través del programa, el grupo de mujeres no ha sido apoyado.

Si bien, Oportunidades se ha planteado un alcance ambicioso para menguar la pobreza del país, los programas de gobierno, siguen teniendo un tono asistencialista como lo señalan teóricos como Fernando Cortés, Israel Bánegas, entre otros, quienes cuestionan la efectividad del programa y su impacto directo en la superación de la pobreza (Cortés F, 2007). Para efectos de este proyecto, el “Programa opciones productivas”, es al que más cercano se encuentra el presente trabajo.

Con respecto al tema que nos ocupa (pobreza y desarrollo de los pueblos indígenas), en el Plan Estatal de Desarrollo del Estado de San Luis Potosí (2003- 2009), no se habla de los pueblos indígenas en sí, sin embargo, se contempla como uno de los principales retos de la administración disminuir los índices de pobreza y fomentar el desarrollo de las micro regiones productivas (Gobierno de San Luis Potosí, 2003).

Por otro lado, en el punto VII del Plan Municipal de Desarrollo de Tampamolón Corona, se reconocen las siguientes necesidades que están limitando el desarrollo de los grupos indígenas del municipio (Municipio de Tampamolón Corona, 2007):

1. “Cobertura de servicios públicos, de salud, educación, comunicación, caminos, escuelas de educación media y superior, centros de salud, medicinas, servicio de agua y alimentación”.
2. “Existe un marcado índice de alcoholismo y brotes de drogadicción”.

¹³ La información de esta sección se obtuvo del sitio de SEDESOL.

Programas Sociales. Sedesol. Consultado el 15 de sept. 2007. disponible en línea en: <http://www.sedesol.gob.mx/index/index.php?sec=30&len=1>

3. “La justicia no es aplicada de manera oportuna y eficaz”.
4. “Falta de dominio e interpretación del idioma español”.
5. “Existen casos de conflictos por la tenencia de la tierra”.
6. “Existe un alto grado de desconocimiento sobre los procesos de gestión y sobre los derechos humanos y garantías individuales”.
7. “Determinada marginación de las mujeres indígenas, en el ámbito productivo”.
8. “Marcado deterioro de los valores culturales, costumbres y tradiciones indígenas”.

Por ello, el Plan Municipal contempla realizar acciones para menguar estas necesidades, siendo la más relevante para este proyecto: “Reducir la marginación laboral y productiva de las mujeres indígenas” que tiene como estrategia de base: “Gestionar e implementar proyectos productivos para las mujeres indígenas” (Municipio de Tampamolón Corona, 2007). En el apartado XXI del Plan Municipal de Desarrollo se hace una puntualización sobre las necesidades de los artesanos en dónde se destacan los siguientes retos:

1. “Falta de canalización y/o comercialización de los productos”.
2. “Existe la necesidad de apoyar y ampliar la producción artesanal”.
3. “Existe la necesidad de capacitación sobre otros campos de explotación artesanal” (Municipio de Tampamolón Corona, 2007).

Para contrarrestarlos, el municipio tomó como objetivo: “Incrementar la producción y la comercialización artesanal, así como ampliar la gama de productos elaborados” (Municipio de Tampamolón Corona, 2007).

Hasta ahora hemos visto la postura y metas que el gobierno se ha trazado para la solución de la pobreza desde distintos niveles de acción que van de lo internacional a lo municipal. Sin embargo, este no es el único actor involucrado en la planeación y ejecución de programas y proyectos sociales con miras a ofrecer distintas soluciones para menguar los índices de pobreza. La participación del Tercer Sector, en este tipo de problemáticas es un hecho que sucede cada vez con más frecuencia.

Las Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC)¹⁴, se han convertido en América Latina en actores cada vez más presentes en la ejecución de programas sociales desde que el modelo de Estado Social quedó agotado durante la década de los ochenta, cuando las políticas sociales sufrieron recortes y disminuciones, con el implemento de políticas descentralizadoras que favorecían a un actuar focalizado del gobierno, ayudando a una privatización de la cuestión social (Bifarello, 1996). De ahí que en este trabajo a continuación se haga una descripción de la fundación Adelaida Lafón, del Grupo Christus Muguerza, quien es el principal actor institucional en la ejecución del presente proyecto social.

¹⁴ El “Tercer Sector”, se refiere a aquellos organismos o instituciones que no pertenecen ni al gobierno ni a la industria.

1.3 La institución donde se implementa el proyecto

Para entender el origen de la Fundación Adelaida Lafón, hay que hablar de la unión entre el Hospital Muguerza de Monterrey, Nuevo León y el Hospital Christus Health de Dallas Texas, ambas instituciones de origen católico. En 1934, José A. Muguerza y su esposa Adelaida Lafón fundaron el hospital que lleva su apellido con el objetivo de ofrecer servicios de salud con un “alto sentido humano” (Hospital Christus Muguerza, 2006).

Por su parte, Christus Health, es un grupo que articula servicios de salud mediante un sistema no lucrativo. Actualmente cuenta con más de 40 hospitales, 60 sanatorios, clínicas ambulatorias, entre otros servicios en aproximadamente 60 comunidades de Estados Unidos.

El Grupo Christus Muguerza, es hoy en día un Sistema Integral de Salud en el que se tienen cuatro Hospitales, distintas clínicas en Nuevo León y San Luis Potosí así como centros de atención médica y laboratorios en toda el área metropolitana de Monterrey.

El Grupo, a través de la Fundación Adelaida Lafón¹⁵, trabaja para acercar un servicio de salud de calidad a las personas en situaciones de pobreza. La ayuda ofrecida, parte de la idea de que la necesidad de cada persona se mide por “su carencia de bienestar tanto físico, emocional y social” (Hospital Christus Muguerza, 2006).

Los servicios Comunitarios de la Fundación se ofrecen mediante cuatro clínicas, dos ubicadas en el área metropolitana de Monterrey; Fomerrey 35 y Fomerrey 109 y otras dos en Huchihuayán y en Tampamolón, San Luis Potosí. El objetivo de estos servicios comunitarios es “crear cambios trascendentes al generar círculos virtuosos que elevan y dignifican a las personas” (Hospital Christus Muguerza, 2006) utilizando como herramientas para incidir el Trabajo Social y pastoral de la salud¹⁶.

La Fundación brinda sus servicios siguiendo su propio modelo de atención integral que se sustenta en un sistema de trabajo conocido como “4 veces bien”, esto significa: “hacer el bien, hacerlo bien con calidad y eficiencia, hacerlo cada vez mejor, y hacer que cada colaborador se sienta bien de su trabajo y crezca como profesional y ser humano” (Hospital Christus Muguerza, 2006).

Siguiendo este enfoque, cada paciente se atiende como un individuo, pero también como “parte de su entorno y familia” (Hospital Christus Muguerza, 2006) de tal suerte, que el paciente reciba una atención holística donde el diagnóstico médico se complementa con el trabajo social, junto con el apoyo legal y psicológico.

¹⁵ Actualmente, la fundación tiene sus oficinas en Calle Colonos s/n Col. Fomerrey 35 Monterrey, N.L. Tels: (81) 8391-8000; (81) 8391-8001 y (81) 8381-8002.

¹⁶ Pastoral de Salud; involucra las misiones de religiosas trabajando en comunidades tanto rurales como urbanas, así como las campañas médicas que se organizan en los lugares en los que la Fundación Adelaida Lafón tiene sus operaciones.

De acuerdo a su directora la Dra. Marcela Granados Shiroma; el principal objetivo de la Fundación, es: “(...) disminuir la inequidad y desigualdad que repercuten en la salud integral de la persona y de la comunidad” (Hospital Christus Muguerza, 2006).

Para cumplir con este objetivo es esencial -para la Fundación-, “enfocar los esfuerzos en propiciar cambios en los paradigmas que norman su forma de pensar en relación a su salud y entorno, generar, modificar o reforzar comportamientos tendientes a alcanzar y mantener una salud integral, con los que los resultados serán acordes a uno de los principios de la salud, que es el de no únicamente llevar servicios y atención médica, sino ser generadores de cambios de actitudes y comportamientos para asegurar una salud integral sustentable (Hospital Christus Muguerza, 2006).”

Algunas de sus áreas de intervención son: violencia familiar; equidad de género; educación para la salud; educación ambiental y sanitaria; apoyo a la educación de personas con capacidades diferentes y actividades productivas con dos grupos: La Cooperativa de costura “Tenan Tlazjzamani” y Grupos de trabajo con barro.

Para efectos de este trabajo, nos concentraremos en el desarrollo de la cooperativa de costura “Tenan Tlazjzamani” que se describirá más adelante, siendo el proyecto del cual se desprende la intervención social que en este texto se describe.

En diciembre de 2002, se puso la primera piedra de la “Clínica Huasteca Lem¹⁷” en donde las comunidades de la región tienen acceso a servicios de salud de alta calidad a un precio accesible. De acuerdo a lo que comentan las Hermanas del Verbo Encarnado (en entrevistas informales) que trabajan para la Fundación en la Clínica Lem, a lo largo de estos seis años, esta ha hecho una labor intensa de posicionamiento en las comunidades indígenas de la región. Si bien en un principio, costó un poco de tiempo que se acercaran, cada vez más son los beneficiarios atendidos en este hospital.

Una vez al mes se realizan campañas médicas para tratar enfermedades que aquejan en esta región como: cardiovasculares, oftálmicas, ginecológicas, etc. A estas campañas asisten médicos especialistas que van principalmente de Monterrey.

Cuando se visita el Hospital por primera vez, sorprende que en medio de la “nada” exista una unidad de servicios médicos de tanta calidad¹⁸. También sorprende que en el recorrido que se hizo para conocer las instalaciones, ninguna puerta esté cerrada con llave, lo que denota el cuidado y cariño de la gente hacia esta institución.

Entre algunos de los problemas más recurrentes en el hospital se encuentra la falta de una ambulancia, se nos comentó, que la única que existe en Tampamolón, pertenece al municipio y no siempre se encuentra disponible.

¹⁷ Lem quiere decir “mariposa” en huasteco.

¹⁸ El hospital está equipado con maquinaria de primer nivel. Tienen la capacidad de ofrecer a sus beneficiarios consultas y diagnósticos médicos con especialistas en Monterrey y Estados Unidos a través del uso de consultas satelitales. Cuenta con varios quirófanos y con personal especializado.

En síntesis, el trabajo comunitario de la Fundación Adelaida Lafón, está siendo muy benéfico para comunidades como Mancornadero. Sus programas de trabajo comunitario denotan un interés que va más allá de mejorar las condiciones de salud de esta región, al involucrarse en proyectos productivos, proponen soluciones para superar la pobreza de estas comunidades indígenas rurales.

I. Antecedentes del Proyecto

A modo de síntesis:

- En el presente trabajo se hace una relatoría sobre el diseño y aplicación de un modelo de desarrollo social relacionado con el Proyecto: “Tenan Tlazjzamani: madres que bordan”.
- Este primer apartado, se desarrolla en torno a la siguiente pregunta:
¿Puede un proyecto social mejorar las condiciones de vida de una familia que vive en condiciones de pobreza rural?
- Para contestarla, primero se tomó la definición de “proyecto social” propuesta por Ander Egg:
“acciones sistemáticas y fundamentadas, con un objeto definido y metas claras y factibles. Surge como una intervención grupal o personal buscando resolver un problema de conocimiento referido a la mejora, o a la corrección, o a la instrumentación de acciones novedosas, ante una necesidad personal o grupal” (Paglilla, 2007).
- Luego que un proyecto social busca dar una solución a un problema específico, se mencionó que el problema de fondo a resolver de este proyecto es: *las condiciones de pobreza rural en la que viven las mujeres de la comunidad y su familia.*
- Una vez expuesto el problema de fondo, se hizo una revisión de los objetivos del milenio; el Plan Nacional de Desarrollo; El Plan Estatal de Desarrollo de San Luis Potosí y el Plan Municipal de Desarrollo de Tampamolón Corona, para revisar la postura y objetivos que cada uno de estos textos se plantea, con la finalidad de ofrecer soluciones para mejorar la calidad de vida de poblaciones que viven en pobreza extrema, como Mancornadero, San Luis Potosí.
- También se explicó la participación de la Fundación Adelaida Lafón, como uno de los actores institucionales que permiten la gestación de proyectos productivos como el grupo “Tenan Tlazjzamani” y como el que se relata en este documento.
- Para que se cumpla con el objetivo general del proyecto de: *Proponer un proyecto social que desarrolle las capacidades productivas de las mujeres de la comunidad de Mancornadero, Tampamolón Corona, San Luis Potosí, México durante el 2008. Con la finalidad de mejorar la calidad de vida de sus familias.*

2 CONTEXTO DEL PROYECTO

2.1 Ubicación Geográfica

Tampamolón Corona, se localiza en el sur del Estado de San Luis Potosí, en parte de lo que se conoce como la “Huasteca Potosina”. Tiene una Altura de 100 metros sobre el nivel del mar y colinda: al norte, con San Antonio; al este, con Tanquian de Escobedo; al sur, con Tampacán y finalmente, al oeste, con Coxcatlán (Instituto Nacional para el Federalismo y Desarrollo Municipal, Gobierno del Estado de San Luis Potosí, 2005).

Se encuentra a una distancia de 368 kilómetros aproximadamente de la capital del Estado y tiene una superficie total de 257.58 km². (Ver Anexo1). El clima dominante en éste municipio es semi cálido húmedo presentando abundantes lluvias en el verano. Tiene una temperatura anual promedio de 24.9 °C. La temperatura mínima que registra de 7.5 °C y como máxima de 45.5 °C. Su precipitación anual pluvial es de 1,213 mm (Instituto Nacional para el Federalismo y Desarrollo Municipal, Gobierno del Estado de San Luis Potosí, 2005).

2.2 Características socio- demográficas

El Censo General de Población y Vivienda 2000 registró una población indígena que asciende a 8,128 personas de un total de 13, 722 habitantes. De los cuales, 6,783 son mujeres y 6,939 son hombres. La densidad poblacional es de 135.99 habitantes por kilómetro cuadrado. Mientras que la comunidad objetivo del proyecto (Mancornadero) pertenece a la etnia náhuatl, la gran mayoría de la población es teenek o huasteca¹⁹. Este grupo se concentra principalmente en once municipios de San Luis Potosí, de los cuales sobresalen: Aquismón, Tanlajás, Ciudad Valles, Huehuetlán, Tancanhuitz, San Antonio, Tampamolón y San Vicente Tancuayalab (Los Huastecos de San Luis Potosí, 2000).

La población indígena de este municipio, se encuentra organizada bajo un sistema de gobierno paralelo en el que convergen: las autoridades municipales y la asamblea general indígena cuyo máximo órgano de decisión comunitaria es el consejo de ancianos (Instituto Nacional para el Federalismo y Desarrollo Municipal, Gobierno del Estado de San Luis Potosí, 2005).

¹⁹ Téenek, quiere decir “los que viven en el campo con su idioma, sangre y comparten la idea”

“De acuerdo a los resultados que presenta el II Censo de Población y Vivienda del 2005, en el municipio habitan un total de 7,883 personas que hablan alguna lengua indígena²⁰” (Instituto Nacional para el Federalismo y Desarrollo Municipal, Gobierno del Estado de San Luis Potosí, 2005). En éste municipio, el huasteco es el idioma principal y en segundo lugar se habla el náhuatl.

Con respecto a la educación, existe un alto índice de analfabetismo, “de la población de 15 años y más se tienen 6,171 alfabetas contra 1,768 analfabetas que representan el 22.23% de analfabetismo” (Instituto Nacional para el Federalismo y Desarrollo Municipal, Gobierno del Estado de San Luis Potosí, 2005). Las principales fiestas populares se celebran el 24 y 25 de julio cuando se realiza la festividad en honor a Santiago Apóstol. Además se celebra tradicionalmente el día de muertos con altares y ofrendas florales así como también la Semana Santa con manifestaciones de duelo.

2.3 Algunos datos históricos

La cabecera municipal de Tampamolón se sabe, es un antiguo pueblo huasteco que en su época de apogeo, recibió una fuerte influencia de otros grupos étnicos como los toltecas; chichimecas en la región del norte y después meshica o azteca (Tampamolón Corona, 2005). Su nombre proviene del meshica “Tampamloj”, cuyo significado es, “lugar de enramada con espinas” pero su significado se modificó al ser una palabra de difícil pronunciación para los españoles conquistadores, deformando una palabra compuesta: a “Tam”: lugar “Olom”: jabalí, es decir, “Lugar de Jabalies” (Municipio de Tampamolón Corona, 2007).

La presencia de comunidades náhuatl en esta región predominantemente tenek (huasteca) datan de la época de la conquista del Imperio Azteca durante la primera mitad del S. XV. Los aztecas impusieron en esta región una condición de vasallaje que permaneció hasta la conquista española (Enciclopedia de los Municipios de México, 2005). Desde entonces estas dos culturas coexisten en un mismo territorio, prácticamente sin mezclarse. Esta situación permanece vigente en el territorio que comprende el municipio de Tampamolón en el que las comunidades indígenas huastecas y náhuatl están geográficamente dispersas y distantes entre sí.

Posterior a la conquista, Tampamolón fue fundado como pueblo por un grupo de Franciscanos, en ese entonces estaba habitado por personas tanto indígenas como españoles y negros (Municipio de Tampamolón Corona, 2007).

El sustento económico de los náhuatl, tanto de la región Huasteca como de Mancornadero, es la agricultura, dentro de sus principales cultivos se encuentra la caña de azúcar, la producción de naranja, la siembra de maíz para autoconsumo y la producción de café a una escala pequeña (Instituto Nacional para el Federalismo y Desarrollo Municipal, Gobierno del Estado de San Luis Potosí, 2005).

²⁰ Sin embargo, esta cifra no necesariamente hace referencia a la cantidad de indígenas de la región. Puesto a que, una persona que habla alguna lengua indígena, no necesariamente lo es.

De acuerdo al Censo hecho por el INEGI en el 2000, la mayoría de los téenek de Tampamolón son católicos, es decir, un total de 10,316 habitantes, mientras que los no católicos suman alrededor de 1,613 personas. (Instituto Nacional para el Federalismo y Desarrollo Municipal, Gobierno del Estado de San Luis Potosí, 2005).

El comportamiento electoral en este Municipio, de 2000 a 2006 se puede ver en la tabla 3 (Gobierno de San Luis Potosí, 2007):

Tabla 3: Comportamiento electoral Municipio de Tampamolón Corona

Tipo de elección/ Partido	P. R. I. %	P.A.N %	P.R.D %	Otros %	Nulos %	Total %
Elecciones ordinarias 2000	36.72	3.80	46.29	8.69	8.69	72.67
Elecciones ordinarias 2003	0	40.65	4.27	55.03	0	72.74
Elecciones ordinarias 2006	29.72	42.85	17.27	5.76	4.35	71.37

Fuente:Elaboración Propia basada en datos del Gobierno de San Luis Potosí

Como se puede observar en la gráfica arriba expuesta, la tendencia electoral ha sido a lo largo de la década muy cambiante. En el 2000, la tendencia mayoritaria de voto era el PRD con el 46.29% de los votantes, siguiéndole en segundo lugar, el PRI con el 36.72% de los votantes. Pero en los siguientes comicios en el 2003, ganó el PAN con el 40.65% de los votantes, como podemos observar, a partir de estas elecciones, la comunidad ha sido mayoritariamente panista.

Mancornadero es la comunidad náhuatl de 2.97 km de largo, en donde se desarrolló el proyecto social, está ubicada en el Municipio de Tampamolón Corona, a 5 km aproximadamente de la cabecera municipal (SEDESOL, 2005). En el 2000 tenía una población total de aproximadamente 194 habitantes (SEDESOL, 2005) y actualmente tiene un poco más de 215 habitantes (Pueblos de América, 2009) de los cuales, 113 son hombres y 102 son mujeres (Gobierno de San Luis Potosí, 2007). Se sabe que en el 2008, 38 familias, de las 62 de la comunidad, recibieron ayuda del programa Oportunidades (SEDESOL, 2008) puesto que la comunidad presenta un grado de marginación del 0.45535. Esta cifra ubica a Mancornadero como una zona de alta marginación (SAGARPA, 2008)²¹.

De acuerdo a datos de CONAPO, el 23.3% de la población de Mancornadero, arriba de 15 años es analfabeta; el 40.83% de la población mayor de 15 años tiene la primaria trunca. Mientras que las condiciones de las viviendas en esta comunidad es la siguiente (CONAPO, 2005):

- Todas las casas cuentan con un servicio sanitario (letrina)
- El 15% de las viviendas carece de energía eléctrico
- El 100% de las viviendas carece de agua entubada en el ámbito de la casa²²
- El 63.04% de las viviendas presentan hacinamiento
- El 86.96% de las viviendas tienen piso de tierra
- El 82.61% de las viviendas carece de refrigerador

Mancornadero, está construido siguiendo el formato de ranchería, es decir, “un conjunto de un número variable de chozas dispersas en las que viven las familias nucleares, (es decir), unidades sociales básicas” (Ariel de Vidas, 2007) (Ver Anexo2).

Llegar a la comunidad implica para una persona atravesar un rancho ganadero. De hecho, el camino que lleva a esta comunidad es la entrada de este rancho. Es realmente muy corta la distancia entre la cabecera municipal (5 km) y Mancornadero. Sin embargo, las condiciones de vida son completamente distintas. En primer lugar, es inevitable sentir la abrumadora vegetación de la Huasteca, que contribuye de una manera indirecta con el aislacionismo de la comunidad. Son cinco kilómetros que representan una brecha entre un pueblo mestizo y uno indígena; entre una carretera pavimentada y un camino rural; entre el idioma español y el náhuatl; entre una cultura y otra.

Al avanzar en el camino (ver Anexo 3), lo primero que hay que cruzar además del rancho es el vado del Río Moctezuma. Este permanece la mayor parte del año con un afluente de agua casi mínimo, pero que en tiempos de lluvia crece de tal forma que la comunidad queda literalmente separada por su cauce. Los habitantes de Mancornadero, cuentan con un dejo de resignación que esta es una situación “normal” para su comunidad.

De hecho, en el transcurso de la implementación de este proyecto, la comunidad quedó incomunicada debido a la creciente del río y según cuentan las mujeres, tuvieron que echar mano de todos sus víveres para sobrevivir a las grandes inundaciones que afectaron a esta región. Pasaron casi dos semanas totalmente sitiados, esperando que el agua cediera para poder ir al “pueblo” (Tampamolón) por comida y material para reconstruir los daños de esta crecida, entre los que se cuentan el único puente colgante construido por las personas de la comunidad, que se sostenía a tres metros del vado.

Uno se da cuenta que ya llegó a Mancornadero porque entre la vegetación, lo primero y más visible es la escuela primaria de la comunidad. De ahí prácticamente no se ve más que un solo camino de piedra que sugiere una subida. Este camino, es el camino central que “atraviesa” casi toda la comunidad. Del lado derecho se puede escuchar el río, mientras que del lado

²² La comunidad se abastece de agua del Río Moctezuma que pasa por un lado de Mancornadero.

izquierdo, hacia el corazón de la sierra, se distinguen entre la vegetación las casas de los habitantes.

La vegetación juega en la comunidad un papel fundamental, ya que además de servir como refugio ante las inclemencias del clima (lluvias y calor) es un “camuflaje” natural para los habitantes de la comunidad.

2.4 Aspectos Sociales del Problema

Antes de hacer una descripción de las mujeres beneficiarias de este proyecto, es importante resaltar algunos de los rasgos que comparten las artesanas de la comunidad con respecto a otras mujeres indígenas en situaciones de pobreza y marginación: condiciones que las catalogan como un grupo vulnerable.

La definición de vulnerabilidad descrita en el Plan Nacional de Desarrollo dice que es el “resultado de la acumulación de desventajas y una mayor posibilidad de presentar un daño, derivado de un conjunto de causas sociales y de algunas características personales y/o culturales” (PND, 2007). Éste plan reconoce como vulnerables a distintos grupos dentro de los que se encuentran: los infantes, jóvenes en situación de calle, los migrantes, las personas con discapacidad, los adultos mayores y la población indígena.

Por su parte la Comisión Nacional de los Derechos Humanos considera como parte de los grupos vulnerables además de los anteriormente citados a: mujeres violentadas, refugiados, personas con VIH/SIDA, personas con preferencias sexuales distinta a la heterosexual, personas que padezcan una enfermedad mental, jornaleros agrícolas, desplazados internos y adultos mayores.

Existe además una acepción más amplia que incluye a los grupos que viven en condiciones de pobreza extrema y sufren una vulnerabilidad alimentaria por definición. Esta condición es el resultado de las carencias de un salario que les permita satisfacer sus necesidades básicas, lo que se traduce, de acuerdo al Banco Mundial, como pobreza de capacidades (PND, 2007).

Para efectos de este trabajo es éste último grupo en el que se centrará el documento, pero de manera particular se hablará de la vulnerabilidad de mujeres indígenas en situaciones de pobreza extrema. Las mujeres y las niñas indígenas tanto de países en vías de desarrollo como industrializados padecen los índices más altos de exclusión, pobreza, discriminación, violencia, analfabetismo, etc. (Ulloa, 2002).

Muchas de estas mujeres sufren en su vida: violencia intrafamiliar; preferencia en la familia por los hijos varones; discriminación alimentaria²³; menor acceso a la atención de la salud; matrimonio precoz; embarazos adolescentes; abuso sexual; esterilización forzada; prostitución y pornografía infantil, entre otras.

²³ En las comunidades indígenas en México, las niñas reciben menor cantidad y calidad de alimentos que los varones. Se les amamanta por lapsos más breves, reciben menos calorías y padecen desnutrición que a la larga se traduce en discapacidad mental, física e incluso en muerte (Ulloa, 2002).

Todas éstas prácticas de exclusión y trasgresión de sus derechos humanos no han de pasarse por alto al momento de diseñar políticas, planes, programas y proyectos para erradicar esta condición.

Pero como condición para el éxito de estos proyectos o programas, se han de incorporar mecanismos de inclusión partiendo del componente legal y considerando el componente cultural. A fin de terminar con los estereotipos formados alrededor de ellas, “bajo el pretexto del conformismo social, la necesidad económica o la supervivencia cultural” (Ulloa, 2002; 2).

2.4.1 Mujeres indígenas: Equidad y desarrollo social

“Las reivindicaciones políticas de las mujeres han planteado que sin equidad de género no se puede hablar de desarrollo pleno” (Velasco, 2005; 1).

En Latinoamérica hay entre 45 a 50 millones de personas indígenas aproximadamente, lo que equivale al 10% de la población total de las cuales, un 59% son mujeres, lo que supone un total de 26, 5 millones de mujeres. (Velasco, 2005; 1). De acuerdo a la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, en México hay 5 millones 173 mil mujeres indígenas de una población general de 10 millones 182 mil distribuida en 871 municipios en el territorio nacional (Pérez, 2008). Debido a la enorme población y sus distinciones étnico-culturales, sería imposible desarrollar un perfil general que describa a las mujeres indígenas de Latinoamérica y de México. Sin embargo, se pueden advertir ciertas similitudes.

Por ejemplo, además de que tienen necesidades parecidas, conviven en comunidades subdivididas de acuerdo a su pertenencia étnica- cultural; su edad; ubicación geográfica; estado civil o grado educativo. Dependiendo de cómo se viven estas categorías al interior del grupo, se desencadenan las diferencias de relación con el sexo opuesto, el acceso a recursos, espacios de poder, patrones de comportamiento y su relación con otras mujeres no indígenas.

A pesar de la fuerte influencia de la cultura y tradición, en los grupos de mujeres indígenas se han suscitado en la actualidad algunos cambios sociales influenciados por la asistencia de las niñas a la escuela; el contacto constante con las ciudades; la castellanización, etc. Estos cambios están modificando en una escala embrionaria la posición socioeconómica de la mujer indígena, no sólo hacia el interior de su familia, sino su papel como proveedora a nivel comunitario.

Cabe destacar que el origen de estos cambios no necesariamente es consecuencia única o principal de políticas públicas y programas asistenciales creados para tal fin, sino que proviene del deseo de las mujeres indígenas de asegurarse una posición de equidad frente al sexo masculino (Velasco, 2005). Opiniones de mujeres indígenas coinciden que no se trata de fomentar ciertos tipos de autonomía, sino de “restablecer el equilibrio principal entre los géneros” (Velasco, 2005; 3).

Esta es una de las principales preocupaciones de las mujeres que forman parte del grupo artesanal. Para ilustrarlo de una manera más puntual a continuación nos concentraremos en la historia de una de las fundadoras de “Tenan Tlazjzamani”.

Doña María de Jesús, es una de las líderes morales del grupo, en la primera visita que se hizo a la comunidad, fue ella (junto con las monjas) la encargada de presentar a los visitantes con el resto del grupo y de liderar el recorrido por el Taller, la tienda comunitaria y el corral de los pollos comunitarios.

La primera vez que se platicó con ella, contó la historia de cómo había logrado hacer que su marido dejara de tomar. Al principio del relato no se encontraba la relación de la historia con el “protocolo” de bienvenida, hasta que se evidenció que lo que en realidad estaba diciendo, era que de alguna manera ella había “cambiado” el orden de la jerarquía en su matrimonio el día en que se enfrentó a su esposo y le exigió que si no dejaba “el vicio” se iba a ir de la casa.

Doña María de Jesús y su esposo tenían un pequeño expendio de licor en su vivienda, que abastecía a toda la comunidad de Mancornadero. En un principio –de acuerdo su relato- ambos atendían el negocio, hasta que su esposo empezó a alcoholizarse con los hombres que venían a comprar licor. El hombre dejó el negocio, y según lo platica María de Jesús, ella tenía que trabajar en las tareas domésticas y hacerse cargo del negocio a partir de que él se “tiró al vicio”.

Una vez llegaron a su casa varios hombres a consumir alcohol y ella se negó a atenderlos por lo que su esposo le pegó. Este fue el punto de quiebre para Doña María de Jesús, quien le dijo a su esposo que si no le ponía fin al alcohol, ella se iría. “Aquí (dijo) a los maridos los traemos arrastrando” haciendo referencia a que son las esposas quienes tienen que hacerse cargo de las tareas domésticas y de ver la manera de traer dinero al hogar. Luego que ella le puso un límite a su pareja, la mujer se fue “a la ciudad” (Cd. Valles) para recibir terapia nos contó que su esposo no quiso ir en un principio pero luego se animó a ir por ella y recibir terapia también.

En este caso, la historia tiene un final afortunado, porque la amenaza de su esposa de abandonarlo sirvió para que el señor tirara todo el licor que tenía en su casa para su consumo y venta, y que entrara a un programa de rehabilitación y dejara de consumir alcohol por completo.

Esta experiencia le dio a María de Jesús, por un lado reconocimiento social entre las otras mujeres, a tal grado que es una de sus líderes en un sentido moral y por el otro, una posición distinta de respeto frente a su esposo.

El incidente, le permitió subir un peldaño para lograr una relación más equitativa frente a su esposo que tuvo un efecto indirecto sobre la vida de su hija, Angélica, la presidenta del grupo. Ella, a diferencia de su madre, fue a la escuela; estudió unos años de primaria y cree que por eso tuvo mejores oportunidades que María de Jesús. Este hecho se traduce a su vez, en un cambio en la educación de la hija de Angélica, que a sus trece años asiste a la secundaria.

Si bien, tal vez madre e hija viven en una misma comunidad con limitaciones semejantes, el cambio generacional es relevante en la concepción de la mujer y sus posibilidades de crecimiento que se pueden ver de una generación a otra.

María de Jesús nos contaba que la educación que recibió en su niñez, marcaba que el lugar de la mujer era en la casa, las niñas no debían de salir del hogar y sólo necesitaban ser instruidas en las labores domésticas. Sin embargo, como ella lo dice, “yo mandé a mi hija a la escuela” y a pesar de que Angélica no terminó la primaria y se casó a los 16, la misma edad que su madre, ella nos confesó que no le gustaría que su hija de 13 interrumpiera sus estudios para casarse a la misma edad.

El ejemplo del cambio en estas tres mujeres resalta un proceso individual de autogestión mismo que ocasiona una revaloración de la mujer y su posición al interior de su familia y principalmente, frente a su relación de pareja. La búsqueda de la equidad y espacios sociales para la mujer dentro de su comunidad está íntimamente relacionada con la adopción de nuevos patrones productivos, además de la necesidad inminente de superar su pobreza (Ulloa, 2002). La participación de la mujer indígena en la consolidación de proyectos productivos es una herramienta indispensable para garantizar el desarrollo social.

La exclusión es otra de las principales barreras que obstaculizan el desarrollo comunitario. Cabe mencionar que para efectos de este trabajo, este concepto se entiende como: “la ruptura del vínculo social y fracaso en la relación entre sociedad e individuo;” que ocasiona, la “invalidación social del otro” (Licha, 2006; 213). En el caso de la comunidad náhuatl de Mancornadero, se presentan dos tipos de exclusión: la externa y la interna. La exclusión externa, la refuerza el dejo histórico del gobierno y la sociedad que no incluyen a las comunidades indígenas en la dinámica y desarrollo al interior del país provocando que estos grupos se encuentren en un continuo retraso económico, político y social.

El segundo tipo, es la interna, que se refiere a las formas de interacción social en donde el poder de decisión lo toma un sólo actor; en el caso de la comunidad, puede ser su líder, mientras que para las mujeres y su familia tradicionalmente es el esposo.

2.4.2 El Rol de la Mujer en Mancornadero

En la primera visita a la comunidad, en una entrevista grupal, se les pidió a las mujeres que nombraran cuáles son las principales actividades que realizan diariamente, de acuerdo a lo que mencionaron se esbozará un perfil general de la mujer en Mancornadero.

Las principales tareas a cumplir de una mujer, giran en torno a los quehaceres del hogar. En un día común, una mujer se levanta aproximadamente a las cinco de la mañana. Su primera labor del día consiste en “tortear”, hacer las tortillas para el desayuno de su familia. El maíz es uno de los productos que comprenden la canasta básica de alimentación de la comunidad, en promedio, una familia de entre 8 a 10 miembros consume 50 kg. de maíz a la semana²⁴. Luego de preparar el desayuno, una mujer posiblemente vaya a traer agua para continuar con sus

²⁴ De acuerdo a entrevistas informales con las mujeres de la comunidad.

labores domésticas que consisten en: traer leña, limpiar la casa, lavar la ropa en el río, cuidar de los niños pequeños, preparar la comida y en sus tiempos “libres” adelantar al bordado.

Una mujer se casa entre los 15 y 16 años y tiene en promedio 6 niños. En la entrevista comunitaria se encontró que hay una tasa de fecundidad más alta entre las mujeres más viejas de la comunidad que por lo general tenían en promedio 10 hijos (as), aunque también es importante mencionar, que muchos fallecían a muy temprana edad.

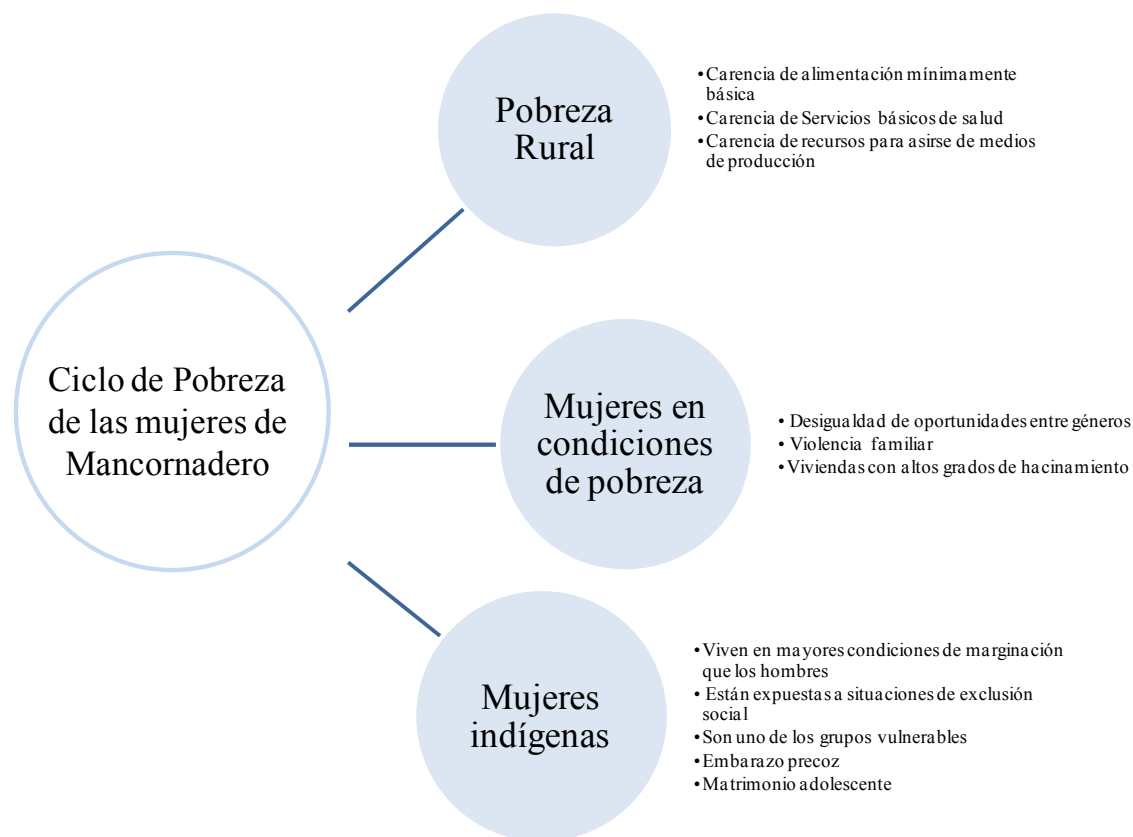
La mayoría de los matrimonios suceden dentro de la misma comunidad. Únicamente hay un caso de un matrimonio “mixto”; entre una mujer teenek y un hombre náhuatl de Mancornadero. Es importante mencionar, que ella se casó a los 33 años, mucho tiempo después de lo que “normalmente” se casan las jóvenes de esta localidad. De acuerdo con lo comentado por ellas, no hay mujeres que se hayan divorciado y únicamente de entre las 29 asistentes, una era viuda.

Hasta antes de la existencia del taller, las mujeres estaban confinadas a su hogar, no tenían un espacio de socialización entre ellas, puesto que las relaciones sociales, eran llevadas por los hombres de la comunidad.

Cabe mencionar, que Mancornadero está compuesto por tres familias que a lo largo del tiempo se han casado entre sí. Las mujeres manifestaron que existen en la comunidad distintos “pleitos” entre familias los cuales han menguado a raíz de la convivencia de las esposas en el taller.

Para poder elaborar un perfil de la comunidad, en el gráfico 2, se ilustran las distintas condiciones que refuerzan el “ciclo de pobreza” y marginación al que se enfrentan las mujeres de la comunidad de Mancornadero.

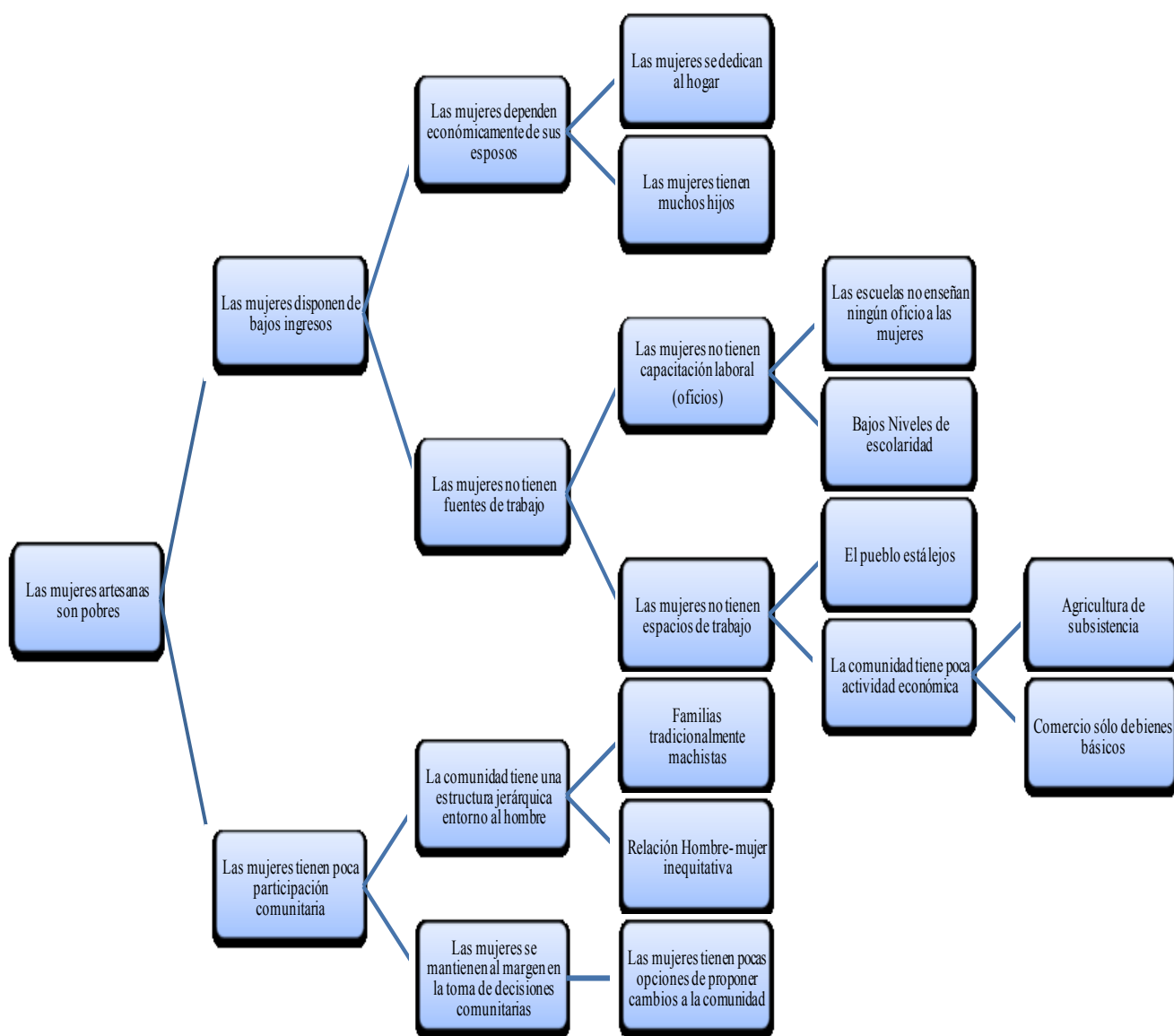
Gráfico 2: Ciclo de Pobreza en Mujeres



Fuente: Elaboración Propia basada en las entrevistas comunitarias realizadas

Tomando en cuenta, la suma de estas condiciones y lo manifestado por las mujeres en las distintas entrevistas comunitarias, se pudo esquematizar en el siguiente gráfico (Gráfico 3), el perfil de la mujer de Mancornadero de acuerdo a las causas y efectos que refuerzan su condición de pobreza:

Gráfico 3: Perfil de las Mujeres de Mancornadero



Fuente: Elaboración Propia basado en entrevistas comunitarias realizadas en Mancornadero

Como se puede observar en este árbol, la baja disponibilidad de ingresos y la carencia de participación comunitaria de la mujer, son algunos de los condicionantes estructurales de la pobreza de éstas²⁵. Con la construcción del taller, estos dos puntos se empiezan a modificar exponencialmente como consecuencia de la creación de un espacio de socialización para las mujeres y un proyecto productivo que les permite tener dinero.

2.5 Formación del grupo “Tenan Tlazjzamani”

La formación del grupo artesanal “Tenan Tlazjzamani”, nació de la idea de la hermana (hna.) Luisa, una de las dos monjas que participan en el proyecto²⁶. A su llegada en el 2003, la hna. empezó a visitar a las comunidades huastecas y náhuatl de la zona para promover los servicios del hospital y se dio cuenta de la calidad de trabajo artesanal de las mujeres de Mancornadero, quienes acostumbraban bordar secadores para su casa. Ella vio en sus bordados una posibilidad de ingreso para las mujeres. Por lo que las invitó a formar un taller donde trabajaran en conjunto, para que a través de la venta de su producto ayudaran a mejorar sus condiciones de vida.

En diciembre de 2004, después de una junta comunitaria en donde se aceptó el proyecto por parte de los esposos y se asignó un lugar para la construcción del taller, nació el grupo “Tenan Tlazjzamani, madres que bordan”. Su capital semilla fue de \$55,025 otorgados entre el gobierno Estatal, Municipal y la comunidad (Red Nacional de Desarrollo Sustentable, 2007).

Al inicio del taller, sólo tres mujeres tenían nociones de corte y confección por lo que la otra hna. Mari, al tener el conocimiento asumió el rol de maestra en la comunidad. Su integración fue positiva puesto que con esta capacitación se incrementó la capacidad productiva del taller. Dos veces por semana, las mujeres se reúnen en el taller para recibir clases de corte y confección impartidas por la hermana.

La administración del taller está a cargo de tres mujeres de la comunidad, cuentan con una presidenta, una secretaria y una tesorera. Sin embargo, todas participan en los cuidados del taller, para ello se organizaron en cuatro equipos que tienen por un mes la responsabilidad de limpiar el taller y vigilarlo. Como apoyo financiero para cubrir los gastos generales del taller como la luz, artículos de limpieza y compra de hilaza, realizan actividades como venta de tamales y funciones de televisión para solventar sus gastos. Sin embargo, la venta se hace por pieza y cada mujer paga la tela y recibe una ganancia hasta que su producto se ha colocado. Los productos del grupo se venden en una tienda de artesanías regional principalmente, pero también han participado en algunas ferias locales.

²⁵ Probablemente haya otros condicionantes, sin embargo, la pobreza y la falta de participación fueron mencionados en las entrevistas grupales.

²⁶ Ambas pertenecen a la congregación de Las Hermanas de la Caridad del Verbo Encarnado, quienes trabajan en la clínica Comunitaria LEM de la Fundación Christus Muguerza en Tampamolón.

Las mujeres de “Tenan Tlazjzamani” definieron como su objetivo general: “Promover una capacitación integral que nos ayude a superarnos e ir adquiriendo una mayor conciencia de la responsabilidad que tenemos como madres, mujeres y esposas constructoras de nuestro propio desarrollo” (Red Nacional de Desarrollo Sustentable, 2007).

Los objetivos específicos del grupo son:

- Crear fuentes de trabajo para las mujeres de la comunidad
- Mejorar la calidad de los productos
- Que todas las socias aprendan a usar las máquinas de coser, la plancha, corte y confección de prendas.
- Capacitación continua a las socias sobre el cooperativismo, desarrollo humano y valores cristianos.
- Modificar la imagen tradicional que tienen ante sus esposos hacia una imagen más equilibrada en la relación de pareja

Las barreras a superar consideradas por la organización de mujeres son: la falta de recursos; de capacitación técnica y habilidades matemáticas; aprender a dar un precio justo a las prendas; incrementar su capacidad productiva; ampliar puntos de venta y mejorar estrategias de venta.

El impacto social de la organización reconocido por las mujeres artesanas, es que mediante su participación en el grupo, ellas han conseguido una oportunidad de trabajo realizando una actividad que no se contrapone con sus deberes como esposas y amas de casa. La elaboración de las prendas, les da la posibilidad de sentirse útiles; sentirse “parte de un grupo” y permite la cohesión social. A través de su participación y producción en el taller, han logrado aportar a la economía familiar, sin descuidar la crianza de sus hijos, lo que ha generado un sentimiento en el grupo de dignidad y respeto frente a su comunidad y a su círculo familiar.

A raíz de ésta experiencia han nacido otros proyectos como la tienda comunitaria, que es atendida por un grupo de hombres y mujeres con la finalidad de comprar a granel, y por lo tanto a mejores precios, productos básicos como maíz, aceite, arroz, entre otros. Estos productos tenían que ser surtidos por cada familia que debía caminar hasta la cabecera municipal, Tampamolón para hacerse de éstos bienes a precios más altos. El viaje era peligroso sobre todo en tiempos de lluvia, cuando Mancornadero queda prácticamente incomunicada por la crecida del río.

Si no se hacía el viaje, la comunidad decidía en ocasiones juntarse y pagarle al dueño de la única camioneta de la comunidad para que trajera los bultos de maíz pero debido a las condiciones del camino, el costo de envío elevaba considerablemente los precios del producto. La tienda comunitaria “La Esperanza”, fue una solución común para garantizar los bienes básicos (Aceite; velas; cerillos; frijol; manteca; maíz y lentejas; principalmente) entre su población.

Otro proyecto que nace desde la comunidad en conjunto con apoyos municipales, es como ellos le llaman; “la cooperativa de los pollos” (ver Anexo 4). Siete familias de la comunidad participan en esta cooperativa para criar pollos y venderlos a fin de tener una iniciativa más de ingresos para la comunidad. Cabe mencionar que, este proyecto estaba en pie al inicio de nuestro proyecto social, sin embargo, después de las fuertes lluvias del año pasado, en donde se perdieron/ consumieron las gallinas, la cooperativa no se reorganizó.

Ambos proyectos, la tienda comunitaria y el negocio de los pollos son operados por las mismas mujeres del taller, lo que denota la importancia y el significado de trabajo en conjunto que éste ha propiciado para los habitantes de Mancornadero.

II. Contexto del Proyecto

A modo de síntesis:

- El trabajo aquí descrito, se desarrolló en la Comunidad náhuatl de Mancornadero, ubicada en el municipio de Tampamolón Corona, San Luís Potosí.
- La presencia de grupos náhuatl en este parte de la Huasteca Potosina data de de la conquista del Imperio Azteca durante la primera mitad del S. XV.
- Mancornadero, tiene una extensión de 2.97 km. y se encuentra aproximadamente a 5 km. de la cabecera Municipal.
- De acuerdo con datos de SEDESOL, esta comunidad presenta un índice alto de marginación (0.45535).
- Debido al tipo de construcciones que hay en esta localidad, se le puede clasificar como una ranchería.
- Los cinco kilómetros que la separan de Tampamolón son una brecha entre un pueblo mestizo y uno indígena; entre una carretera pavimentada y un camino rural; entre el idioma español y el nahualt; entre una cultura y otra.
- La vegetación, juega en la comunidad un papel fundamental ya que además de servir como refugio ante las inclemencias del clima (lluvias y calor) es un “camuflaje” natural para los habitantes de Mancornadero.
- Las mujeres de la comunidad, viven en condiciones tales de pobreza y marginación que aunado a que son indígenas, se les considera como un grupo vulnerable.
- Si bien, no se puede hacer un perfil general de la mujer indígena en zonas rurales de pobreza extrema, se pueden encontrar ciertas características en esta comunidad que comparten otras mujeres en situaciones semejantes entre las que se destacan: la búsqueda de espacios propios; la creciente participación de la mujer en proyectos productivos; tener una posición más equitativa frente a sus esposos y la necesidad de elevar sus condiciones de vida sin descuidar la tarea de ser mamás.
- “Tenan Tlazjzamani” se forma como grupo en el 2005, luego de las visitas a las mujeres de la comunidad de la Hna. Luisa de la Fundación Adelaida Lafón y el permiso de los varones para consolidar el taller de costura y levantar su construcción.
- Desde su inicio, las mujeres cuentan con un espacio comunitario para hacer su trabajo artesanal. A lo largo de estos 3 años, han establecido objetivos y reglas que han favorecido la permanencia del grupo. Además del surgimiento de otros proyectos comunitarios en relación al taller.

3. METODOLOGÍA DEL PROYECTO

En el presente proyecto se utilizaron algunas de las herramientas propuestas por el Método de la investigación- acción participativa (IAP). Ya que como se explicará más adelante, esta fue la mejor manera de organizar a la comunidad, puesto que es una metodología flexible que busca hacer parte a los beneficiarios en todos los procesos de desarrollo del proyecto social. Es importante mencionar, que es una metodología de tipo cualitativa en la que se pueden aplicar algunas técnicas como la observación participante; entrevistas grupales y entrevistas a profundidad.

Antes de explicar el IAP, es pertinente hacer una referencia al enfoque participativo del cual se deriva.

3.1 Introducción del enfoque participativo

Este enfoque como su nombre lo indica, pone a la participación de los actores involucrados en un proyecto como el centro y origen de la planeación del mismo. Se busca que el diseño de un proyecto esté hecho bajo la aprobación de todos. Es decir, para garantizar su viabilidad y permanencia, el proyecto deberá nacer desde la comunidad y para la comunidad beneficiaria. De esta forma, el rol del planificador social se deberá entender como el de un facilitador que provoque la participación grupal y, de esta manera, el consenso en todos los procesos de planificación de un proyecto social en específico.

De acuerdo a este enfoque, la participación se define como:

“... actuar intencionalmente persiguiendo objetivos y utilizando medios, lo que supone una estrategia que exige organización, recursos y alguna concepción respecto a las acciones necesarias para transformar dichos insumos en resultados que tiendan a la consecución de los objetivos propuestos” (Cohen, 2005 ; 83).

El enfoque participativo, nace en las décadas de los cincuenta y sesenta bajo la dirección de la ONU, con el fin de ayudar a modernizar las sociedades en desarrollo con grandes poblaciones rurales. Sin embargo, en los últimos años se registraron cambios significativos en éste enfoque debido a la aparición de nuevos actores en el escenario social como las Organizaciones de la Sociedad Civil. Uno de los cambios aportados por las organizaciones al enfoque, fue la “movilización en torno a una visión del desarrollo centrada en las personas”.

Ésta, a su vez se asocia con los “movimientos sociales y cooperativos que representan a las organizaciones rurales y urbanas de auto gestión local con la tarea de asegurar la supervivencia de sus miembros mediante la producción y distribución de bienes y servicios en forma cooperativa” (Licha, 1999; 79).

En los dos tipos de acción colectiva -las organizaciones de la sociedad civil y los movimientos sociales- se pueden distinguir dos maneras de reaccionar ante la situación que confrontan las comunidades pobres. Por un lado, los movimientos sociales buscan el cambio de “prácticas institucionalizadas en la sociedad”, mientras las organizaciones, plantean la instauración de “organizaciones de base participativas, la delegación de poder en los ciudadanos, la generación de ingresos y oportunidades de empleo, el desarrollo de servicios sociales y de infraestructura financiera a nivel comunitario” (Licha, 1999 ;70).

De esta manera, mediante la participación, se le “devuelve” a la ciudadanía la responsabilidad de integrarse en la decisión y aplicación de planes, proyectos y/o programas orientados a mejorar su calidad de vida y no ser únicamente, meros demandantes de los beneficios otorgados por los mismos, reforzando esquemas institucionales con tintes paternalistas.

Al participar, un individuo es tomado en cuenta y por lo tanto, la intervención social (ya sea desde una plataforma gubernamental o una institucional) adquiere una mayor significancia para el beneficiario directo y la comunidad con la que se relaciona. Ya que, por un lado, los proyectos o los programas se diseñan a partir de necesidades reales, además de sumar a la población a una lógica de desarrollo en la que se le reconoce no solamente como un beneficiario, sino como un agente de cambio de sus propias condiciones de vida.

De acuerdo a Franco y a Cohen (2005, citado en Cohen, 2005), algunos de los beneficios de la participación en la planificación social son los siguientes (Cohen, 2005 ; 85 -86):

- “Mejora el diseño de los proyectos, haciendo que el diagnóstico y las formas de intervención se adapten a las características específicas de la población destinataria.”
- “Posibilita el control de la población destinataria sobre el proyecto, ayudando así a la transparencia en su manejo”.
- “Incrementa la sostenibilidad del proyecto al involucrar a los beneficiarios en la operación del mismo”.

Puesto que la “participación comunitaria está condicionada por la existencia de algún grado de cohesión basada en la existencia de problemas e intereses comunes, así como por la percepción de que la acción colectiva constituye una vía para alcanzar los objetivos compartidos” (Cohen. 2005; 86), una de las consecuencias de la misma es la capacidad de “empoderamiento” que el grupo beneficiario adquiere al practicarla. Esto tiene que ver directamente con el desarrollo de habilidades en la comunidad, de tal forma que de manera consciente o inconsciente, sean partícipes de su propio desarrollo. Si bien, esta es una consecuencia indirecta del trabajo comunitario bajo este enfoque, es sin lugar a dudas un factor a considerarse al momento de realizar tanto el diseño del proyecto, como la evaluación de impacto en la comunidad.

Es preciso recalcar, que este “empoderamiento” puede tener una evolución positiva que impacte en el desarrollo de la comunidad (lo que sería ideal), pero también puede evolucionar a traer nuevas formas de conflicto dentro de la comunidad beneficiaria.

Al aplicar el enfoque participativo, se superan las visiones tradicionales de la política social, que no ofrecen soluciones integrales. Al ver al pobre más bien como el objeto de programas sociales y no como un elemento capaz de aportar soluciones significantes en el proceso. Cuando se desarrollan las capacidades organizativas de los grupos comunitarios se genera, por una parte, movilidad y organización social; y por la otra, alienta la creación de capital social dentro de la comunidad.

Molina (1998, en Klagsberg, 1998) asevera, al estudiar económicamente la movilización del capital social de campesinos pobres en Paraguay que: “La acción colectiva entre campesinos es central para cualquier intento efectivo de reducción de pobreza rural”. La creación de capital social, “facilita la acción colectiva entre los campesinos”.

3.2 La planificación participativa como la metodología de este proyecto social

El centro de la metodología de trabajo de las organizaciones y los movimientos sociales conforme a Isabel Licha, es la investigación- acción participativa. Éste es un instrumento orientado a la transformación social, que consiste en “dar voz a los excluidos mediante la participación, y vencer la cultura del silencio (Licha, 1999; 70)” en la comunidad en donde se está trabajando. “Es un proceso a través del cual los miembros de un grupo o comunidad recaban y analizan información para actuar sobre un problema y resolverlo” (Licha, 1999; 71).

Para lograrlo, el método ofrece como uno de sus principales recursos, el diálogo mediante “reuniones periódicas (en las que) se favorece la toma de conciencia progresiva que induce a actuar y reflexionar sobre su praxis, estimulando así un ritmo progresivo de acción-reflexión-acción”. Esto quiere decir, que es mediante el diálogo que la comunidad logra consensos sobre qué se quiere cambiar de ella mediante la ejecución de un proyecto social específico.

En el caso de este proyecto, las visitas se planearon para provocar el diálogo entre las mujeres del grupo siguiendo la estructura de sus juntas comunitarias²⁷, para buscar opciones y formas de organización mediante el consenso. De acuerdo a esta metodología, el investigador participativo, es un articulador de redes sociales en las que sean capaces de cuestionarse con el objetivo de conseguir cambios sociales/ estructurales mediante los que se garantice una mejoría en la calidad de vida de los beneficiarios.

La investigación- acción participativa (IAP) es el resultado de un proceso que incluye cuatro actividades: “la organización, la investigación, la educación, y la acción” (Licha, 1999; 71-72). El objetivo de cada uno de estos elementos es “hacer conciencia con conciencia” (Licha, 1999;72), es decir, la aplicación de la IAP conduce a la comunidad a generar un cambio a

²⁷ En las juntas comunitarias, los hombres se sientan alrededor de un círculo y cada uno expone sus ideas en turnos, casi siempre, inicia el líder y luego se le da la palabra a la persona que está a su lado. Todos hablan de manera ordenada. En las juntas del taller, las mujeres de Mancornadero, repiten este mismo patrón de reunión.

través de la incorporación colectiva de la investigación y sus resultados, así como la discusión grupal de sus implicaciones.

Como método la IAP es un “instrumento de organización comunitaria y de resolución de problemas” que en “el corto plazo se apunta a resolver problemas que enfrentan las comunidades” y en el largo plazo, pretende “cambiar las relaciones de poder en la comunidad y en la sociedad como un todo” (Licha, 1999; 72).

En el caso de este proyecto, el riesgo de potenciar tensiones comunitarias mediante el trabajo participativo con las mujeres podría suceder, si como consecuencia indirecta del trabajo en el taller, éstas intentaran modificar sus relaciones familiares actuales. Si bien, ambas hipótesis podrían sonar a meras ilusiones de la investigadora, puesto que los cambios sociales en una comunidad como Mancornadero, no suceden de la noche a la mañana, es importante en el diseño y evaluación del proyecto estar alertas a este tipo de tendencias.

De acuerdo a Isabel Licha: “desde esta perspectiva se destaca la importancia de explorar e integrar el marco cultural y los valores e identidad de las comunidades que intervienen en las acciones de desarrollo”, además de utilizar la solidaridad social como un elemento fundamental para emprender acciones de desarrollo y por lo tanto, de movilidad social (Licha, 1999; 75).

Las ventajas de aplicar este método en la elaboración de un proyecto social en un nivel de micro participación, de acuerdo a la experiencia en su aplicación en este documento, son las siguientes:

- Refuerza la cohesión y la confianza en el grupo.
- Se buscan soluciones que beneficien a la mayoría.
- Busca consensos.

Las desventajas de este método, de acuerdo a lo observado en la aplicación de este proyecto social son:

- Se está sujeto a la interpretación del mediador y de los participantes con respecto al problema social que se pretende resolver.
- No hay mucha claridad con respecto a las técnicas que acompañan a este método²⁸.
- Para que se de la participación, el grupo debe de quererla y permitirla.
- La “entrada” al grupo del investigador no es una tarea fácil.
- Se debe trabajar con mucho “tacto” para lograr un clima que propicie la participación del grupo
- Funciona mejor en grupos que ya están consolidados.
- Se corre el “riesgo” de que el grupo no vea con claridad el objetivo de las pláticas y pueda sentir las como una “pérdida de tiempo”.

²⁸ Por lo que en el caso de este proyecto se decidió aplicar: observación participante; entrevistas grupales y entrevistas a profundidad como medio para la obtención de información y evaluación.

A pesar de las desventajas arriba expuestas, el método resultó ser el más adecuado para el proyecto puesto que efectivamente reforzó las capacidades de organización y participación de las mujeres de la comunidad y también, permitió que la investigadora no se desviara de los objetivos del proyecto.

Cabe mencionar que, las mujeres ya se conocían y tenían buenas relaciones entre sí como producto de la constante convivencia a raíz de la formación del taller²⁹. Al darle una importancia categórica al diálogo, este método permitió que todas se sintieran en las mismas condiciones para participar, es decir, no hubo una brecha entre aquellas que supieran leer y escribir y las que no.

Es importante señalar que debido a la apertura de la metodología con respecto a las técnicas para presentar de forma escrita el proyecto, se utilizará para su redacción el Método del Marco Lógico (EML). El EML es un método de planificación por objetivos que se utiliza de manera esencial, pero no exclusiva, en la gestión de los proyectos. Es un método de planificación participativa. Todas las técnicas son de discusión en grupo. Los proyectos no se preparan en un despacho ni de manera individual. Se identifican y diseñan en equipo y en el seno de esos equipos deben estar representados los beneficiarios, siempre que sea posible (García y Justicia, 2008).

3.3 Planeación y Diseño del Proyecto

A continuación se presenta en la tabla 4, un cuadro en el que incluye los principales datos del proyecto en cuestión. Este esquema, pretende explicar de manera puntual los elementos esenciales del proyecto.

²⁹ Mancornadero está compuesto básicamente por tres familias, que a lo largo de la historia de la comunidad han mantenido rencillas por generaciones. Cuando las mujeres decían que no se llevaban entre sí, se referían especialmente que entre los hombres había enemistad. De ahí la importancia de la frase siguiente de “crear un gran corazón” para menguar estas diferencias.

Tabla 4: Principales Datos Proyecto Tenan Tlazjzamani

Nombre Proyecto:	“Proyecto Asociado a Tenan Tlazjzamani: Producción de accesorios con Pet”
Esfera temática del proyecto:	Pobreza rural en mujeres indígenas
Problemática que se quiere atender:	Las condiciones de pobreza rural extrema en las que viven las mujeres y su familia.
Beneficiarios directos:	Mujeres náhuatl de la comunidad de Mancornadero
Beneficiarios indirectos:	Familiares mujeres de la comunidad
Lugar:	Mancornadero, Tampamolón, San Luis Potosí
Justificación:	<p>Como herramienta para fomentar el desarrollo social y la superación de la pobreza, en comunidades indígenas y rurales, se ha favorecido la creación de proyectos productivos tanto en el gobierno (Federal y Estatal) como en organismos del Tercer Sector.</p> <p>Sin embargo, para que estos proyectos sean viables y sostenibles, es necesario trabajar con la comunidad en la que se buscan implementar mediante esquemas de participación horizontales, de tal manera, que los proyectos sean ad hoc a las necesidades, intereses y capacidades de la comunidad.</p>
Objetivo General:	Proponer un proyecto social (relacionado al taller “Tenan Tlazjzamani”) que desarrolle las capacidades productivas de las mujeres de la comunidad de Mancornadero, Tampamolón Corona, San Luis Potosí, México. Durante un año. Con la finalidad de mejorar la calidad de vida de sus familias.
Duración del proyecto:	Abril 2008 a Mayo 2009
Actores participantes:	<ul style="list-style-type: none"> • Mujeres comunidad • Hermanas del Verbo Encarnado • Fundación Adelaida Lafón, Christus Muguerza • Estudiante Maestría TS, UANL
Fuentes de Recurso:	No hay un recurso asignado para este proyecto.
Resumen del proyecto:	<p>En el presente trabajo se hace una relatoría sobre el diseño y aplicación de un modelo de desarrollo social relacionado con el Proyecto: “Tenan Tlazjzamani: madres que bordan”.</p> <p>Desde el 2005, un grupo de 29 mujeres Mancornadero, Tampamolón Corona en San Luis Potosí (localidad indígena y rural), han participado en un taller productivo en donde fabrican productos textiles artesanalmente para contribuir económicamente en el hogar. Si bien, a lo largo de la existencia del taller, las mujeres han creado formas de organización social orientadas a la producción de ropa de manta. Este proyecto, busca generar esquemas de participación social que propicien el desarrollo de capacidades productivas aplicables a un proyecto social conforme a las necesidades familiares de las mujeres de la comunidad.</p>

Fuente: elaboración propia

3.3.1 Identificación

3.3.1.1 Análisis de participación

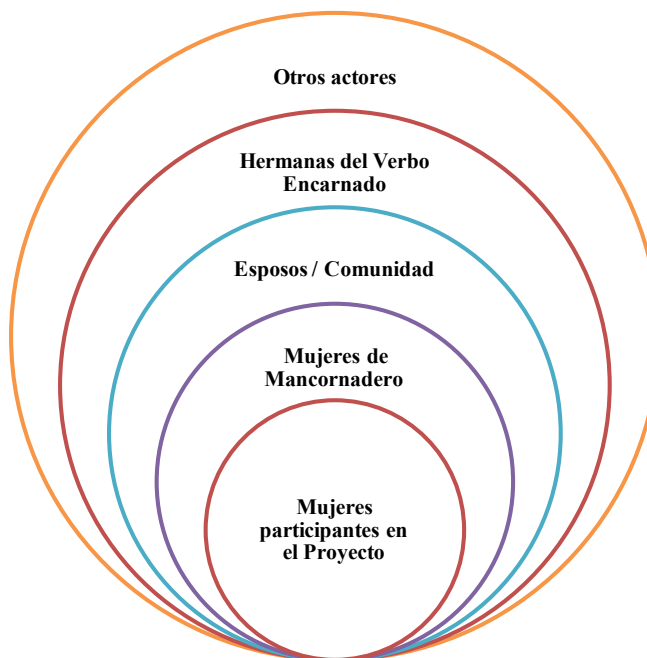
Tabla 5: Análisis de la Participación

Beneficiarios Directos	Actores Internos	Actores Externos	Oponentes
Las mujeres de la comunidad y las que integran el grupo “TenanTlazjzamani” en Mancornadero, S.L.P.	<ul style="list-style-type: none">• Los hijos de las mujeres• Los esposos de las mujeres• La familia de las mujeres	<ul style="list-style-type: none">• Las hermanas de la Caridad del Verbo Encarnado• La Fundación Adelaida Lafón• La tienda comunitaria• Programas de SAGARPA• Gobierno Municipal de Tampamolón• Tesista UANL	<ul style="list-style-type: none">• En algunos casos, los esposos de las mujeres de la comunidad

Fuente: Elaboración Propia

En el siguiente gráfico se ilustran los actores de acuerdo con su cercanía al “centro”, es decir a las mujeres de la comunidad y su capacidad de influencia en ellas.

Gráfico 4: Grupos cercanos a las mujeres



Fuente: Elaboración Propia

En primer lugar de cercanía a las mujeres del proyecto, se encuentran los varones que como esposos o como miembros de la comunidad son quienes ejercen una mayor influencia sobre las mujeres del grupo. En segundo lugar, están la hna. Luisa y la hna. Mary que son el único actor que tiene una influencia directa sobre el grupo y la comunidad, y a su vez con el resto de actores externos. En la formación del taller, su participación fue fundamental. Ellas sirvieron como enlace y conector entre el grupo y el resto de los actores.

Actualmente, el grupo de mujeres ya está mejor consolidado, por lo que el rol de las hermanas en el interior de grupo ha adquirido una dimensión menos directiva. Con esto se quiere decir, que el grupo ya no depende de las habilidades y logística de las monjas debido a que las mujeres, asisten y trabajan en el taller al margen de que la hermana Mari o Luisa estén presentes. Sin embargo, siguen dependiendo de ellas para tener acceso a materiales como la tela, hilo, agujas, etc. y vender su producto.

A raíz de la formación del taller, las mujeres han vivido un proceso de cambio en su forma de socializar y de organizarse. En estos tres, la organización del trabajo en el taller, ha propiciado nuevas maneras de relacionarse entre las mujeres que difieren a las formas tradicionales de socialización de la comunidad³⁰. Otro de los cambios que es que gracias a las ganancias de su trabajo artesanal, las mujeres de la comunidad tienen generalmente más efectivo que los hombres. Esto ocasiona entre los hombres una percepción distinta de las mujeres; en palabras de ellas “se sienten más dignas” frente a sus esposos.

Si bien la comunidad sigue organizándose bajo sus esquemas tradicionales, en los que el rol del hombre es central en la comunidad, las mujeres por su parte están aprendiendo nuevas maneras de organización. Mismas que replantean los roles que se van asumiendo en los grupos de trabajo, esto ha permitido con el tiempo un pequeño grado de independencia del grupo de las monjas.

Según nos contaron en las primeras visitas, a inicios del taller, la presencia de las hermanas era fundamental para consolidar la cohesión y organización del grupo. Esto ha cambiado a casi cuatro años de su fundación, en donde las mujeres ya tienen sistematizada su producción y se respetan las reglas de uso del taller sin necesitar de la presencia de las monjas para guardar el orden y la convivencia.

Sin embargo, este proceso de “independencia” aún no se completa porque de no contar con el permiso de los esposos y de la presencia de las hermanas para seguir controlando el suministro de materia prima y las ventas de los productos, la permanencia del taller estaría en duda.

³⁰ Como ya se mencionó anteriormente, en Mancornadero, la manera tradicional de relacionarse en la comunidad la encabezan los varones.

3.3.1.2 Análisis de problemas

De acuerdo a la metodología de EML, para esta sección se aplica en la comunidad la técnica del “árbol de problemas”. Esta consiste en trabajar con la comunidad utilizando tarjetas en donde en conjunto se identifican:

- Cuál es el problema principal de la comunidad.
- Cuáles son las causas que ocasionan estos problemas.
- Cuáles son los efectos de estos problemas en la población.

Una vez hecho esto, se forma en alguna pared del lugar en dónde se está trabajando, un diagrama o mapa, que esquematiza lo arriba mencionado. Sin embargo, en el presente proyecto social, no se siguió la metodología propuesta por EML, debido a dos factores: la disponibilidad de tiempo³¹ y que casi un tercio de las mujeres de la comunidad no saben leer ni escribir. Por lo que se optó por recaudar la información para completar el “árbol de problemas” siguiendo el formato de las juntas comunitarias³².

La discusión grupal giró en torno a las siguientes preguntas:

- ¿Cuáles son algunos de los aspectos que te gustaría mejorar de tu comunidad?
- ¿Qué se necesita para mejorar la comunidad?

Es importante mencionar que las preguntas se plantearon en sentido positivo, para generar un sentimiento de confianza entre las mujeres y la investigadora, ya que culturalmente para ellas, no es correcto “hablar mal” de su comunidad frente a externos.

Las respuestas que se obtuvieron a raíz de este diálogo se pueden clasificar en estos temas:

- Mejoramiento del taller en donde se habló de estos puntos:
 - Mejorar la organización del grupo sobre todo porque no todas las mujeres están dispuestas a ir a las ferias artesanales.
 - Incrementar el número de mujeres que sepan usar la máquina de coser.
 - Buscar otras fuentes de financiamiento para sostener económicamente el taller y comprar más máquinas de coser y tener la posibilidad de darles mantenimiento.
 - La necesidad de aprender nuevas técnicas y mejorar la calidad de los productos.
 - Pintar el Taller de algún color y arreglar las goteras que tiene.
 - “Tener más materiales y nuevos patrones”.
 - Aprender a darle un mejor precio a las prendas.³³

³¹ Cada sesión dura dos horas. Este es el tiempo que las mujeres consideraron al inicio del proyecto como el pertinente para no interferir con sus actividades del taller y como amas de casa.

³² Sin embargo, con la información obtenida de esta sesión, se elaboró por parte de la investigadora, el “Perfil de las Mujeres de Mancornadero”, que se expone en la página 35 de este documento.

³³ Para determinar el precio actualmente se basan en la cantidad de bordado que la prenda tiene. Esto nos comentó una de las mujeres que fue a una feria de artesanías en San Luis: “me llevé tres blusas. Una de \$120,

- Necesidades de los hijos:
 - Se mencionó que hacían falta “jueguitos para los niños”
 - “Hacen falta pláticas para adolescentes”³⁴
 - También se mencionó la necesidad de tener espacios para los jóvenes.
 - Mejorar la calidad de las escuelas.
- Necesidades de la Comunidad:
 - “Primero llevarnos bien. Porque antes no nos llevábamos (las mujeres), ahora por el trabajo sí”³⁵.
 - “Necesitamos crear un gran corazón” (esto se refiere a mejorar los lazos de comunicación entre las familias de la comunidad.
 - Mejorar la organización comunitaria porque cuando hay juntas comunitarias, algunos hombres “platican, (mientras que) otros no hacen nada”.
 - Más fuentes de trabajo para la comunidad.
- Con respecto a los esposos: El diálogo entorno a este punto fue especialmente difícil para las mujeres puesto que algunas interpretaron que se estaba criticando a los esposos y que “no estaba bien hablar mal de ellos” enfrente de alguien ajeno a la comunidad. No obstante, se mencionaron los siguientes problemas.
 - Los altos grados de alcoholismo que hay entre los varones.
 - El machismo.
 - “Que cumplan con ir a las juntas comunitarias”.
 - “Que cuando se acuerde un trabajo, lo cumplan”.

Vale la pena hacer una breve relatoría de esta sesión sobre todo en el punto cuando se abordaron los principales retos a mejorar de los esposos. Cuando se hicieron algunas de las observaciones arriba mencionadas, la conversación se tornó hostil al grado que hubieron discusiones en náhuatl entre las mujeres del grupo. Había principalmente dos posturas: una que condenaba hablar mal de los esposos frente a “gente de fuera” y otra que alegaba que habían que reconocerse estos problemas para poder generar un cambio comunitario.

otra de \$150 y una tercera de \$190. La más triste se vendió (osea, la que menos bordado tenía) y me quedé con las otras dos. Se vendió la de menos colores, la que yo creí que no se iba a vender”.

³⁴ Con respecto a las pláticas para adolescentes, aunque no se hizo una declaración específica, en la conversación se refería a la necesidad de concientizar a los jóvenes de la comunidad de la importancia de estudiar y de no casarse a tan temprana edad. En la conversación se dejó entre ver, que existía también la necesidad de un espacio de socialización para los jóvenes, así como áreas para hacer algún deporte.

³⁵ Como ya se mencionó anteriormente, existen rencillas que dividen a la comunidad desde hace mucho tiempo, mismas que a raíz de la convivencia entre las mujeres en el taller disminuyeron en cierta medida.

En este momento de la discusión hubo que replantear el objetivo de la plática a fin de evitar mayores confrontaciones entre un pequeño grupo de mujeres. La discusión se aprovechó para indagar si las mujeres estaban dispuestas a dialogar con los hombres sobre las cosas a mejorar en la comunidad o bien, para ver si era posible/ deseable, invitarlos a participar activamente en el taller. En ambos aspectos, las mujeres se manifestaron completamente en desacuerdo en trabajar o dialogar con los hombres.

Esta discusión, ocasionó un cambio en el diseño del proyecto social aquí planteado. En un principio, se tenía la intención de incluir a los hombres en actividades relacionadas al taller. No fue sino hasta este momento que, ante la negativa de las mujeres a trabajar junto con los hombres, que se dejó de contemplar la inclusión de los varones en este proyecto.

3.3.1.3 Análisis de alternativas

De acuerdo al análisis de los problemas de la comunidad expresados en la sección de “análisis de problemas”, para la elaboración de este proyecto social podríamos haber seguido distintas líneas de acción con el objeto de mejorar la calidad de vida de las mujeres y de su familia.

Algunas de estas alternativas podrían haber sido entorno a desarrollar un proyecto social con miras a:

- Mejorar la calidad de producción del taller
- Organizar de una manera diferente los procesos de producción
- Organizar una campaña para procurar fondos para financiar las actividades del taller.
- Proveer de espacios para los niños de la comunidad, gestionando la donación de juguetes para los niños.
- Vincular a la comunidad con alguna asociación civil para dar cursos o pláticas para los adolescentes.
- Diseñar un proyecto social paralelo para que los hombres de la comunidad tuvieran un proyecto productivo para sí.

Sin embargo, en una discusión grupal, se decidió que el objetivo del proyecto sería: reforzar el desarrollo económico del taller mediante la venta de accesorios que complementarían la venta de los productos ya existentes y que ayudaran a financiar el resto de las actividades del taller.

Ya que las mujeres se mostraron interesadas en aprender a elaborar nuevas artesanías utilizando técnicas de producción diferentes al bordado sobre tela de manta, se les propusieron distintas opciones en las que se utilizaran materiales reciclados y/o de fácil acceso para ellas. Como el foco de este producto es complementar la producción de manta, se debían de mantener costos muy bajos en la elaboración de la nueva artesanía.

Como opciones se llevaron distintas muestras de collares de semillas y cuentas de plástico (ver Anexo 5); morrales hechos con bolsas de plástico; un libro con distintos accesorios de papel reciclado y muestras de bisutería elaborada con pet³⁶. Cada una de las muestras fue rotada por entre las mujeres presentes en la reunión, se dio el tiempo necesario para inspeccionar cada una de las opciones, intercambiar opiniones y proponer algunas otras ideas como por ejemplo, el uso de semillas locales y aprovechar los retazos de la manta para hacer “algo” con ellos.

Una vez que todas pudieron ver las distintas opciones se le preguntó al grupo cuál era la artesanía que les gustaría aprender a hacer y para finalmente tomar la decisión, se hizo una votación grupal. Los productos seleccionados fueron dos: Collares y pulseras hechas con semillas de la región y los accesorios hechos con pet. Este último es un material que el grupo de mujeres ya estaba acostumbrado a recolectar para venderlo y procurar recursos para el taller. También les pareció que era una propuesta novedosa, mediante la cual se podía dar uso al excedente de este material en la comunidad³⁷.

Cabe mencionar que en esta votación participaron las 29 mujeres que pertenecen a “Tenan Tlazjzamani”, pero al momento de preguntar cuántas de ellas estaban interesadas en aprender una nueva técnica, únicamente 12 levantaron su mano. De esta manera, se conformó el grupo con las mujeres interesadas en trabajar con el pet y las semillas. Luego por cuestiones de practicidad se decidió trabajar únicamente con el plástico ya que no se encontraron herramientas que pudieran perforar las semillas.

3.3.1.4 Análisis de objetivos

Objetivo General:

Proponer un proyecto social que desarrolle las capacidades productivas de las mujeres de la comunidad de Mancornadero, Tampamolón Corona, San Luis Potosí, México durante el 2008. Con la finalidad de mejorar la calidad de vida de sus familias.

Objetivos Específicos:

- Desarrollar las capacidades productivas de las mujeres de la comunidad mediante la enseñanza de técnicas productivas que originen productos complementarios a la ropa de manta producida en el taller.
- Vincular los nuevos productos (accesorios con pet) a la organización del taller.

³⁶ Son los contenedores de plástico en los que la mayoría de las bebidas comerciales están envasados. El “Pet” es un tipo de plástico muy resistente que facilita la conservación de los refrescos y el agua embotellada, entre otros. También es uno de los plásticos que más encontramos como basura en las casas. Este es un material reciclable y que muchas personas juntan para “revenderlo”. Sin embargo, el precio de un kilo de este material se le paga a la comunidad de Mancornadero, en \$.20. Lo que no representa una ganancia significativa para el grupo de mujeres del taller.

³⁷ El uso del Pet, tiene también beneficios ecológicos en Mancornadero, ya que en lugar de ser arrojado como basura, es un material que se colecta para su uso en el taller o para su venta.

- Generar la reflexión de las participantes acerca de los alcances y limitaciones del grupo para consensuar un mejoramiento en su funcionamiento.

Metas:

- Que en 10 visitas³⁸, las mujeres adquirieran conocimiento de técnicas que incrementen sus capacidades productivas.
- Que las mujeres del grupo se organicen en un equipo de trabajo con la finalidad de coordinarse entre sí y mantener una producción constante lo producido
- Propiciar un espacio en el que el diálogo pueda fluir para propiciar la reflexión de las mujeres entorno a sus alcances y limitaciones como grupo.

³⁸ Esta era una cantidad que se acordó en la comunidad

III. Metodología del Proyecto

1. Identificación

A modo de síntesis:

- En el presente proyecto se utilizaron algunas de las herramientas propuestas por el Método de la investigación- acción participativa (IAP). Esta fue la mejor manera de organizar a la comunidad, puesto que es una metodología flexible que busca hacer parte a los beneficiarios en todos los procesos de desarrollo del proyecto social.
- La IAP, se deriva del enfoque participativo que tiene como una de sus principales premisas:
 - Pone a la participación de los actores involucrados en un proyecto como el centro y origen de la planeación del mismo.
 - El proyecto deberá nacer desde la comunidad y para la comunidad beneficiaria para garantizar su viabilidad y su permanencia.
 - El rol del planificador social se deberá entender como el de un facilitador que provoque la participación grupal y el consenso en la toma de decisiones.
- Algunos de los beneficios de la participación en la planificación social son los siguientes (Cohen, 2005):
 - “Mejora el diseño de los proyectos, haciendo que el diagnóstico y las formas de intervención se adapten a las características específicas de la población destinataria.”
 - “Posibilita el control de la población destinataria sobre el proyecto, ayudando así a la transparencia en su manejo”.
 - “Incrementa la sostenibilidad del proyecto al involucrar a los beneficiarios en la operación del mismo”.
- El método ofrece como uno de sus principales recursos, el diálogo mediante “reuniones periódicas (en las que) se favorece la toma de conciencia progresiva que induce a actuar y reflexionar sobre su praxis, estimulando así un ritmo progresivo de acción-reflexión-acción”.
- Como método la IAP es un “instrumento de organización comunitaria y de resolución de problemas” que en “el corto plazo se apunta a resolver problemas que enfrentan las comunidades” y en el largo plazo, pretende “cambiar las relaciones de poder en la comunidad y en la sociedad como un todo” (Licha, El debate actual sobre el desarrollo participativo, 1999).
- Las ventajas de aplicar este método son:
 - Refuerza la cohesión y la confianza en el grupo
 - Se buscan soluciones que beneficien a la mayoría.
 - Busca consensos.
- Las desventajas de este método son:
 - Se está sujeto a la interpretación del mediador y de los participantes con respecto al problema social que se pretende resolver.
 - No hay mucha claridad con respecto a las técnicas que acompañan a este método¹.
 - Para que se de la participación, el grupo debe de quererla y permitirla.
 - La “entrada” al grupo del investigador no es una tarea fácil.
 - Se debe trabajar con mucho “tacto” para lograr un clima que propicie la participación del grupo
 - Funciona mejor en grupos que ya están consolidados.
 - Se corre el “riesgo” de que el grupo no vea con claridad el objetivo de las pláticas y pueda sentirlas como una “pérdida de tiempo”.

III. Metodología del Proyecto

1. Identificación

A modo de síntesis (continuación):

- Diseño del Proyecto:
 - Esfera del proyecto: Pobreza Rural en Mujeres Indígenas
 - Problemática: Las condiciones de pobreza rural en las que viven estas mujeres
 - Lugar: Mancornadero, Tampamolón, San Luis Potosí, México.
 - Beneficiarios directos: mujeres de la comunidad participantes en el taller
 - Beneficiarios indirectos: las familias de las mujeres
 - Objetivo General: Proponer un proyecto social (relacionado al taller “Tenan Tlazjzamani”) que desarrolle las capacidades productivas de las mujeres de la comunidad de Mancornadero, Tampamolón, San Luis Potosí, México. Durante un año. Con la finalidad de mejorar la calidad de vida de sus familias.
- Actores participantes:
 - Mujeres Comunidad
 - Hermanas del Verbo Encarnado
 - Fundación Adelaida Lafón
 - Estudiante UANL, de la Maestría en Trabajo Social con Orientación en Proyectos Sociales

3.3.2. Diseño y Formulación

Para conseguir los objetivos planteados, se desarrolló el siguiente esquema de organización que se divide en dos fases: el diagnóstico y la intervención, es decir, el proyecto social en su totalidad.

Debido a las limitaciones propias de este trabajo, que se explican más adelante, no se cuenta con datos suficientes que permitan hacer una evaluación de impacto. En la sección de “Reflexiones Asociadas al Proyecto Social en Cuestión”, se incorpora un análisis sobre los alcances y limitaciones del mismo en dos sentidos: las mujeres de la comunidad y el proyecto en sí.

Estas pudieran servir como base para una posterior evaluación. No se hace en este documento debido a la carencia de tiempo para trabajar a profundidad como la metodología de IAP lo requiere en la evaluación, además de que para conocer el impacto del proyecto en la comunidad, es necesario que pase algún tiempo para poder ver un cambio. En este momento, las mujeres no están vendiendo el producto, por lo tanto, no es posible medir ni proyectar cuánto beneficio económico real tiene el proyecto.

Tanto el diagnóstico como la intervención, tienen distintas variables a desarrollar y dimensiones que a su vez se convierten en las actividades que dan forma a la intervención en la comunidad, siguiendo la metodología de la IAP. Es importante mencionar, que la metodología de intervención aquí explicada se fue construyendo conforme el avance y la profundidad en el trabajo con el grupo. Es decir, se tenía claro cuáles eran los objetivos de la intervención, pero las actividades se fueron diseñando a partir de cada sesión en la comunidad. Esto con el objetivo de garantizar que las decisiones en la planificación y desarrollo del proyecto, fueran las de la comunidad.

Se podría afirmar que la planeación del proyecto hubo de ser lo suficientemente flexible para evitar que la intervención social fuera impositiva, así como para estrechar los lazos y la confianza entre las mujeres de Mancornadero, y la estudiante de la maestría en Trabajo Social con orientación en Proyectos Sociales. De esta manera, la planificación fue “tejiéndose” cuidadosamente y en ocasiones intuitivamente, con la finalidad de hacer de la participación comunitaria el principal elemento para la consolidación de un proyecto productivo.

De hecho, aunque la programación de las visitas se acordó en la primera reunión que se haría una por mes, esto no pudo suceder así, por distintas cuestiones como: los compromisos de las mujeres con otros talleres del municipio; una mayor carga de trabajo para cumplir con la invitación a alguna feria de artesanías; incidentes climatológicos; festividades comunitarias como el día de muertos; la virgen de Guadalupe y semana Santa. Además de, compromisos de la investigadora o bien falta de presupuesto para hacer el viaje.

Sin embargo, se buscó tener una comunicación constante con la comunidad a través de las Hermanas del Verbo Encarnado, puesto que las mujeres carecen de un teléfono, impidiéndose entonces que existiera un canal de comunicación directo.

Las dos siguientes secciones de este trabajo son el compendio de las actividades realizadas en la comunidad organizadas a través de matrices de planificación para poder observar con claridad, tanto la pertinencia en la intervención, como su alineación con los objetivos específicos del proyecto.

3.3.2.1 Diagnóstico

A continuación se ilustra en la Tabla 6, la primera fase (diagnóstica) en la siguiente tabla de identificación de herramientas:

Tabla 6: Tabla de Herramientas Diagnósticas

Tabla de Herramientas Diagnósticas					
Variable	Descripción	Alcances	Dimensión	Indicadores	Medio de Verificación
1. Calidad de Vida	De acuerdo a la OMS (1994) es: «la percepción que un individuo tiene de su lugar en la existencia, en el contexto de la cultura y del sistema de valores en los que vive y en relación con sus objetivos, sus expectativas, sus normas, sus inquietudes. Se trata de un concepto muy amplio que está influido de modo complejo por la salud física del sujeto, su estado psicológico, su nivel de independencia, sus relaciones sociales, así como su relación con los elementos esenciales de su entorno».	<ul style="list-style-type: none"> • Mujer • Indígena • Rural 	1. Individual 2. Grupal	1. Carencias 2. Cohesión Grupal	1. Entrevistas grupales 2. Observación participante 3. Pláticas informales con actores 4. Diario de campo investigador 5. Fotografías
2. Capacidades de las mujeres	De acuerdo a la Real Academia de la Lengua Española (2009) son: “Aptitudes, talentos, cualidades que dispone alguien para el buen ejercicio de algo.”	<ul style="list-style-type: none"> • Grupo de Mujeres indígenas rurales de Mancornadero 	Productiva 1. Individual 2. Grupal	1. Habilidades productivas individuales 2. Habilidades productivas grupales	1. Entrevistas grupales 2. Observación participante 3. Pláticas informales con actores 4. Cantidad de prendas producidas por mujer en el taller 5. Cantidad de prendas producidas al mes en el taller

Fuente: Elaboración Propia

Esta tabla reúne los elementos básicos para poder planificar un proyecto social que correspondiera a dar soluciones reales para las mujeres de Mancornadero. Además estas herramientas forman los cimientos sobre los que se construyó el diagnóstico social. De tal suerte que, todos los elementos multidimensionales relacionados al problema social que se pretende atender, fueran tomados en cuenta en el diseño del proyecto.

Siguiendo la tabla de “herramientas diagnósticas”, para obtener la información de la primera variable (calidad de vida), se diseñaron las siguientes actividades³⁹:

- Primera visita.

Herramienta: entrevista grupal (junta comunitaria). El objeto de esta sesión era:

- Conocer al grupo de mujeres
- Empatizar con ellas (estudiante de maestría y diseñadora)
- Definir si el grupo de mujeres querían trabajar en un proyecto social asociado al taller
- Detectar los principales intereses de las mujeres con respecto a qué proyecto y bajo qué tipo de técnicas se podría desarrollar.
- Iniciar con el proceso de diagnóstico. Conocer aspectos generales de las mujeres y de la comunidad (entorno)
- Identificar los principales actores que intervendrían en el proyecto.
- Conocer la historia de la formación del grupo “Tenan Tlazjzamani” y la importancia que éste tiene para ellas.

i) Metodología:

Observación participante; entrevistas grupales y entrevistas informales.

ii) Agenda primera sesión:

- (1) Llegar a la comunidad a la hora acordada (12:00 p.m.) para conocer al grupo a través de Sor Mari y Sor Luisa.
- (2) Seguir el proceso de “recibimiento” de la comunidad.

Realmente no se hizo una planificación precisa como en el resto de las visitas, más bien se siguió el proceso de “recibimiento” del grupo de mujeres.

iii) Medio de verificación:

Diario de campo; fotografías

³⁹ Cabe mencionar que la explicación e ilustración de cómo se aplicó cada una de estas agendas, se desarrollará con detalle a en la tercera sección de este documento en dónde se describirá cada una de las visitas a la comunidad.

- Segunda visita.

Herramienta: 1. Aplicación de la técnica “Lo que más me gusta”. El objetivo de esta técnica era:

- Integrar al grupo, la técnica es una dinámica de integración grupal

2. Aplicación técnica “El Túnel del tiempo”. El objetivo de esta técnica era:

- Principalmente, continuar con la compilación de información para armar el diagnóstico social.
- Conocer cómo era la vida (para las mujeres) antes de la formación del taller
- Conocer qué valor tiene el taller para ellas actualmente
- Saber, cuál es la percepción de las mujeres con respecto al valor del taller para la comunidad
- Conocer qué expectativas a futuro tienen las mujeres con respecto al taller
- Observar la participación de las mujeres en las actividades (al hacer y explicar los dibujos que se les pidió que hicieran)
- Reconocer liderazgos en el grupo

i) Metodología:

- (1) Aplicación técnica “Lo que más me gusta”. Descripción: Esta es una técnica de apertura que consiste en que cada mujer diga su nombre y qué es lo que más le gusta (un objeto, una actividad, un personaje, etc.)
- (2) Aplicación técnica “Túnel del tiempo”. Descripción: Cada mujer habrá de hacer tres dibujos. Uno que represente cómo era su vida antes de la existencia del taller; otro sobre el presente, es decir, qué representa el taller actualmente en su vida y por último, una ilustración de cómo le gustaría que fuera el taller en el futuro.

ii) Agenda visita:

- (1) Presentación : 15 minutos
- (2) Aplicación técnica “Túnel del tiempo”:
 - (a) Explicación técnica por investigadora (2 min)
 - (b) Inicio dibujo 1: “la vida de las mujeres antes del taller” (10 min)
 - (c) Comentario grupal dibujo 1 (20 min)
 - (d) Inicio dibujo 2: “la vida de las mujeres con el taller” (10 min)
 - (e) Comentario grupal dibujo 2 (20 min)
 - (f) Inicio dibujo 3: “Como veo mi vida y el taller en el futuro” (10 min)
 - (g) Comentario grupal dibujo 3 (20 min)
 - (h) Cierre actividad.

iii) Medio de verificación:

Dibujos mujeres; fotografías; diario de campo.

- Tercera visita

Herramienta: Diálogo siguiendo formato de las juntas comunitarias para trabajar la relación de problemas que las mujeres identifican en Mancornadero. El objetivo de esta sesión era:

- Identificar los principales problemas de la comunidad
- Comentar las causas de estos problemas

i) Metodología:

Para trabajar esta sesión se decidió realizar una entrevista grupal semi dirigida. En la misma no se le preguntó directamente a las mujeres sobre los problemas de la comunidad, ya que como se comentó anteriormente, esto no es bien visto en ella. Entonces se trabajó sobre identificar las principales carencias de la comunidad.

ii) Agenda visita:

- (1) Explicación de los objetivos de la sesión (5 min)
- (2) Pregunta de apertura : ¿ Qué me gustaría cambiar de mi comunidad? (1 min)
- (3) Diálogo grupal (2:00 hrs).

iii) Medio de verificación:

Fotografías y diario de campo.

Como se puede ver en la secuencia de actividades arriba diseñadas, al aplicarlas se pudo concretar el diagnóstico social en donde se identificaron tanto: las principales carencias de la comunidad como, la cohesión que hay entre el grupo de mujeres. Esto permitió tomar las decisiones pertinentes⁴⁰ para hacer el diseño del proyecto social y plantear las herramientas de intervención que se ilustran en la siguiente sección.

⁴⁰ Como por ejemplo, ver hacia qué dirección orientar el proyecto social (información que se plantea en este documento en la sección de “Análisis de alternativas”.

3.3.2.2 Intervención

Como se mencionó anteriormente, la siguiente parte del proyecto una vez compilada la información pertinente para la elaboración del diagnóstico social, corresponde al proceso de identificación de las herramientas de intervención. Éstas conforman la planificación del proyecto social en sí, y se pueden observar en la siguiente tabla:

Tabla 7: Tablas de Herramientas de Intervención

Tabla de Herramientas de Intervención				
Variable	Descripción	Alcances	Dimensión	Criterios de éxito
1. Capacidades productivas	De acuerdo a la Real Academia de la Lengua Española (RALE) (2009) , capacidades son: “Aptitudes, talentos, cualidades que dispone alguien para el buen ejercicio de algo” Mientras que producir es: “crear cosas o servicios con valor económico” Por lo tanto, se define “capacidades productivas” como: “Las aptitudes, talentos, cualidades que dispone alguien para crear cosas o servicios con valor económico”	•Mujer •Indígena •Rural	1. Individual 2. Grupal	1. Desarrollo de habilidades productivas individuales 2. Desarrollo de habilidades productivas grupales 3. Desarrollo de un producto “vendible”
2. Técnicas de producción	De acuerdo a la RALE, (2009): se define técnicas como: “Conjunto de procedimientos y recursos de que se sirve una ciencia o un arte. O la pericia o habilidad para usar de esos procedimientos y recursos.” Mientras que producción, es “la acción de producir”. Por lo tanto, podemos definir “técnicas productivas” como: El conjunto de procedimientos y recursos que una persona tiene que le permite usarlos con pericia con el objeto de crear cosas o servicios con valor económico.	•Grupo de Mujeres indígenas rurales de Mancoradero	Productiva 1. Individual 2. Grupal	1. Aprendizaje de la técnica de trabajo con Pet. 2. Aprendizaje de técnicas de joyería. 3. Que las mujeres trabajen en el marco del taller “Tenan Tlazjzamani” 4. Que se utilicen las formas de organización ya existentes entre el grupo de mujeres del taller
3. Funcionamiento del grupo	De acuerdo con la RALE, (2009) función se define como: “Capacidad de actuar propia de los seres vivos y de sus órganos, y de las máquinas o instrumentos” Mientras que grupo se define como: “Pluralidad de seres o cosas que forman un conjunto, material o mentalmente considerado”. Por lo tanto, se puede definir “funcionamiento del grupo como”: La capacidad de actuar en conjunto de una pluralidad de personas”	•Grupo de Mujeres indígenas rurales de Mancoradero	1. Técnica 2. Organizativa	1. Alcances y limitaciones 2. Alcances y limitaciones

Fuente: Elaboración Propia

3.3.2.3 Matriz de Planificación

Una vez descritas, estas herramientas dan “cuerpo” a la organización y a la programación del proyecto, al ser descritas en distintas matrices de plan. Siguiendo la estructura del EML, en cada una de éstas se encuentran distintos elementos básicos para garantizar la secuencia y claridad de la intervención (García y Justicia, 2008).

En la primera columna están:

- El fin: que hace referencia al objetivo estratégico al que el programa está orientado (objetivo general)
- Propósito: se refiere a qué es lo que se quiere lograr con el programa. Es el espacio para escribir cada uno de los objetivos específicos planteados en el proyecto.
- Componentes: que son los bienes o servicios que se requieren crear para lograr los objetivos específicos
- Actividades: se refieren a las líneas de acción necesarias para cumplir con los componentes del proyecto.

Las columnas de la tabla representan los siguientes aspectos necesarios para la realización del emprendimiento social:

- Siguiendo la matriz propuesta por EML, en la primera columna se integran los indicadores que definen metas medibles que permiten el seguimiento y evaluación del proyecto. Sin embargo, es preciso mencionar que para efectos de esta intervención, se sustituirán los indicadores por “criterios de éxito”. Este concepto en el contexto del proyecto social en cuestión, se definen como: “las competencias que surgen como resultado del desarrollo de las capacidades productivas de las mujeres”⁴¹.
- Medios de verificación: éstos se refieren a las fuentes de información que se pueden utilizar como evidencia para constatar el logro de los objetivos.
- Supuestos: en esta columna se referencian los posibles riesgos a los que el proyecto se podría enfrentar.

Es importante mencionar que para cada objetivo específico planteado, se ha de construir una matriz puesto que para que se garantice su cumplimiento, habrá de seguir, tanto componentes y actividades como, indicadores/ criterios de éxito; medios de verificación y supuestos diferentes. A continuación se presentan las tres matrices que dan forma a los distintos objetivos específicos anteriormente mencionados. Estos constituyen las distintas herramientas de intervención en el proyecto social aquí presentado. Cabe mencionar que las matrices no se presentan en orden cronológico, sino por cómo aparecieron escritos los objetivos en la sección anterior de este documento⁴²:

⁴¹ No se usaron indicadores propiamente, ya que no se podía cumplir con todos los componentes metodológicos que un indicador plantea tales como: calidad y cantidad. Ya que los objetivos específicos planteados son intangibles.

⁴² Las agendas de la intervención, se describen después de las matrices aquí presentadas.

3.3.2.3.1 Matriz de Planificación: Objetivo específico 1

Tabla 8: Matriz Objetivo 1

Matriz de planificación Objetivo Específico 1				
	Objetivos	Criterios de éxito	Medios de verificación	Supuestos
Fin	“Proponer un proyecto social que desarrolle las capacidades productivas de las mujeres de la comunidad de Mancornadero, Tampamolón Corona, San Luis Potosí, México durante el 2008. Con la finalidad de mejorar la calidad de vida de sus familias”	<ul style="list-style-type: none"> • Que al cabo de 10 visitas a Mancornadero durante el 2008, las mujeres hayan aprendido una técnica distinta al bordado. • Que con la aplicación de esta nueva técnica, a partir de la 6 visita, se desarrolle un nuevo producto artesanal entre el grupo de mujeres de Mancornadero. • Que al cabo de 10 visitas, durante el 2008, a la comunidad, las mujeres de Mancornadero cuenten con un nuevo producto de calidad para vender. 	<ul style="list-style-type: none"> • Entrevistas grupales • Observación participante • Diario de Campo • Fotografías 	<ul style="list-style-type: none"> • Que los hombres de la comunidad decidan no “dar” permiso a las mujeres a seguir con el taller. • Que las mujeres decidan no seguir con el proyecto asociado al taller • Que las mujeres olviden las técnicas enseñadas
Propósito	Desarrollar las capacidades productivas de las mujeres de la comunidad mediante la enseñanza de técnicas productivas que originen productos complementarios a la ropa de manta producida en el taller	<ul style="list-style-type: none"> • Que durante las 10 visitas se consolide un grupo de mujeres interesadas en trabajar el pet como un nuevo material para desarrollar productos artesanales complementarios a la ropa de manta bordada que realizan en el taller “Tenan Tlazjzamani” durante el 2008. • Que los productos realizados por el grupo de mujeres de la comunidad, cumplan con la suficiente calidad para ser vendidos en ferias y/o nuevos mercados como complemento a la ropa de manta, luego de las 10 visitas a la Mancornadero. 	<ul style="list-style-type: none"> • Entrevistas grupales • Observación participante • Diario de Campo • Fotografías 	<ul style="list-style-type: none"> • Que las mujeres decidan no seguir con el proyecto asociado al taller • Que las mujeres olviden las técnicas enseñadas
Componentes	Que en 10 visitas, las mujeres adquieran conocimiento de técnicas que incrementen sus capacidades productivas.	• Que las mujeres interesadas en el nuevo producto, aprendan a usar el pet como un material para la producción de accesorios para dama durante los talleres planeados a partir de la visita 5 y 6 a Mancornadero San Luis Potosí.	<ul style="list-style-type: none"> • Entrevistas grupales • Observación participante • Diario de Campo • Fotografías • Prototipos del producto 	<ul style="list-style-type: none"> • Que las mujeres decidan no seguir con el proyecto asociado al taller • Que las mujeres no tengan disposición para aprender
Actividades	<ol style="list-style-type: none"> 1. Taller para aprender la técnica de trabajo con el Pet. 2. Taller para hacer de lo creado con el PET, accesorios para mujer. 	<ul style="list-style-type: none"> • Que las mujeres de Mancornadero interesadas en el aprendizaje y desarrollo de productos artesanales con pet aprendan durante las sesiones 5 y 6: • Que las mujeres de Mancornadero interesadas en el aprendizaje y desarrollo de productos artesanales con pet, aprendan también a montar sobre bases de bisutería lo producido. 	<ul style="list-style-type: none"> • Entrevistas grupales • Observación participante • Diario de Campo • Fotografías • Prototipos del producto 	<ul style="list-style-type: none"> • Que las mujeres decidan no seguir con el proyecto asociado al taller • Que las mujeres no tengan disposición para aprender • Que las mujeres no hagan buen uso del material • Que las mujeres falten a la sesión

Fuente: Elaboración Propia

3.3.2.3.2 Matriz de planificación: Objetivo específico 2

Tabla 9: Matriz Objetivo 2

Matriz de planificación Objetivo Específico 2				
	Objetivos	Criterios de éxito	Medios de verificación	Supuestos
Fin	“Proponer un proyecto social que desarrolle las capacidades productivas de las mujeres de la comunidad de Mancornadero, Tampamolón Corona, San Luis Potosí, México durante el 2008. Con la finalidad de mejorar la calidad de vida de sus familias”	<ul style="list-style-type: none"> • Que al cabo de 10 visitas a Mancornadero durante el 2008, las mujeres hayan aprendido una técnica distinta al bordado . • Que con la aplicación de esta nueva técnica , a partir de la 6 visita, se desarrolle un nuevo producto artesanal entre el grupo de mujeres de Mancornadero. • Que al cabo de 10 visitas , durante el 2008, a la comunidad, las mujeres de Mancornadero cuenten con un nuevo producto de calidad para vender. 	<ul style="list-style-type: none"> • Entrevistas grupales • Observación participante • Diario de Campo • Fotografías 	<ul style="list-style-type: none"> • Que los hombres de la comunidad decidan no “dar” permiso a las mujeres a seguir con el taller. • Que las mujeres decidan no seguir con el proyecto asociado al taller • Que las mujeres olviden las técnicas enseñadas • Que la Fundación Adelaida Lafón no apoye el desarrollo de este nuevo producto facilitando canales de venta y distribución de materiales
Propósito	Vincular los nuevos productos (accesorios con pet) a la organización del taller.	<ul style="list-style-type: none"> • Que las mujeres de la comunidad participantes en el desarrollo del nuevo producto artesanal: <ol style="list-style-type: none"> 1. Trabajen en el marco del taller 2. Organicen las ventas del nuevo producto siguiendo los esquemas existentes en “Tenan Tlazzumani” 	<ul style="list-style-type: none"> • Fotografías • Diario de campo • Observación participante 	<ul style="list-style-type: none"> • Que las mujeres decidan no seguir con el proyecto asociado al taller • Que las mujeres olviden las técnicas enseñadas
Componentes	Que las mujeres del grupo se organicen en un equipo de trabajo con la finalidad de coordinarse entre sí para sistematizar lo producido	<ul style="list-style-type: none"> • Que la organización de mujeres de Mancornadero interesadas en el desarrollo de un nuevo producto artesanal, generen y utilicen las estructuras de participación de existentes con la finalidad de coordinarse entre sí, para sistematizar lo producido . • Que en el nuevo equipo de trabajo se asignen roles y responsabilidades entre las mujeres participantes en el proyecto en Mancornadero. 	<ul style="list-style-type: none"> • Fotografías • Diario de campo • Observación participante 	<ul style="list-style-type: none"> • Que las mujeres decidan no seguir con el proyecto asociado al taller • Que las mujeres olviden las técnicas enseñadas • Que las mujeres no se organicen
Actividades	<ol style="list-style-type: none"> 1. Crear un equipo de trabajo para el desarrollo de un nuevo producto 2. Elaborar un plan organizativo para que si el grupo lo desea, el producto asociado al taller se pueda vender. 	<ul style="list-style-type: none"> • Que las mujeres de Mancornadero interesadas en el desarrollo del nuevo producto, se organicen en un equipo de trabajo. • Crear un plan de trabajo para sistematizar la producción de los accesorios , utilizando la estructura del taller. 	<ul style="list-style-type: none"> • Fotografías • Diario de campo • Observación participante 	<ul style="list-style-type: none"> • Que las mujeres decidan no seguir con el proyecto asociado al taller • Que las mujeres olviden las técnicas enseñadas • Que las mujeres no se organicen

Fuente: Elaboración Propia

3.3.2.3.3 Matriz de planificación: Objetivo específico 3

Tabla 10: Matriz Objetivo 3

Matriz de planificación Objetivo Específico 3				
	Objetivos	Criterios de éxito	Medios de verificación	Supuestos
Fin	“Proponer un proyecto social que desarrolle las capacidades productivas de las mujeres de la comunidad de Mancornadero, Tampamolón Corona, San Luis Potosí, México durante el 2008. Con la finalidad de mejorar la calidad de vida de sus familias”	<ul style="list-style-type: none"> • Que al cabo de 10 visitas a Mancornadero durante el 2008, las mujeres hayan aprendido una técnica distinta al bordado . • Que con la aplicación de esta nueva técnica , a partir de la 6 visita, se desarrolle un nuevo producto artesanal entre el grupo de mujeres de Mancornadero. • Que al cabo de 10 visitas , durante el 2008, a la comunidad, las mujeres de Mancornadero cuenten con un nuevo producto de calidad para vender. 	<ul style="list-style-type: none"> • Entrevistas grupales • Observación participante • Diario de Campo • Fotografías 	<ul style="list-style-type: none"> • Que los hombres de la comunidad decidan no “dar” permiso a las mujeres a seguir con el taller. • Que las mujeres decidan no seguir con el proyecto asociado al taller • Que las mujeres olviden las técnicas enseñadas
Propósito	Propiciar la reflexión de las participantes acerca de los alcances y limitaciones del grupo para consensuar un mejoramiento en su funcionamiento.	<ul style="list-style-type: none"> • Plantear propuestas que resuelvan los procesos identificados y los problemas del grupo 	<ul style="list-style-type: none"> • Entrevistas grupales • Observación participante • Diario de Campo • Fotografías 	<ul style="list-style-type: none"> • Que los hombres de la comunidad decidan no “dar” permiso a las mujeres a seguir con el taller. • Que las mujeres decidan no seguir con el proyecto asociado al taller • Que las mujeres olviden las técnicas enseñadas • Que las mujeres no se organicen • Que no se den el tiempo de reflexionar sobre los alcances del proyecto
Componentes	Generar un espacio en el que el diálogo pueda fluir para propiciar la reflexión de las mujeres entorno a sus alcances y limitaciones como grupo.	<ul style="list-style-type: none"> • Resolver problemas funcionales; técnicos y organizativos del grupo. 	<ul style="list-style-type: none"> • Entrevistas grupales • Observación participante • Diario de Campo • Fotografías 	
Actividades	1. Diálogos críticos una mes al menos	<ul style="list-style-type: none"> • Que el grupo identifique los problemas del grupo para resolverlos 	<ul style="list-style-type: none"> • Entrevistas grupales • Observación participante • Diario de Campo • Fotografías 	

Fuente: Elaboración Propia

Con la finalidad de darle una secuencia lógica con respecto a la aplicación de las matrices arriba expuestas en la fase de la intervención, se desarrollarán las agendas de las últimas visitas a la comunidad.

- Cuarta visita:

Herramienta: Entrevista grupal: ¿Qué podríamos hacer? El objetivo de esta sesión era:

- Identificar si las mujeres veían un valor agregado a las visitas de la estudiante.
- Conocer qué son las “cosas nuevas” que la comunidad quiere aprender.
- Mostrar los ejemplos en libros y muestras de posibles técnicas a aprender.
- Conformar un equipo de mujeres que estén interesadas en aprender la nueva técnica.

iv) Metodología:

Para trabajar esta sesión se decidió realizar una entrevista grupal semi dirigida. Además de realizar una votación para la selección de la técnica a aprender y para preguntar quiénes querían participar en este nuevo proyecto, y quiénes optaban por quedarse únicamente con sus labores en el taller de costura⁴³.

v) Agenda visita:

- (1) Explicación de los objetivos de la sesión (5 min)
- (2) Pregunta de apertura : (1 min)
- (3) Diálogo grupal (2:00 hrs).

vi) Medio de verificación:

Fotografías y diario de campo.

- Quinta visita:

Herramienta: Taller de trabajo de artesanías con Pet. El objetivo de esta sesión era:

- Aprender utilizar el pet como un material para elaborar accesorios.
- Utilizar lo producido con el Pet para hacer algún accesorio para dama como collares; aretes; pulseras, etc.
- Crear un equipo de trabajo/ asignar roles entre las mujeres

⁴³ Para efectuar la votación se les pide a las mujeres que levanten la mano para contar las personas que prefieren cierta técnica sobre otra y para determinar, quiénes son las mujeres interesadas en este nuevo proyecto.

vii) Metodología:

Para trabajar esta sesión se le repartió a cada mujer una embase de plástico; una vela; agujas y tijeras con el objeto de aprender a usar el material en la elaboración de artesanías. Se les pidió que conocieran cómo se comporta el material al tocar el fuego y también que ellas escogieran el tipo de figuras que querían realizar. Para luego engazarlas al material de bisutería que también se les proporcionó.

viii) Agenda visita:

- (1) Explicación de los objetivos de la sesión (5 min)
- (2) Instrucciones para el uso del plástico (5 min)
- (3) Experimentación con el material (1:40 hrs).
- (4) Elección de la encargada de este nuevo grupo (20 min)

ix) Medio de verificación:

Fotografías; muestras realizadas por las mujeres y diario de campo.

- Sexta visita:

Herramienta: Taller: Técnica y experimentación de color”. El objetivo de esta sesión era:

- Repasar las técnicas aprendidas durante la visita anterior.
- Mejorar la calidad de los productos.
- Aprendizaje de técnicas de color como por ejemplo: combinación de colores; texturas; la utilización de los colores primarios para hacer las mezclas de los deseados.

x) Metodología:

Para trabajar esta sesión se le dio a cada mujer su material (embases, resistol, agujas, pinturas de los colores primarios) con el objeto de ir practicando lo visto en la visita anterior y que al mezclar los colores aprendieran a hacer las combinaciones necesarias a partir del: rojo; blanco; negro; amarillo y azul.

xi) Agenda visita:

- (1) Instrucciones para el uso del plástico y la pintura (5 min)
- (2) Experimentación con el material (1:40 hrs).
- (3) Discusión grupal sobre qué les gustaría hacer con este nuevo producto (20 min)

xii) Medio de verificación:

Fotografías; muestras de los accesorios hechos en la sesión y diario de campo.

- Séptima visita:

Herramienta: Entrevista grupal El objetivo de esta sesión era:

- Observar las muestras hechas por las mujeres en la comunidad sin la “guía” de nadie.
- Darles las nuevas muestras desarrolladas por la estudiante como “nuevas” ideas para la aplicación del color.
- Dialogar en conjunto sobre las expectativas (organizativas) y alcances que este “nuevo” producto tiene para el grupo.
- Trazar en conjunto si es de su interés un bosquejo del plan de organización para el grupo y el nuevo producto.

xiii) Metodología:

Para trabajar esta sesión se decidió realizar una entrevista grupal semi dirigida.

xiv) Agenda visita:

- (1) Explicación de los objetivos de la sesión (5 min)
- (2) Pregunta de apertura : (1 min)
- (3) Diálogo grupal (2:00 hrs).

xv) Medio de verificación:

Fotografías y diario de campo

- Octava visita:

Herramienta: Entrevista grupal: cierre del proyecto. El objetivo de esta sesión era:

- Cerrar la intervención
- Hacer por parte del grupo una evaluación de la intervención
- Presentar el plan formal de organización (en el caso de haberse decidido que sí están interesadas en el desarrollo de este nuevo producto)
- Que la estudiante de la maestría se despidiera y agradezca a la comunidad el trabajo en conjunto.

xvi) Metodología:

Para trabajar esta sesión se decidió realizar una entrevista grupal semi dirigida.

xvii) Agenda visita:

- (1) Explicación de los objetivos de la sesión (5 min)
- (2) Pregunta de apertura : (1 min)
- (3) Diálogo grupal (2:00 hrs).

xviii) Medio de verificación:

Fotografías y diario de campo.

Como se puede ver en la redacción de las agendas correspondientes tanto en las visitas de diagnóstico, como en las de la intervención, en total suman ocho visitas de las 10 planteadas a comienzos de abril de 2008. Por razones diversas⁴⁴ hubo que replantear la planificación del proyecto en 8 visitas con el objetivo de cumplir con las fechas de graduación de la maestría en Trabajo Social con Orientación en Proyectos Sociales que imparte la Facultad de Trabajo Social y Desarrollo Humano, de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Es por ello, que en el siguiente apartado al desplegarse las actividades en una Tabla de Gant⁴⁵, se observará el desarrollo del proyecto en 8 visitas a la comunidad.

⁴⁴ Como la participación de las mujeres en otros talleres de costura; las ferias; la inundación así como los compromisos y falta de recursos de la estudiante para las visitas.

⁴⁵ La Tabla de Gant, es un instrumento visual para ordenar las actividades de un proyecto en orden cronológico.

3.3.2.3.4 Programación de actividades

Tabla 11: Programación de Actividades

Gráfica de Gant Actividades Diagnósticas y de Intervención									
Actividades	Responsable	Visita 1	Visita 2	Visita 3	Visita 4	Visita 5	Visita 6	Visita 7	Visita 8
		17-abr 2008	17-may 2008	14-jun 2008	20-sep 2008	15-nov 2008	17-ene 2009	2009	2009
Diagnóstico Social	Paula Vera								
Entrevista grupal inicial	Paula Vera								
Aplicación técnica: “Lo que más me gusta”	Paula Vera								
Aplicación Técnica “Túnel del Tiempo”	Paula Vera								
Entrevista grupal: problemas comunidad	Paula Vera								
Intervención Social	Paula Vera								
Entrevista grupal: qué podríamos hacer	Paula Vera								
Formando el equipo de trabajo	Hna. Mary								
Elección de responsabilidades en equipo de trabajo	Paula Vera								
Taller de trabajo artesanías con Pet	Paula Vera								
Taller: Técnica y experimentando color	Paula Vera								
Entrevista grupal: hasta dónde queremos llegar	Paula Vera								
Presentación de experimentación técnica	Equipo de Mujeres								
Entrevista grupal: Compromisos a futuro	Paula Vera								
Plan de Organización nuevo proyecto	Equipo de Mujeres								
Cierre proyecto	Todos								

Fuente: Elaboración Propia

En esta tabla cada cuadrado representa la ejecución de todas las actividades ordenadas por visita. Los colores más claros y más oscuros no tienen otra significancia, excepto para que al leerla, se pueda facilitar la distinción entre una actividad y otra. También hay dos momentos en la tabla que señalan el tiempo que se llevará por visitas tanto el diagnóstico social (programado para tres visitas) como la intervención social (programada para cinco visitas).

Una vez desglosadas todas las actividades realizadas a lo largo del proyecto social, en el siguiente apartado se ilustra el manejo de recursos durante el mismo.

3.3.2.3.5 Programación de Recursos

En el cuadro que a continuación se presenta (tabla 17) se hace una relación detallada de los recursos a los que el proyecto en cuestión tuvo acceso. Es pertinente mencionar, que no se contó con un presupuesto asignado por ninguna institución, por lo que el principal recurso de este proyecto fue el recurso humano y técnico. La financiación de los materiales utilizados en cada sesión lo asumió la tesista que elaboró este documento, cada visita tuvo un costo promedio de \$2,000 pesos con los que se cubrieron el viaje, los viáticos, la compra de material y el costo de la gasolina. Los viáticos no se incluyen en el cuadro puesto que se consideró importante centrarse en análisis de recursos empleados tanto en la etapa de diagnóstico como en la intervención. Más adelante en este documento, se retomará el tema de los recursos para explicar algunas de las limitaciones del presente proyecto.

Tabla 12: Programación de Recursos

Programación de Recursos		Tipo de Recursos			
Visitas	Actividades	Materiales	Humanos	Financieros *	Técnicos
Visita 1	Entrevista grupal inicial	Cuaderno de notas/ diario de campo	Coordinador de entrevista	Ninguno	Manejo Técnica entrevista semi dirigida y grupal
Visita 2	1. Aplicación técnica: “Lo que más me gusta”	1. Ninguno	1. Coordinador de la técnica	1. Ninguno	Manejo Técnica "Lo que más me gusta"
	2. Aplicación Técnica “Túnel del Tiempo”	2. Cartulinas; colores	2. Coordinador de la técnica	2. Costo del material \$120	Manejo de la técnica "Túnel del tiempo"
Visita 3	Entrevista grupal: problemas comunidad	Cuaderno de notas/ diario de campo	Coordinador de entrevista	Ninguno	Manejo Técnica entrevista semi dirigida y grupal
Visita 4	1. Entrevista grupal: qué podríamos hacer	1. Cuaderno de notas/ diario de campo. Libros con ejemplos de artesanías. Muestras de producto	1. Coordinador de entrevista y diseñador de Modas, experto en accesorios	1. Ninguno	Manejo Técnica entrevista semi dirigida y grupal
	2. Formando el equipo de trabajo	2. Cuaderno de notas/diario de campo	2. coordinador de entrevista	2. Ninguno	2. Manejo técnica entrevista semi dirigida y grupal
Visita 5	1. Elección de responsabilidades en equipo de trabajo	1. Cuaderno de notas/ diario de campo	1. Un secretario que registre el resultado	1. Ninguno	1. Manejo trabajo en equipo
	2. Taller de trabajo artesanías con Pet	2. Pinturas; pet; material para hacer bisutería; velas; agujas; resistol y tijeras	2. Un tallerista que sepa manejar el pet.	2. Costo del material \$500	2. Manejo técnica trabajo con Pet.
Visita 6	Taller: Técnica y experimentando color	Pinturas; pet; material para hacer visutería; velas; agujas; resistol y tijeras	Un tallerista que sepa manejar el pet	Costo del material \$500	Manejo técnica trabajo con Pet
Visita 7	1. Entrevista grupal: hasta dónde queremos llegar	1. Cuaderno de notas/ diario de campo	1. coordinador de entrevista	1. Ninguno	1. Manejo técnica entrevista semi dirigida y grupal
	2. Presentación de experimentación técnica	2. Ninguno	2. Coordinador actividad	2. Ninguno	2. Manejo técnica trabajo en equipo.
	3. Entrevista grupal: Compromisos a futuro	3. Cuaderno de notas/ diario de campo	3. Coordinador entrevista	3. Ninguno	3. Manejo técnica entrevista semi dirigida
Visita 8	1. Plan de Organización nuevo proyecto	1. Papelería	2. Coordinador planificación	1. Costo papelería \$50	1. Conocimiento de técnicas de planificación
	2. Cierre proyecto	2. Cuaderno de notas/diario de campo	2. Coordinador cierre	2. Ninguno	2. Manejo de técnica de entrevista semi dirigida y grupal

Fuente: Elaboración Propia

III. Metodología del Proyecto

2. Diseño y Formulación

A modo de síntesis:

- El proyecto social aquí relatado, se dividió en su fase de planeación en dos etapas distintas. La primera está diseñada con la finalidad de consolidar el diagnóstico social mediante distintas herramientas aplicadas a la comunidad. La segunda etapa, es la que corresponde al proyecto social en sí. Está formada por todas las técnicas y actividades de intervención que le dan al proyecto una secuencia lógica y le permite cumplir con los objetivos planteados.
- La metodología que se aplicó en el grupo de mujeres de Mancornadero, hubo de irse construyendo conforme el trabajo comunitario se iba profundizando. Se tenía claro cuáles eran los objetivos de la intervención, pero las actividades se fueron diseñando a partir de cada sesión en la comunidad. Esto con el objetivo de garantizar que las decisiones en la planificación y desarrollo del proyecto, fueran las de la comunidad.
- Aunque la programación de las visitas se acordó en la primera reunión que se haría una por mes, esto no pudo suceder así, por distintas cuestiones como: los compromisos de las mujeres con otros talleres del municipio; una mayor carga de trabajo para cumplir con la invitación a alguna feria de artesanías; incidentes climatológicos; festividades comunitarias como el día de muertos; la virgen de Guadalupe y semana Santa. Además de, compromisos de la investigadora o bien falta de presupuesto para hacer el viaje.
- Con el objeto de cuidar la secuencia en la intervención, se mantuvo un constante contacto con las mujeres de la comunidad a través de las Hermanas del Verbo Encarnado.
- En esta sección se presentaron las distintas tablas que explicaban detalladamente tanto el diagnóstico social, como la intervención y su relación con los objetivos específicos planteados para este proyecto.
- Además se presenta una relatoría detallada de la planeación de las 8 visitas a la comunidad. La secuencia de actividades diseñadas, permitió que al aplicarlas se concretara el diagnóstico social en donde se identificaron tanto: las principales carencias de la comunidad como, la cohesión que hay entre el grupo de mujeres. Esto permitió tomar las decisiones pertinentes para hacer el diseño del proyecto social y plantear las herramientas de intervención.
- Para la elaboración de las tres matrices de planificación que corresponden a los tres objetivos específicos, se siguió EML. Para ello, se describieron los componentes conceptuales de cada parte de la matriz.
- Con la finalidad de darle una secuencia lógica con respecto a la aplicación de las matrices arriba expuestas (en la fase de la intervención), se desarrollaron las agendas de las últimas visitas a la comunidad.
- En esta sección también se habló de la necesidad de hacer ajustes a la intervención sobre todo en la calendarización de las visitas debido a distintos imprevistos como: la participación de las mujeres en otros talleres de costura; las ferias; la inundación así como los compromisos y falta de recursos de la estudiante para las visitas.
- Además se presentaron las tablas correspondientes a la calendarización de actividades y a la programación de recursos.

4. IMPLEMENTACIÓN Y OPERACIÓN DEL PROYECTO

El propósito de este apartado es hacer una descripción detallada de la intervención del proyecto social. Aquí se hablará sobre el desarrollo del mismo y sobre los distintos retos que se presentaron durante la implementación. Para cumplir el objetivo de esta sección se hará primeramente una narración en orden cronológico de las visitas, utilizando como base de la relatoría la información registrada en el diario de campo y las observaciones realizadas por parte de la estudiante. Una vez hecho esto, se hablarán sobre los principales retos y limitantes en este proyecto social.

4.1 Relatoría de Visitas

4.1.1 Primera visita:

La expectativa de la llegada a la comunidad crecía conforme se iba subiendo al corazón de la Huasteca Potosina. Es preciso admitir que la incertidumbre y emociones mezcladas anteriores a la primera visita, oscilaban entre el miedo y la curiosidad. Miedo, a no ser aceptado el proyecto por la comunidad; a trabajar con un grupo de mujeres ya organizadas en un contexto social y cultural completamente distinto.

La idea de trabajar en una comunidad rural e indígena, era hasta antes de este proyecto social, un deseo que parecía difícil de concretar (por el entorno social en el que la estudiante vive⁴⁶). Así que cuando en la maestría surgió la oportunidad de hacer un proyecto real, se pensó que era el momento de trabajar en este tipo de comunidades. Para ello, había que tener el aval de una Organización de la Sociedad Civil en Monterrey, Nuevo León, México con quién coordinarse y desarrollar todo el proceso del proyecto social.

No fue difícil trabajar con la fundación Adelaida Lafón del Grupo Christus Muguerza, por la cercanía que se tenía con la coordinadora de proyectos de la fundación. Ella comentó sobre los programas que tienen en la Huasteca Potosina y sobre la necesidad de la organización de “registrar” la experiencia del grupo “Tenan Tlazjzamani” y ver qué nuevas alternativas de proyectos podrían realizarse a partir de la consolidación de este grupo de mujeres.

⁴⁶ Monterrey, Nuevo León, una de las ciudades más grandes y económicamente importantes de México, en dónde casi la mayoría de la población vive en un contexto urbano e históricamente, no hay asentamientos indígenas.

El primer contacto que se tuvo con Mancornadero, fue a través de las Hermanas del Verbo Encarnado, fueron ellas la principal entrada a la comunidad.

Al momento de llegar por primera vez a la comunidad, se contaba con algunos datos previos sobre el desempeño y organización del grupo. Ya que las mujeres habían ganado el primer lugar como proyecto productivo en la Red Nacional de Desarrollo Rural Sostenible, de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación y la información del grupo está disponible en línea (SAGARPA)⁴⁷.

El camino de Monterrey a Mancornadero, va cambiando notoriamente conforme uno se va internando en la montaña en dónde están ubicadas un gran número de comunidades indígenas tanto teenek, como náhuatl. De hecho, al pie de la carretera, si se pone mucha atención se pueden observar las pequeñas entradas a las distintas comunidades que se pierden entre lo denso de la vegetación tropical.

Cuando se llegó al taller por primera vez, iban: Fabiana Ardao (la diseñadora de modas que ayudó en el proyecto para definir el nuevo producto y la técnica) y su esposo; así como también la tesista y su esposo. Es relevante mencionar que ambas iban acompañadas por ellos porque, sin saberlo, fue un primer paso para la creación de un vínculo con las mujeres de la comunidad. Es decir, todas las mujeres (excepto las monjas) compartían el ser esposas como una característica común. Esto permitió cierta empatía con las mujeres de Mancornadero, para quienes es de muy alto valor, estar casadas.

Cuando finalmente se entró al taller, las mujeres ya las estaban esperando. Aunque, la mayoría estaban haciendo algo en el taller como las cuentas, bordando, cortando tela, etc. Es decir, aunque obviamente se percataron de la llegada del grupo de personas, parecían más bien indiferentes ante los “fuereños” que llegaron a su comunidad. Sin embargo, María de Jesús y Angélica (dos de las líderes del grupo “Tenan Tlazjumi”), sí estaban esperando su llegada y fueron ellas quienes las llevaron a conocer el taller; la tienda comunitaria; la cooperativa de los pollos; etc. y les dieron una explicación de qué era lo que hacían en su comunidad.

Luego del recorrido, ambas líderes, instaron al resto de las asistentes a acomodarse para la reunión. Esta fue la primera vez en la que se percató el formato de las juntas comunitarias. Estas consisten -como se explicó anteriormente-, en hacer un gran círculo para que todas las mujeres estén sentadas y se puedan ver entre sí. Generalmente “alguien” inicia la reunión y luego en orden cada una de las asistentes da su opinión al respecto (ver Anexo 6).

En esta primera junta, luego de que Sor Luisa presentara a las visitantes (la diseñadora y la estudiante),⁴⁸ se les explicó a las mujeres el interés en trabajar con ellas un proyecto social, para con el objetivo del programa de maestría en Trabajo Social con Orientación en Proyectos Sociales.

⁴⁷ Red Nacional de Desarrollo Rural Sostenible. Disponible en línea en: <http://www.rendrus.org/buscador.html>. En este sitio se puede consultar el proyecto presentado por las mujeres del grupo Tenan Tlazjumi.

⁴⁸ En este punto los hombres ya se habían salido del taller y no participaron en la reunión.

Se les pidió a cada una que dijera abiertamente si estaba interesada en trabajar en este proyecto o no. Esta parte de la reunión prácticamente la llevó María de Jesús, en náhuatl, una vez que todas opinaron, se comprobó que habían dicho “Kena”, osea, que sí aceptaban y que estaban dispuestas a trabajar en conjunto.

Una vez hecha de la exposición de los motivos de la visita, María de Jesús les dio “formalmente” la bienvenida al grupo.

Después de esto, la segunda parte de la visita, consistió en “conocerse”. Las mujeres empezaron a relatar la formación del grupo, la historia de la construcción del taller y sobre todo se lanzaron al grupo algunas preguntas personales para poder saber quiénes eran tanto las mujeres de Mancornadero, como las externas. Las interrogantes fueron saliendo poco a poco y en gran medida por la curiosidad de las mujeres por conocer un poco de ambas partes. Algunas de las interrogaciones de ellas fueron:

- ¿A qué edad te casaste?
- ¿Cuántos hijos tienes?

Gracias a las respuestas de estas dos, fue que se empezó a obtener datos “duros” para la elaboración del diagnóstico.

Las preguntas de las visitantes giraron en torno al taller, su fundación y cómo estaban organizadas en el grupo. También se buscó explorar a qué se referían cuando las mujeres de Mancornadero decían que estaban “interesadas en aprender cosas nuevas”. En este primer encuentro, salió el tema de los esposos y el grave problema de alcoholismo que hay en la comunidad.

Antes del cierre de esta reunión se llegaron a los siguientes acuerdos:

- Las mujeres trabajarían los sábados una vez al mes en un horario de 12:00 p.m. a 2:00 p.m.⁴⁹
- También se fijó la fecha de la siguiente reunión (el 17 de mayo de 2008).

Una vez acordado las fechas y las secuencias de las sesiones, María de Jesús nos despidió y la reunión se dio por terminada.

A continuación se esbozan algunos de los puntos más importantes observados durante esta primera visita:

- Las mujeres se mostraron receptivas a la visita, de hecho Sor Luisa comentó en el regreso a la cabecera municipal, que habían estado más “platicadoras” que otras veces. Sin embargo, hubiera sido muy difícil la entrada a la comunidad por parte de las visitantes, si no hubieran tenido como la aprobación de las monjas⁵⁰.

⁴⁹ Horario en que ellas pueden “dejar” su casa y a los niños en cuidado con los hombres y no interrumpir sus actividades domésticas.

⁵⁰ Esto debido a que las comunidades indígenas como Mancornadero, casi no reciben visitas in situ distintas a las de la maestra, las monjas, un sacerdote y personas del gobierno. Esta comunidad se mantiene prácticamente hermética a la socialización con otras personas ajenas a ellos.

- Que estaban muy interesadas a aprender cosas nuevas.
- Que para ellas, Monterrey, el sitio de procedencia de las visitantes, es una ciudad muy importante. Una de las mujeres mencionó con orgullo, que tenía un nieto trabajando ahí y otra hizo un comentario, sobre lo grande y bonita que es la ciudad.
- También salió a relucir la historia de la formación del taller y con ella lo orgullosas que se sentían de haberles pedido a los hombres que les dieran este pedazo de tierra para construirlo. Además se mencionó como algo muy relevante en la comunidad, el hecho que en la construcción del mismo hubieran participado todos (hombres y mujeres).
- Indirectamente se tocó el tema del rol de la mujer en la comunidad, así como el problema de alcoholismo en los varones.
- También se habló, del proceso de los hombres para “dejarlas ir “al taller. Tres de las mujeres más grandes comentaban que los esposos se oponían de vez en cuando a que éstas fueran, haciendo comentarios como: “Otra vez al grupo”; “ya deberías vivir ahí”, etc.
- Se constató la relevancia que para estas mujeres tiene estar casadas y tener hijos, esto es un punto muy importante en la socialización de Mancornadero. De hecho se sorprendían cuando la diseñadora y la estudiante contestaron que ambas teníamos casi dos años de casadas y aún no tenían hijos.
- Otra cosa observada, fue los trabajos que desempeñan las mujeres en la comunidad que consisten principalmente, en ayudar a los esposos con “ la milpa⁵¹”; traer agua del río; lavar la ropa; “tortear”, hacer la comida y cuidar de los hijos. Sin embargo, también salió a relucir la importancia de las “parteras”⁵² en la comunidad y cómo este es un trabajo meramente de las mujeres.
- También se observó el rol tan importante que las monjas tienen en la organización y liderazgo del taller y cómo su participación fue muy importante para la apertura del mismo.
- Por último el concepto que tienen del “extranjero”. Para ellas, una persona extranjera, no significa necesariamente que viene literalmente de otro país como Fabiana que es Uruguay, sino, que puede venir tan sólo de otro grupo étnico como la mujer que es teenek, y que se casó con un hombre de la comunidad⁵³.

⁵¹ El cultivo de maíz.

⁵² La mayoría de los nacimientos en la comunidad, son atendidos por una “partera”.

⁵³ En Mancornadero, de acuerdo a lo platicado informalmente por las mujeres y las monjas en la comunidad, sólo existe un matrimonio mixto (intercultural) entre una mujer teenek y un hombre náhuatl. Resalta el hecho de que la mujer fue la que comentó haberse casado con más edad, a los 33 años, cuando el promedio de edad en el que se casan en la comunidad, es entre los 15 y los 17 años.

4.1.2 Segunda Visita:

La segunda visita se realizó en la fecha acordada (17 de mayo 2008). En esta ocasión, únicamente se contó con la presencia de la estudiante de maestría quien fue la encargada de dirigir las actividades propuestas para esa sesión (ver agenda visita 2 en pág. 55).

Para cuando la tesista llegó al taller, ya estaban las 29 mujeres presentes y se estaban acomodando las sillas en círculo para empezar la reunión. Antes de empezar, siguió con el protocolo de saludo de la primera visita que consiste en saludar de mano a cada una de las mujeres de la comunidad. Este es un proceso que se descubrió en la primera visita y que resultó ser muy importante para las mujeres, quienes esperan el saludo de la estudiante así como la despedida formal al término de la intervención⁵⁴.

Otro detalle que vale la pena mencionarse, es que la estudiante en la primera visita se vistió sin saberlo muy parecido a las mujeres de la comunidad, esto fue también un factor de empatía entre ellas y que se siguió conservando a lo largo del proyecto social. Las mujeres de Mancornero generalmente visten una falda oscura o blanca en línea recta, que llega unos 10 centímetros debajo de la rodilla; una blusa sencilla (tipo camiserita o camiseta), de un color no muy estridente como: café, azul, blanco, rosa pastel, o bien con algún estampado discreto como, flores pequeñas.

El cabello se usa recogido en una trenza o una coleta al nivel de la nuca. No usan maquillaje y su calzado consiste principalmente, en sandalias sin tacón. Las mujeres más jóvenes y que tienen un bebé de entre cero hasta doce meses, traen al niño en un “tipi” o reboso que usan como bolsa para sostenerlo. Es curioso que en la comunidad, el “tipi” se hace con una tela larga cuyo estampado consiste en una cuadrícula muy chiquita usando únicamente ciertos colores como los primarios, verde oscuro o café claro (ver Anexo7).

La primera actividad el día consistió en la aplicación de la técnica “lo que más me gusta”, siguiendo el formato de las juntas comunitarias, cada mujer mencionó brevemente lo que más disfrutaba. Las respuestas fueron muy parecidas, casi todas coincidieron en sus respuestas mencionando que lo que más les gustaba era:

- Cocinar
- Bordar
- Combinar colores

El objetivo de la técnica era integrar al grupo y a la estudiante para dar paso a la actividad principal del día, “El Túnel del Tiempo”. En esta primera actividad se puede decir que el objetivo se cumplió y que cada una de las mujeres mantuvo una actitud receptiva y participativa.

⁵⁴ Es interesante que las mujeres no se acercan a saludar a la estudiante, sino que esperan que ella sea la que tome la iniciativa y están pendientes en el grupo de que todas hayan sido saludadas.

El “Túnel del Tiempo” era una técnica que fue diseñada por la estudiante con el objetivo de conocer cuál era el valor del taller para las mujeres que lo integraban y su relevancia para la comunidad. Esto ayudaría a capturar información muy importante para la elaboración del diagnóstico social. Además de observar sus habilidades artísticas (dibujo, combinación de colores, etc.) y qué resultado había al solicitarles un dibujo sin instrucciones precisas.

Se le pidió a cada una que realizara un dibujo que ilustrara cómo era su vida antes del la existencia del taller. Cabe mencionar que para esta actividad se había programado para realizarse en 10 minutos, sin embargo, les tomó hacerlo un poco más de media hora. Esto fue uno de los primeros esfuerzos conscientes de la estudiante de “desaprender” en el sentido de que a diferencia de ella, las mujeres de Mancornadero, difícilmente se “detenían” a hacer una reflexión sobre cómo ha sido su vida. El ejercicio resultó especialmente laborioso precisamente porque la mayoría no se había dado el tiempo de pensar cómo se había transformado su vida a raíz de la formación del grupo “Tenan Tlazjzamani” (ver Anexo 8).

Una vez que todas terminaron su ilustración, se les pidió que la compartieran ante el grupo y la reflexión en este punto sobre cómo había sido su vida antes del taller fue muy profunda e impactante para el grupo. Al parecer por primera vez se había comentado en público sus sentimientos de soledad, falta de compañerismo, aburrimiento y tristeza que vivieron antes de la existencia del taller. Mismos que se resumen en las siguientes expresiones:

- “Para dibujar tuvimos que echar a andar la memoria”
- “Antes el trabajo era más pesado”
- “Yo antes nomás estaba tristeando”
- “Me sentía triste porque no tenía amigas”
- (antes) “No había nada”
- (antes) “No sabíamos nada”
- “No tomaba ninguna decisión”
- “Los esposos no nos daban dinero”⁵⁵
- “Aquí antes había naranjas, ... antes del taller”
- “Antes no salía de mi casa”
- “Las mujeres sólo se encargaban del hogar”

Debido a la profundidad del diálogo y a la carencia del tiempo, se omitió hacer el segundo dibujo que consistía en ilustrar cómo es ahora su vida con el taller, entonces se provocó la reflexión en torno a este punto en la entrevista grupal a lo que las mujeres respondieron con algunas de estas frases:

- “Yo reconozco que hay un cambio en mi vida”
- “El taller es nuestro espacio”
- “Ya no estamos solas”
- “Ya no nos peleamos” (entre las mujeres)⁵⁶

⁵⁵ En este punto de la conversación, salió nuevamente a relucir el tema del alcoholismo de los varones y cómo en varias ocasiones, algunos se manifestaron en contra de que su esposa fuera al taller.

- “Podemos compartir, y eso es algo importante”.
- “Ahora sabemos hacer algo que nos gusta”
- (el taller es) “Lo que siempre había soñado”
- “Le doy gracias a las hermanas que formamos este taller”
- “Le doy gracias a Dios padre que nos dio un lugar” (para trabajar).

Al terminar la reflexión se cumplieron las dos horas de trabajo en la comunidad por lo que se dejó “pendiente” el último dibujo que se refería a cómo veían el taller en un futuro.

En esta visita, también es preciso mencionar que hubieron varias distracciones ya que en la pequeña explanada del taller se estaba organizando por parte de los varones una fiesta comunitaria, así que durante toda la sesión se escuchó el ensayo de la música para el festejo, la organización del lugar así como también hubieron varios niños y hombres que se asomaron por las ventanas del taller para ver qué estaban haciendo las mujeres.

Conforme se cumplieron las dos horas de trabajo, las mujeres también estaban inquietas para salir a la fiesta por lo que el cierre de la sesión fue muy rápido. Con todo, se cumplió con el objetivo planeado para esa visita, se hicieron dos de los tres dibujos planeados⁵⁷ y también se aprendió mucho sobre las mujeres de la comunidad.

Algunos de los puntos observados en esta visita fueron:

- Que a las mujeres les tomó un tiempo mayor al previsto, realizar la actividad.
- Que fue muy importante propiciar un ambiente de apertura y confianza, mismo que se logró con la primera actividad, para que estuvieran cómodas al hacer “El Túnel del Tiempo”.
- Hubo una mujer de las más grandes, que literalmente le pidió a la estudiante que le hiciera el dibujo porque ella sabía que no podía hacerlo. Esta mujer no sabe leer ni escribir y solita se desacreditó para hacer el trabajo por lo que la estudiante con el resto del grupo la animaron a hacer el intento y dibujar “lo que quisiera”. Finalmente, hizo lo que para ella es muy importante, el tipo de flores que borda. Esta mujer se ve que ha sufrido discriminación y a consecuencia de ella es insegura, sin embargo, es la “autora” de un tipo de puntada que el resto hace al bordar la ropa de manta, que para ella se puede decir que es una de las cosas que la hace importante en el grupo.
- Por otro lado, una de las cosas observadas es que en esta actividad las hermanas permanecieron al margen, es decir, estuvieron observando la sesión, mas no intervinieron.
- También se constató que el taller es un espacio comunitario importante y que la presencia de personas fuera de la comunidad, genera mucha curiosidad para los habitantes de Mancornadero.

⁵⁶ Porque antes del taller, las enemistades entre familias se reflejaban en enemistades entre las mujeres. De hecho, nos comentaron informalmente, que hubo un primer intento de formar un pequeño grupo de costura entre ellas que fracasó debido a estas riñas.

⁵⁷ Se alcanzó a terminar por parejas el último dibujo que representaba “Cómo veo mi vida y el taller en el futuro”.

4.1.3 Tercera Visita:

La tercera visita se inició en tiempo y la primera actividad que se realizó fue una dinámica de integración. En esta ocasión, la estudiante llevó una pelota para que al ponerse en una rueda, cada mujer lanzara la pelota y le dijera a quién le caía la pelota un cumplido. El objetivo de esta visita era crear el ambiente propicio de apertura y confianza para poder trabajar posteriormente la actividad central de esta visita: identificar los principales problemas de la comunidad para terminar de recabar la información que comprende el diagnóstico social del proyecto.

Cabe mencionar que esta actividad le gustó mucho al grupo y que fue muy importante motivacionalmente para reforzar la cohesión grupal. La segunda actividad consistió en una entrevista grupal semi dirigida cuya agenda se puede revisar en la página 53 de este documento.

La pregunta de apertura de la entrevista era:

- ¿Qué me gustaría cambiar de mi comunidad?

Como se mencionó anteriormente en este documento, la tercera visita fue determinante no sólo para contar con toda la información del diagnóstico, sino también para que entre la estudiante y el grupo de mujeres llegaran a un acuerdo con respecto a las expectativas del proyecto social en cuestión. Esta fue sin lugar a dudas una de las sesiones más difíciles de manejar por parte de la estudiante y más controversiales para el grupo. Atrás en el trabajo, se relata la discusión que se desató entre dos grupos de mujeres quienes creían incorrecto “hablar mal” de la comunidad y especialmente refiriéndose a sus esposos, frente a personas ajenas a ellos.

Algo que no se mencionó en el relato anterior de esta visita cuando se desarrolla en el documento el “árbol de problemas”, es cómo respondió ante la discusión, la hermana presente de la congregación del Verbo Encarnado.

En esta ocasión a diferencia de las dos anteriores, únicamente estaba presente una de las dos monjas, quien se mantuvo “al margen” de las actividades con las mujeres hasta el momento de la discusión cuando se manifestó en total acuerdo en que las “señoras” hablaran de los problemas de su comunidad y que “sacaran a relucir sus” callitos” (los problemas) para ser limados”.

Es interesante hacer esta referencia porque de una forma directa, la hermana hizo denotar sus ideas con respecto a los problemas de la comunidad y sobre la “falta” de hablar claro entre las mujeres. Su participación, en este punto no ayudó (como en otras ocasiones) como mediador en el grupo, sino que hizo que la conversación resultara un poco más tensa. De tal suerte que hubo la necesidad de “cambiar” un poco de tema para bajar el nivel de agitación y averiguar otras cosas que eran necesarias saber para realizar el diagnóstico como por ejemplo, la organización ad hoc, que se genera en el grupo para cumplir con una invitación a una feria de artesanías; cómo fue el proceso de haber sido las ganadoras del apoyo de SAGARPA, etc.

Esto permitió que la información de la entrevista se dividiera en distintos temas relacionados con el taller; problemas de la comunidad (jóvenes y niños; los esposos, etc. como se mencionan en la sección de “Análisis del problema” en la página 42 de este documento.

Una vez discutidos los principales problemas de la comunidad, se concluyó con la actividad que había quedado pendiente de completar en la sesión anterior de la técnica de “El Túnel del Tiempo”. Que consistió en hacer un dibujo sobre cómo les gustaría que fuera su vida y el taller en el futuro. Se aprovechó esta actividad como cierre ya que permitía resaltar la importancia que el grupo tiene para cada una de ellas, a pesar de las diferencias existentes entre algunas mujeres.

En todas las actividades, se utilizó el formato de las juntas comunitarias. En la última parte de la técnica “El Túnel del Tiempo”, las mujeres comentaron lo siguiente:

- “Quiero que el taller nunca se acabe”
- “Que más mujeres participen” (refiriéndose a las nuevas generaciones)
- “Que más mujeres sepan usar las máquinas de coser”
- “Seguir trabajando juntas y aprendiendo”

Luego de la sesión, se hizo un convivio en la explanada que está a la puerta del taller. En el hubo comida que cada una trajo y se compartió un momento más que reforzó los lazos entre la estudiante; las monjas y las mujeres de la comunidad.

Algunos de los puntos observados fueron los siguientes:

- Hay una regla de “etiqueta” en la comunidad que prohíbe que las personas que habitan en ella hablen mal libremente de los hombres de la comunidad.
- Las mujeres se dieron la oportunidad y el tiempo para meditar qué problemas aquejan a su comunidad y cómo se podrían resolver.
- El diálogo resultó ser un aliado fundamental y comprobado para el resto de la investigación.

4.1.4 Cuarta visita:

Entre la visita 3 y la visita 4 hay un periodo intermedio de dos meses en los que no se visitó la comunidad por las siguientes razones:

- La inundación que hubo en la zona a raíz de las fuertes lluvias
- La participación de las mujeres en una feria de artesanías
- El periodo vacacional de verano de la Universidad Autónoma de Nuevo León

En esta visita el principal objetivo era retomar las actividades del proyecto social y hacer una especie de parte aguas para valorar como grupo si el trabajo en la comunidad debería seguir o no luego de la visita anterior en donde se presentaron algunas diferencias.

Así que se podría decir que la actividad ¿Qué podríamos hacer?, estuvo dividida en dos partes:

1. Retomar el trabajo previo y discutir si las “mujeres veían un valor agregado a las visitas de la estudiante” (Agenda visita 4, página; 62 en el presente documento)
2. En el caso de seguir interesadas en el proyecto social, “conocer qué son puntualmente “las cosas nuevas” que las mujeres manifestaron querer aprender (Agenda visita 4, ; 62). En esta segunda parte se le mostrarían a la comunidad algunas opciones de artesanías que se podrían realizar.

En esta visita también se utilizó el formato de sus juntas comunitarias, pero a diferencia de las otras veces, la reunión se hizo en la explanada del taller. En la primera parte, las mujeres hablaron un poco de cómo sortearon la inundación y de la impresión que para ellas había sido que el agua se “llevó” a una de las mujeres de la comunidad (que no pertenecía al taller por vivir fuera de Mancornadero). También, hablaron de su participación en la feria de artesanías y de las dificultades que están teniendo para que otras integrantes del grupo vayan a las ferias. Esto porque en cada feria a la que participan, hay un grupito de dos o tres mujeres que son las encargadas de la venta de la mercancía y la representación del grupo en la feria. No todas las mujeres están dispuestas a irse por el tiempo que dura el evento, ya que estar fuera de la comunidad tiene algunas complicaciones familiares. En promedio cada feria dura entre dos y cuatro semanas.

Cuando se les preguntó si creían que valía la pena el trabajo que hasta ahora se había hecho con la estudiante, las mujeres manifestaron que estaban de acuerdo en seguir en el proyecto, pero que para ellas lo que se había venido haciendo, no era trabajo. Este es otro de los momentos de “desaprender” de la estudiante, quién hubo de darse cuenta que para las mujeres el concepto de trabajo es muy distinto al de ella. En Mancornadero, el trabajo se asocia con el uso de la fuerza, “platicar” no es trabajar, según lo que ellas manifestaron. Entonces se cayó en cuenta de que para ellas bordar, tampoco es trabajar. Las actividades del taller, son distintas al trabajo comunitario tradicional y como van y conviven, no tiene una connotación similar de trabajo para ellas. Es algo que hacen, que además les ayuda a tener un poco más de dinero para su casa.

De ahí que las “cosas nuevas” para aprender, no tuvieran una orientación precisa puesto, que a lo que ellas se referían era prácticamente a saber una nueva técnica artesanal casi como otro taller recreativo, más que una actividad asociada con la producción del taller. Si bien este es uno de los principales objetivos del proyecto social en sí, no lo era en este momento para las mujeres de Mancornadero.

La segunda parte entonces fue decidirse por una de las opciones que la diseñadora y la estudiante les presentaron al grupo de mujeres. Todos los productos presentados cumplían con características semejantes:

1. Que fueran fáciles de hacer y de aprender.
2. Que utilizaran materiales reciclados y de fácil acceso en la comunidad.
3. Que fueran complementarios a la producción de manta
4. Que pudieran seguirse haciendo una vez que el proyecto social terminara formalmente si las mujeres así lo decidían.

5. Que fueran atractivos y novedosos al mercado.

Algunas de las opciones que se les presentaron por medio de libros y muestras eran las siguientes:

- Collares, aretes y pulseras hechos a base de distintas semillas
- Morrales y tapetes tejidos con un estambre hecho a base de bolsas de plástico
- Collares, aretes, pulseras y otros accesorios hechos a base de Pet
- Collares, aretes, pulseras, etc. hechos a base de papel reciclado
- Pulseras hechas con chaquiras y cuentas de plástico o cristal

Cada una de las distintas opciones fue mostrada a las mujeres quienes escogieron sus favoritas por medio de una votación grupal. En donde se decidió trabajar con semillas y con el pet. En esta parte de la visita, también se formó un grupo más pequeño de unas 10 personas con aquellas que sí estaban dispuestas a aprender una nueva técnica. El resto decidió que para ellas con el bordado y las actividades del taller era suficiente. Luego de esto, se hizo el cierre de la actividad y se acordó empezar con el taller para producir algo nuevo a partir de la siguiente visita.

Observaciones de esta sesión:

- La primera cosa que salta a la vista, es la concepción del trabajo para las mujeres de la comunidad.
- También se aclaró para la estudiante la interpretación que el grupo estaba dándole a su intervención.
- La importancia del surgimiento de un grupo de mujeres interesadas en aprender una nueva técnica.

4.1.5 Quinta visita:

En esta visita, estuvieron dedicadas a que las mujeres conocieran la técnica para trabajar el Pet y empezaran a experimentar con las distintas formas y colores.

Para sorpresa de la estudiante, a la quinta sesión de trabajo grupal en lugar de presentarse las 10 mujeres que en la sesión pasada habían manifestado su interés en la nueva técnica, se presentaron tres más. La primera parte del taller que comprendió en total las dos visitas aquí redactadas consistía en que las mujeres se familiarizaran con los materiales y que se dieran cuenta que desde la primera sesión podían producir algunos artículos.

Primero se le presentó al grupo los distintos materiales y se les hicieron entrega, posteriormente, se les explicó cómo se trabaja el pet y algunos consejos muy básicos para moldear con el calor de las velas el plástico y así obtener las formas deseadas. Las instrucciones siempre se dieron de manera general y se dejó al criterio y creatividad de cada una de las mujeres la elaboración de un producto.

Debido a que en la sesión anterior la estudiante se percató de la connotación que para ellas tiene el trabajo y que el objeto de participar en el aprendizaje de esta nueva técnica era más bien lúdico, se le indicó al grupo que lo producido en las siguientes sesiones sería para su uso personal.

El trabajo en la quinta sesión duró un promedio de dos horas en las que las mujeres aprendieron a manejar el plástico y elaboraron diferentes productos cada una (sobre todo, por la facilidad y rapidez, la mayoría se hizo pares de aretes).

Para esta sesión, se diseñó una hoja de observación con el objeto de registrar el comportamiento del grupo ante la presentación y desarrollo de un nuevo proyecto. Debido a que la estudiante no podía simultáneamente asesorar a las mujeres en la producción y hacer la observación, se le pidió a una de las hermanas que si podía ayudar en este proceso. Lamentablemente, la hoja de observación únicamente fue llenada parcialmente por lo que en lo subsecuente se descartó la posibilidad de utilizar este medio como registro y se decidió mantener como principal herramienta de captura de información, el diario de campo de la estudiante.

Sin embargo, de esta tabla de observación se pueden plantear las siguientes cuestiones de manera general:

- Las mujeres estaban contentas de aprender algo distinto al bordado
- Tienen una facilidad para la elaboración de artesanías
- No se sintieron frustradas al equivocarse, siempre fueron pacientes en la elaboración del producto y el aprendizaje.
- Todas las mujeres se ayudaron sobre todo para mejorar algún producto.
- Varias de ellas hicieron adecuaciones a las instrucciones y como resultado se obtuvo la creación de un accesorio de una mejor calidad.
- Todas hicieron al menos un producto.

Cuando se hizo el cierre de la sesión, las mujeres manifestaron su interés en perfeccionar este producto y de ellas salió la posibilidad de comercializarlo. Fue una sesión de trabajo muy productiva y sobre todo enriquecedora para todas. Una de ellas dijo que se sentía muy feliz de saber que puede aprender nuevas cosas que se hacen de manera simple y rápida. Otra dijo, que iba a hacer más aretes para venderlos en la plaza el domingo.

Como se puede observar en la relatoría de esta visita, muy sutilmente las mujeres pasaron de “hacer algo diferente”, a considerar lo hecho como una alternativa de venta al producto de la ropa de manta (ver anexo 9 y 10).

4.1.6 Sexta visita:

La sexta sesión consistió en seguir perfeccionando la técnica y experimentar con el uso de colores. A esta sesión asistieron otras dos mujeres, por lo que en total el grupo creció de 10 a 15 personas. Entre una visita y otra pasó aproximadamente un mes y medio. En el que las mujeres se habían comprometido a juntarse para fabricar nuevas muestras a manera de práctica. Por cuestiones ajenas al grupo, no se pudieron juntar para esa sesión de trabajo.

Cabe mencionar, que desde la quinta visita entre ellas ya habían designado a Julia, como la líder del proyecto de los “aretes”. Sus responsabilidades eran principalmente, cuidar el material y organizar la sesión de trabajo independiente.

En la sexta visita, Julia ya había asumido su rol de líder y al iniciar el trabajo fue ella la encargada de proporcionar el material al resto de las mujeres, así como al finalizar, fue la encargada de que todo quedara en orden y el material en su lugar.

A esta sesión asistió como invitada de la estudiante su mamá quien iba con el objetivo de apoyarla en el trabajo con el grupo y para complementar la observación. Es interesante mencionar que su presencia no alteró el comportamiento del grupo, al contrario, sin saberlo, fue otro elemento común puesto que en el grupo la mayoría de las mujeres está relacionada familiarmente entre sí.

En esta sesión como se mencionó arriba se experimentó sobre todo con el uso de colores, por lo que a cada una de las asistentes se les proporcionó una tapita con los colores primarios (azul, amarillo y rojo) además de pintura acrílica blanca y negra. Se les enseñó que a partir de la mezcla de estos cinco colores, se puede obtener cualquier color deseado. Se hicieron las mezclas y se apuntaron en un papel para que en un futuro no se olvidaran las combinaciones para hacer rosa; melón; celeste; café; gris; verde; etc.

Casi para terminar la sesión, se sentía en el grupo un ambiente festivo, la experiencia de haber convertido el amarillo y el azul en verde y el resto de las combinaciones, fue algo que las mujeres disfrutaron mucho. En el cierre de la sesión se les preguntó qué tan pertinente veían ellas adoptar este nuevo producto como una alternativa a la producción de ropa de manta, todas estuvieron de acuerdo de hacerlo resaltando sobre todo la facilidad de la técnica y sobre todo que para hacer un producto no se lleva mucho tiempo.

También se les habló que el proyecto social y por lo tanto las visitas de la estudiante a la comunidad estaban por terminarse. Después de la siguiente visita, se les hizo saber que el seguimiento del proyecto estaba a cargo de ellas. Las mujeres dijeron estar dispuestas a organizarse mejor para que este nuevo producto “saliera” al mercado y antes de terminar la sesión se llegó a los siguientes acuerdos:

- Las mujeres se comprometieron a buscar en Tampamolón o en otro pueblo los materiales necesarios para la elaboración de los productos. Se hizo mucho hincapié en la importancia de que ellas fueran las principales proveedoras de su material.
- La estudiante se comprometió en hablar directamente con la Fundación Adelaida Lafón para manifestar el interés de las mujeres en seguir con este proyecto y gestionar que la fundación se encargara de la venta y capital semilla para comprar material.
- Se acordó que en la siguiente visita se haría una evaluación del trabajo realizado por la estudiante.
- Además de un plan tentativo para la organización y funcionamiento de este nuevo grupo.
- La estudiante también se comprometió en investigar los posibles precios a los productos con el objeto de ser vendidos a un buen precio en las ferias o en otros puntos de venta.

Algunos de los puntos observados en esta visita:

- Las mujeres no tienen miedo de trabajar independientemente. De hecho se podía ver cómo hubo el surgimiento de líderes que se comprometieron en echar a andar el proyecto.
- Para ellas fue muy divertido mezclar los colores.
- Nuevamente se observaron innovaciones en las formas y texturas de los productos.

No es sino hasta estas dos últimas visitas cuando el proyecto productivo se convierte en algo tangible. Las mujeres aprendieron una nueva técnica que de acuerdo a lo comentado durante la sesión, les puede ayudar incrementar las ventas del taller. El trabajo con el Pet, les gustó tanto por su facilidad de ejecución como por la rapidez en la que se pueden hacer los productos. Para ellas esta fue una nueva técnica artesanal que resulta conveniente por su bajo costo y sobre todo porque no les quita tiempo de trabajo ni en el taller, ni en sus hogares.

La séptima y octava visita, no se han realizado debido a que hubo la necesidad de correr las fechas primero por el compromiso con un taller de costura que tenían las mujeres y después por la contingencia sanitaria ocasionada por la aparición de la Influenza Porcina en mayo de 2009. Las últimas dos visitas no se lograron realizar debido a la aparición del brote de Influenza Humana, por lo que se tomó la decisión de aplazarlas por cuestiones de protección sanitaria.

4.2 Principales Retos y Limitantes del proyecto social

Si bien el proyecto social se logró, es pertinente mencionar los principales retos y limitaciones a los que la estudiante se enfrentó.

Una de las limitantes fue sin lugar a dudas la distancia y el tiempo. El viaje de Monterrey a la comunidad tiene una duración de 8 horas y el trabajo en Mancornadero únicamente duró dos horas cada visita. Es mucho mayor el tiempo de desplazo con respecto al tiempo de trabajo en la comunidad. La distancia y el costo del traslado fueron algunos de los factores que impidieron que la estudiante pudiera haber estado más tiempo en la comunidad. Si una sesión tenía que ser cambiada de fecha, casi siempre el cambio implicaba que el trabajo se atrasara al menos un mes para garantizar que se contara con el tiempo del viaje y el recurso.

La duración de las visitas y los compromisos familiares de las mujeres, hicieron que el tiempo en la comunidad se redujera de manera muy tajante, y por supuesto influyeron en que el proceso para lograr tanto empatía y confianza en el grupo se retardara un poco.

Otra de las limitaciones fueron las diferencias culturales entre la estudiante y el grupo de mujeres, así como el hecho de que ambas partes pertenecen a contextos distintos (rural y urbano). Sin embargo, esta limitante fue a la par uno de los principales retos para la ejecución de este proyecto. El proceso de aprendizaje fue mutuo. Ambas partes debieron de estar lo suficientemente receptivas para que a pesar de las diferencias se lograra construir un proyecto común en base a intereses comunes.

También se reconoce como otra limitante, la falta de una comunicación directa entre la estudiante y las mujeres de la comunidad, lo que retardó la planeación de las visitas y su logística.

La falta de un equipo de trabajo que ayudara por ejemplo a la observación o que le permitieran a la estudiante hacerla con mayor facilidad ha sido otra de las limitantes en este proyecto. En un primer momento, el equipo iba a estar conformado por la estudiante y la diseñadora y el trabajo también iba a estar dividido en dos fases: el diagnóstico (hecho por la estudiante) y los talleres (impartidos por la diseñadora).

Lamentablemente, a Fabiana Ardao se le presentaron algunos impedimentos de carácter personal que impidieron que su participación fuera más profunda. Convirtiéndose esto en un reto para la estudiante de rediseñar el proyecto y asumir el rol de tallerista que no estaba planeado en un principio.

Esta limitación provocó que la captura de información y la observación fuera difícil de hacerse puesto que para la dirección de las sesiones, requería de la total atención de la estudiante y la observación hubo de realizarse a la par de la ejecución de las actividades.

Para compensar este hecho y con la finalidad de incluir al resto de los actores se les invitó a las hermanas a involucrarse en el proyecto social más allá de la observación. Sin embargo, esto no se logró quizá porque no hubo una comunicación lo suficientemente clara por parte de la estudiante para integrarlas al proceso del grupo o tal vez, simplemente porque no estaba en el interés o prioridades de las hermanas.

Una limitante más fue sin lugar a dudas, la carencia de recursos que pudieran servir de apoyo para que se cubrieran los gastos del viaje y del material. Desde un principio se aclaró que esta era una práctica por parte de la estudiante y que no era posible procurar fondos o cobrar algún tipo de sueldo para su ejecución. A pesar de estar al tanto de esto, la estudiante pensó que podría organizar sus gastos para cubrir con la frecuencia requerida los costos totales del proyecto, sin embargo, esto no sucedió en su totalidad debido al surgimiento de gastos personales imprevistos.

Otra de las limitaciones, es que la intervención social no pudo (por la distancia, empatía, etc.) pasar del taller. Es decir, la estudiante no tuvo acceso ni tiempo para conocer las viviendas, la rutina de la comunidad, y sobre todo a los varones. Por lo que el proyecto social en sí, únicamente plantea una realidad de Mancornadero bajo la interpretación del discurso de las mujeres de la comunidad.

Tampoco hubo contacto con otros actores sociales que intervienen en la comunidad como la maestra, los funcionarios del gobierno municipal, el sacerdote, etc. Esto impidió que la propuesta de trabajo del proyecto incluyera a más actores por lo que la existencia y permanencia de este proyecto recae en su totalidad en la voluntad de las mujeres y el apoyo de las monjas como representantes de la Fundación Adelaida Lafón.

En el diseño del proyecto, la limitación más importante es la subjetividad en el análisis e interpretación de la información. Así como que para su diseño e implementación se hubieron de adecuar distintas metodologías cualitativas mismas que permitieron que el proyecto social se fuera construyendo en cada visita. Obligando la aplicación de instrumentos cualitativos de evaluación.

IV. Implementación y Operación del Proyecto

A modo de síntesis:

- El cuarto apartado del proyecto social aquí presentado, consiste en la narración de la ejecución de cada una de las agendas planteadas por visita. La sección se divide en dos grandes partes:
 - La relatoría de cada una de las visitas
 - La descripción de los principales retos y limitantes en el proyecto social.
- La relatoría comprende desde la elaboración del diagnóstico social, hasta la descripción detallada del proceso de intervención social. En esta sección se van describiendo la vivencia de todo el proyecto así como se van exponiendo los motivos que fueron ocasionando los diversos ajustes en la planificación. Como por ejemplo:
 - La interpretación definición de las mujeres del trabajo.
 - La paulatina transformación de las visitas de la estudiante de un proyecto lúdico a uno productivo.
 - Ajuste en los tiempos asignados para cada actividad, etc..
- El proyecto social adquiere un aspecto tangible. Durante las últimas visitas, el grupo de mujeres aprendió a trabajar el Pet como material para la elaboración de accesorios para dama. Con ello se abrió a la posibilidad de diversificar sus productos artesanales utilizando un material de reciclaje y con un costo de producción muy bajo. El trabajo con Pet, no les quita tiempo de trabajo en el taller (produciendo la ropa de manta) ni en sus hogares.
- Dentro de los principales retos se mencionan:
 - El tiempo y la distancia.
 - La falta de una comunicación directa entre las mujeres y la estudiante.
 - La carencia de un equipo de trabajo.
 - Los recursos insuficientes, etc.

5. ANALIZANDO LA EXPERIENCIA: ENTRE MUJERES

Hasta ahora se han expuesto sobre todo de los aspectos técnicos y metodológicos entorno al proyecto social que se desarrolló en el seno del taller artesanal “Tenan Tlazjzamani”. Sin embargo, no se ha hecho una relatoría sobre la experiencia de vida que representó el trabajo de campo en la comunidad huasteca para la tesista.

Es importante resaltar que al momento de escribir esta sección han pasado algunos meses desde la última visita al taller y que el esfuerzo de relatar la reflexión de lo que un grupo de mujeres vivió, resulta un reto mayor que el poner en papel el proyecto social. Resulta difícil contar sobre el impacto que ha tenido esta experiencia en la vida de la estudiante. Aunque, la distancia de por medio, también permite acrecentar la reflexión y detectar de mejor forma las lecciones de la convivencia con las mujeres de Mancornadero. Mismas que han marcado profundamente la vida tanto profesional como personal de la tesista.

Mirar con retrospectiva y contar qué pasó, mueve sentimientos y resalta la sensación de que la experiencia, sobrepasa los límites del “experimento social” en el que la estudiante decidió embarcarse al principio de este proyecto. “Experimento” en el que se pensó como un agente externo, siguiendo la idea poco asertiva del investigador/ ejecutor social que permanece ajeno y mantiene distancia (en aras de la objetividad) de su objeto de estudio. En la práctica resultó ser todo lo contrario. Es inevitable involucrarse, ser cambiado y confrontar los propios esquemas de pensamiento con el súbito de trabajo. Como lo reafirma Giddens, “los seres humanos transforman a la naturaleza socialmente, y al “humanizarla” se transforman a sí mismos” al incidir en una realidad social “pre- dada”, producida “por los quehaceres activos de los sujetos” (Giddens, 2001).

Esta sección, es un intento de narrar la experiencia desde una perspectiva de género. Es decir, reconstruir desde la interpretación de una mujer no indígena, la convivencia con las mujeres de la comunidad y sobre lo que ellas compartieron de sus “mundos”.

El común denominador en la experiencia aquí relatada, es que se habló de lo que implica ser mujeres, del trabajo de las mujeres, en un espacio favorable a ellas dentro de un entorno predominantemente, masculino. Sin embargo, no entre mujeres culturalmente semejantes. Por

ello, hablar de la experiencia a través de conceptos generales, es imposible. Sería obviar las notorias diferencias entre la mujer rural y la urbana, la mujer indígena y la no indígena, la que ha tenido acceso a la educación y la que apenas sabe leer y escribir. Estas diferencias marcan profundamente la lectura de lo que implica ser mujer.

5.1 La perspectiva de género desde la visión indigenista

A continuación, se hará una referencia teórica sobre la perspectiva de género planteada desde las mujeres indígenas con la finalidad de “acercar” al lector a la interpretación que otros grupos comparten con las referencias de las mujeres de Mancornadero, sobre la identidad de la mujer indígena.

Lamentablemente, existe poca bibliografía en donde se exponga la perspectiva de género de las mujeres indígenas latinoamericanas y especialmente las mexicanas. Sin embargo, la que se pueden consultar, resalta el interés de las mujeres de exponer sus demandas y retos desde un punto de vista culturalmente distinto. El movimiento feminista indígena, reconoce como parte de su “lucha” la necesidad de ser “un puente entre un movimiento indígena que se niega a reconocer su sexismo y un movimiento feminista, que se rehúsa a reconocer su etnocentrismo” (Castillo, 2001). Las demandas de las mujeres indígenas convergen en la necesidad de resaltar las diferencias que existen en la construcción de sus identidades de género, con respecto al feminismo nacional. Estas identidades no se podrían entender sin el contexto económico y cultural en el que viven. Mismo que da forma a la concepción que se tiene sobre “la dignidad de la mujer”, su rol en la comunidad y fuera de ella. La lucha de estas mujeres, se plantea entonces, desde su identidad étnica, su posición de clase y de género.

El nacimiento y evolución de una perspectiva indigenista de género, no se puede deslindar en México del movimiento indígena que en la década de los setenta empieza a cuestionar el discurso oficial en el que se exaltaba una nación homogénea y mestiza. El eje central de este movimiento, hacía hincapié, sobre la necesidad de reconocer y permitir la autonomía de los pueblos indígenas además de satisfacer sus demandas de tierra. Como consecuencia de este movimiento, nacen espacios de reflexión comunitaria en los que las mujeres empiezan a participar.

Se tiene registro sobre su colaboración en el Congreso Indígena de Chiapas en 1974⁵⁸, pero no como exponentes principales, sino como las encargadas de la logística y acompañamiento de los hombres para que, a través de este espacio, se hiciera sentir la voz de los pueblos indígenas en el país. Las mujeres se encargaron de organizar las marchas y los plantones, mas fueron

⁵⁸ Este congreso es considerado como determinante en la historia de los pueblos indígenas al organizarse y deliberar sobre temas comunes (Castillo, 2001).

excluidas de la toma de decisiones. No obstante, permitió que muchas de ellas convivieran con mujeres de distintas etnias y se estableciera un diálogo entre ellas (Castillo, 2001).

Sin embargo, estos movimientos no fueron los únicos factores que empezaron a esbozar la perspectiva de género entre las mujeres indígenas. Los cambios en la economía nacional, a raíz del descubrimiento de nuevos yacimientos de petróleo, incitaron a que muchos varones abandonaran su comunidad para ir a trabajar en las zonas petroleras dejando la economía familiar en manos de las mujeres. Esto las orilló a incorporarse al comercio informal de productos artesanales o agrícolas. Para algunas mujeres, este cambio resultó en una desvalorización al interior de la comunidad por abandonar su papel tradicional como mujeres. Mientras que para otras, implicó lo contrario; adquirieron un rol más activo al interior de sus familias al ser las principales proveedoras. En muchos de estos casos, las mujeres se vieron en la necesidad de organizarse en cooperativas o grupos de trabajo que a la par se convirtieron en espacios de reflexión (Castillo, 2001).

La iglesia católica a través del movimiento de liberación, también jugó un rol importante en la promoción del diálogo y expresión entre las mujeres. Si bien no se fomentaba directamente la reflexión de género, ayudó a que las mujeres indígenas empezaran a cuestionar su condición a raíz de los talleres en los que se hablaba de las desigualdades sociales, el racismo y la sociedad mestiza. Sin embargo, en el caso de las mujeres en Chiapas, a fines de la década de los ochenta, nació la Coordinadora Diocesana de Mujeres (CODIMUJ), como parte de la necesidad detectada por algunas religiosas de la Diócesis de San Cristóbal, con el objeto de apoyar la reflexión entre mujeres. Este espacio ha tenido un importante impacto en el movimiento de mujeres indígenas (Castillo, 2001) .

A la par de la participación de la iglesia, organizaciones no gubernamentales feministas como Comaletzin A.C. empezaron a trabajar con las mujeres indígenas rurales a través del desarrollo de diversos proyectos productivos. Introduciendo entonces, el desarrollo con perspectiva de género entre indígenas y campesinas de algunos estados como Morelos, Puebla, Sonora y Chiapas. También se trabajó en temas en contra de la violencia y en apoyo a formas organizativas entre las mujeres. Entonces, “los discursos entorno a “la dignidad de la mujer” promovidos por la iglesia católica, fueron substituidos en algunas regiones por un discurso en torno a los derechos de las mujeres y por reivindicaciones de género, que las mujeres indígenas se apropiaron y resignificaron de su diálogo con las feministas” (Castillo, 2001).

Con la aparición pública del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZNL) en 1994, las mujeres indígenas se hicieron sentir en apoyo a las demandas de sus compañeros, pero sobre todo para exigir el respeto a sus derechos como mujeres. Por primera vez hubo en el país, el surgimiento de un movimiento nacional de mujeres indígenas. Que más adelante se constituyó en la Coordinadora Nacional de Mujeres Indígenas, un espacio al que pertenecen 20 pueblos indígenas, con presencia de los estados de: Michoacán, Chiapas, Guerrero, Morelos, Distrito

Federal, Jalisco, Estado de México, Querétaro, Puebla, Sonora, Veracruz, Oaxaca y San Luis Potosí (Castillo, 2001).

Si bien, el contacto de las mujeres indígenas con distintas organizaciones ha sido fundamental para que el debate sobre la mujer surja de manera más sistemática y organizada, las perspectivas feministas (no indígenas), la teología de la liberación o el interés de procurar un desarrollo social del gobierno, no dejan de ser influencias externas que, aunque han sido las gestoras de las reflexiones de género en las comunidades, también han hecho una lectura de lo que implica ser mujer indígena desde conceptos pre concebidos.

No fue sino hasta 1994, que se hubo de generar un replanteamiento teórico del concepto de género en México. Al que se le atribuía una característica multidimensional, “en el reconocimiento de la importancia de la etnia y la clase para entender los procesos” de construcción de la identidad (Castillo, 2001). Esto ha sido fundamental para que las mujeres indígenas sean las principales expositoras de su perspectiva de género. En la siguiente sección se hablará sobre la experiencia de campo y del grupo de mujeres artesanas de Mancornadero, a fin de ahondar sobre cómo se vive en la comunidad el ser mujer y cómo se relaciona con aspectos como pobreza, trabajo, exclusión, género, identidad, empoderamiento y autogestión. De tal suerte, que se pueda exponer bajo la óptica de la estudiante, el calidoscopio conceptual entorno a lo que implica ser mujer en una comunidad indígena rural como la analizada.

5.3 La experiencia

Como se puede ver, el trabajo de la construcción de una perspectiva propia de género, ha sido para las mujeres indígenas un proceso de doble vuelta: por un lado, la necesidad de abrir espacios de reflexión entre mujeres al interior de la comunidad y por el otro, ser escuchadas bajo sus propios esquemas de interpretación.

Entonces, ¿cómo se inserta la experiencia del proyecto productivo en este contexto?

Siguiendo a Giddens, conocemos que a lo largo de la historia de las ciencias sociales, el debate entre los científicos positivistas con los fenomenológicos ha estado presente en la interpretación de un hecho social. Por un lado, los primeros abogan por la necesidad de establecer la tesis de que puede haber una “ciencia natural de la sociedad”, en la que sin importar qué fenómeno social se esté estudiando ni el lugar en el que ocurre, su comportamiento puede ser analizado bajo esquemas explicativos de la misma forma lógica en la que se explican fenómenos de la naturaleza. Entonces, de acuerdo a Durkheim, las observaciones realizadas, no guardarán relación específica con las ideas que los observados tienen sobre sus propias acciones y sobre las de los demás. En este sentido, es el trabajo del observador, “hacer todos los esfuerzos posibles para mantener separadas las nociones de

sentido común de los actores mismos” (Giddens, 2001), ya que con frecuencia no tienen una base real.

Siguiendo esta lógica, las investigaciones que se realizan en el campo social, se refieren a “hechos comparables”, en las que “las afinidades naturales”, no pueden ser interpretadas por el “examen superficial que da origen a la terminología ordinaria” (Giddens, 2001). Por lo tanto, se evidencia la necesidad de establecer conceptos que permitan una correspondencia entre el lenguaje de lo común (lo observado) y el lenguaje de la teoría.

Mientras que la búsqueda del conocimiento empírico (fenomenológico), afirma que existe una “relación esencialmente pasiva entre sujeto y objeto: en el primer caso, el fundamento se sitúa en la experiencia sensorial; en el segundo, en ideaciones que se consideran distintas a la experiencia y que en vez de esto la informan” (Giddens, 2001).

Entonces el trabajo de la observación desde la trinchera de lo social, está enmarcada en este debate. Mismo que se traduce en la siguiente pregunta ¿cómo explicar una vivencia en términos académica o teóricamente validos?

Hablar de la vivencia en comunidad pudiera fácilmente explicarse bajo conceptos como el género, empoderamiento, identidad, desarrollo social y pobreza, que en contextos extra comunitarios tienen un eco y una significancia más o menos simétrica. Sin embargo, no sería más que contar la interpretación trunca que en la experiencia significó, el acercamiento, la creación de confianza y el diálogo entre un grupo de mujeres. Tal vez, esta aparente simpleza engloba la profundidad de un contacto que trascendió las teorías y conceptos a eventos con una connotación ontológica. La experiencia, como se afirmó anteriormente, cambió la forma de ser de la investigadora de una manera más rápida de la que su capacidad de interpretación teórica le permite.

Sin embargo, se necesitan algunos conceptos para utilizarlos como un hilo conductor de la interpretación de la estudiante son: pobreza, trabajo, exclusión, empoderamiento, autogestión, identidad y género. Estos conceptos se abordarán, siguiendo la lógica fenomenológica desde la perspectiva de la investigadora.

5.4 Pobreza y trabajo

Al llegar a la comunidad y ver la forma en la que viven sus miembros, es fácil caer en cuenta que siguiendo los esquemas capitalistas, la comunidad vive en condiciones de pobreza extrema. En el trabajo se ha hecho ya una descripción de dicha pobreza expresada en índices y esquemas no indígenas⁵⁹. Sin embargo, es difícil, hacer un juicio sobre su propia concepción de pobreza porque a pesar de que las mujeres en su diálogo reconocen pasar hambre, no tener

⁵⁹ Esta información se encuentra disponible en la sección “Mujeres indígenas: Equidad y desarrollo social” que aparece en el capítulo 2 de la presente relatoría.

suficientes recursos para comprar ropa y las dificultades que implica hacerse de cosas por la “lejanía” del pueblo, en ningún momento se comentó su interés de abandonarlo, sobresale su orgullo ser parte de la comunidad y saberse pertenecientes a una herencia indígena que ha conservado su forma de vida por siglos.

Los ritos y costumbres y la conservación de su lenguaje, dan forma a su identidad y refuerzan la importancia del ser indígena. Sin embargo, con ello no se pretende idealizar la pobreza. De ninguna manera ellas lo piensan de esa forma, de no ser así, no hubieran apostado a salir de sus casas, agruparse, comprometerse con su trabajo para dar continuidad a un taller productivo. Están conscientes de que como comunidad existen retos que han de superarse como la falta de alimentación, educación y oportunidades de trabajo para ellas. Saben que los tiempos requieren de un compromiso en el que salir de la comunidad interactuar con otros grupos de artesanos indígenas y no indígenas, recibir preparación y hacer alianzas es fundamental. Para lograrlo, es importante hablar el español, saber leer y escribir, permitir la presencia de grupos no indígenas como las monjas, la tesista o los antropólogos de la Universidad de San Luis, para “aprender cosas nuevas”.

A pesar de estas circunstancias, igual se percibe una percepción indígena distinta de pobreza. El taller es un espacio de socialización de las mujeres, antes que un lugar de trabajo. Es decir, el ambiente del taller, para nada es semejante al de una maquiladora o a un taller textil netamente comercial. Las mujeres bordan, como lo han hecho por generaciones, pero sobre todo platican y conviven. La diferencia del trabajo artesanal actual con el bordado anterior, es que se vende fuera de la comunidad. Realmente, sobre sale al visitarlo, el carácter lúdico que la actividad tiene, sobre su carácter productivo/ comercial. No con esto se quiere decir que no se tome con seriedad la forma de trabajo, simplemente se subraya el hecho que la concepción de pobreza y trabajo, tienen connotaciones distintas para las mujeres de Mancornadero.

No obstante, el taller, abrió la oportunidad para continuamente retar y ampliar su postura como mujeres y como un actor productivo y de cambio para su comunidad. En aras del progreso y de atraer nuevas oportunidades para mejorar la calidad de sus hijos, las mujeres han apostado a transformar la manera de su trabajo tradicional. A diferencia de otras mujeres, como se mencionó anteriormente, el acceso a proyectos productivos ha favorecido en que las mujeres adquirieran un lugar más equitativo frente al varón. De hecho, esta es una de los impactos más preciados por ellas con respecto a “Tenan Tlazjzamani”.

Poco a poco se ha ido evolucionando en la comunidad de una producción de auto consumo, a vender la fuerza de trabajo (sobre todo varonil como albañil, peón o mandadero), a tener desde la comunidad una producción cuasi sistematizada de un producto, en el que sobre sale la participación femenina. Es importante resaltar que de acuerdo a los relatos de la comunidad, esta participación ha sido aceptada desde sus inicios por los varones. Lo que denota, que la complementariedad tradicional en la asignación de trabajos al interior de la comunidad, ha

sufrido un reacomodo. A la par que el hombre sale a vender su fuerza de trabajo, las mujeres elaborar productos artesanales que así mismo, las obliga a salir de su comunidad para su venta.

Sin embargo, resalta el hecho de que aún cuando las mujeres cuentan con el permiso de la comunidad (los varones) para trabajar independientemente, y esto es visto como un beneficio general, no hayan cuajado otros proyectos de esta índole en la que la participación sea abierta para ambos sexos. Lo que hace suponer, que las adecuaciones en el trabajo y la forma de realizarlo, siguen manteniendo el tradicional concepto de complementariedad.

5.5 Exclusión

La exclusión, como la invalidación del otro (concepto que se ha utilizado en desarrollo del proyecto social), se puede entender igualmente desde dos perspectivas. La personal, en la que intervienen prejuicios y complejos que se acentúan o reafirman al momento de la interacción con otros (diferentes a uno) es decir, el sentirse menos. O bien, con el rechazo juicioso sobre lo diferente (sentirse más que el otro). A lo largo de la ejecución del proyecto social, estas dos perspectivas de alguna forma estuvieron permanentemente confrontándose, no tanto en el sentido específicamente de invalidación, pero sí de validación. ¿Qué se quiere decir con esto?

Cada visita a la comunidad significó un esfuerzo para poder crear un ambiente abierto, entre iguales, mujeres casadas⁶⁰ que a pesar de pertenecer a culturas diferentes compartían cosas en común, como el llevar la casa, ser madres o querer serlo, trabajar para tener una mejor calidad de vida, atreverse a soñar y la necesidad de tener amigas con quienes compartir la vida. Sin embargo, hay que resaltar que la confianza que permitió la apertura, se fue construyendo en la medida que la interacción se fue dando. Como punto a favor estuvo presente el interés de ambas partes de conocerse y la libre elección de hacerlo.

La separación cultural, la forma de vestir, de hablar (el español) e inclusive el color de piel de la tesista, fueron cosas que sobre las que se hicieron comentarios. Por ejemplo, el hablar de un “nosotros” colectivo, refiriéndose a los náhuatl hacia una separación y una distinción entre los que pertenecen y los que no pertenecen a la comunidad. Definitivamente, no es un lugar abierto al ojo del turista⁶¹. Mancornadero es una comunidad muy pequeña que únicamente es visitada por ciertas personas ajenas a ella, como el sacerdote que es de la etnia vecina huasteca o tének, por las religiosas de la fundación Adelaida Lafón, por algunas autoridades municipales y por la tesista. Si alguien por su propia cuenta decide ir a la comunidad es posible que no pueda pasar el río que la bordea siendo impedidos por la misma población de Mancornadero.

⁶⁰ Resultó muy importante para las mujeres de Mancornadero, que quien las visitara fuer una mujer casada. Un acierto muy afortunado, fue el hecho que desde la primera visita a la comunidad, la estudiante estuvo siempre acompañada por su esposo. Esto ayudó significativamente en la creación de confianza y aceptación entre las mujeres y la tesista.

⁶¹ Como se describe en el capítulo 4. “Implementación y operación del proyecto”.

No le fue permitido a la estudiante, el contacto con sus habitantes en el camino al taller en ocasiones se topó con otras personas; hombres, jóvenes, mujeres y niños que no asistían al grupo “Tenan” y realmente si se intentaba hablar con ellos no contestaban. O bien, como sucedía sobre todo en las primeras visitas, parecía que el camino lo hacías en una brecha no en un poblado. Se podía literalmente atravesar el pueblo sin ver a nadie.

Hubo una ocasión en especial, cuando a las visitas asistía Fabiana Ardao (la diseñadora de modas uruguaya)⁶² en la que las mujeres hicieron una referencia sobre quién es extranjero. Sorprendió a la tesista que las mujeres se referían como “gente de fuera”, a los otros indígenas que no pertenecían en primer lugar como habitantes de la comunidad y que eran de otra etnia. La sensación de estar completamente fuera de México, invadió a la estudiante. De pronto, culturalmente había más semejanzas y puntos de coincidencia con Fabiana (quien verdaderamente venía de otro país) que con las mujeres de la huasteca.

Con respecto a la forma de vestir, ya se contó la casualidad afortunada que se produjo cuando la estudiante visitó por primera vez a la comunidad usó una falda de color azul oscuro, una camiseta color ciruela, llevaba el cabello largo y recogido en una trenza⁶³. Curiosamente, este atuendo resultó muy parecido a la indumentaria de las mujeres de la comunidad. Sin embargo, no es la forma en la que la estudiante viste habitualmente. En otra ocasión la estudiante se presentó con un pantalón y la reacción del grupo se hizo sentir. Aunque sucedió la reunión, las mujeres estuvieron más reservadas en sus comentarios y no fue hasta el final (en una comida que se organizó) que se acercó una de ellas diciéndole que ese día no se veía como ella (como la imagen que las mujeres tienen de la estudiante), que los pantalones hacían que se viera diferente.

Después de ese comentario y por seguir manteniendo empatía con las mujeres, la estudiante no volvió a usar pantalón en sus visitas. Experiencias como esta, resaltan el hecho de que el observador es observado, y se convierte en parte del experimento social. Esta idea se refuerza con lo planteado por Giddens cuando asegura que “la posición del observador no es diferente a la de cualquier otro miembro de la sociedad” (Giddens, 2001). Aunque no se pretenda se establecen roles en el grupo. Siempre hubo en las siguientes visitas la sensación de representar un papel, una “Paula” creado para trabajar en la comunidad. Y de alguna forma surgía la pregunta, ¿qué pensarían estas mujeres si vieran a la estudiante en su día a día, si vieran que viene de un contexto completamente urbano, que su trabajo no es uno físico y que casi siempre usa pantalón?

El idioma también fue un factor importante para seguir perpetuando esquemas muy antiguos de dominación. Finalmente, es el idioma del colonizador. Durante las reuniones, las mujeres y la tesista se comunicaban en español, pero entre ellas siempre se siguió usando el náhuatl.

⁶² Op. cit

⁶³ Especificación relatada en el punto 4.1.2 del capítulo 4 del presente documento

Entonces, es posible, que lo que aquí se relata en esta sección y en el resto del proyecto social sea tan sólo una fracción de lo que verdaderamente se vivió. Seguramente hubiera ayudado mucho que las conversaciones fueran en su idioma natal para reforzar el sentido de igualdad.

Aunque a lo largo de la implementación del proyecto, se buscó reforzar un esquema de trabajo no impositivo en el que se fomentaba la participación equitativa de las mujeres en donde se establecieron relaciones horizontales en el grupo de trabajo. Es importante mencionar, que sobre este punto, también hubo de haber una madurez en la confianza dentro del grupo, para que la participación fuera más fluida y el diálogo más abierto. No se dio durante la primera sesión de trabajo, cuando las mujeres estaban a la expectativa de hacer lo que la tesista sugiriera. Su hubo de superar en el grupo, esperar instrucciones para actividades concretas e impositivas por parte de una persona externa, a sugerencias de trabajo. Esta transición implicó un cambio en la forma de colaborar en el grupo. Superar el “dinos que hacer”, fue uno de los retos principales para la tesista en este proyecto social.

Con respecto a la diferencia “racial” también se hicieron comentarios. Es importante decir, que no se dieron en los primeros encuentros, sino hasta cuando ya hubo más confianza entre las mujeres.

En la última visita de la tesista acudió con ella su mamá a la comunidad para apoyarla en el trabajo de campo. De pronto, en medio de una actividad una de las mujeres habló sobre cómo la estudiante no se parecía a su mamá por tener el color de piel más oscuro que el de ella. Y continuó diciendo que sin embargo, la estudiante no era tan oscura como ellas. El comentario pasó, pero no la reflexión en torno al mismo para la estudiante. Su relevancia tiene tintes mucho más profundos que casi podrían situarse en la colonia. Cuando se dio origen a la relación inequitativa entre indígenas y españoles, misma que reforzaba el carácter de superioridad racial de los europeos o sus descendientes. Lamentablemente, los pueblos indígenas han sido culturalmente y constantemente discriminados desde sus diferencias culturales como las raciales.

Estos son algunos de los ejemplos la validación a la que la tesista sintió que fue sometida. Sin lugar a dudas estos aspectos adquieren un significado mayor cuando el proyecto se da en el contexto de la comunidad y bajo las reglas de la misma. Cabe mencionar en este sentido, que la relación con la estudiante se le permitió únicamente en el marco del taller.

Se puede observar que las mujeres han sido sometidas en su comunidad como fuera de ella a formas de exclusión/ validación que sin lugar a dudas sobre pasan lo que la estudiante vivió. La exclusión en sus vidas es una realidad que toma distintos colores que tienen una mayor trascendencia que el material. Las mujeres han sido invisibilizadas, silenciadas y desvalorizadas al carecer de espacios de participación públicos, no tener acceso a la información y no tener oportunidades de protesta. Desde pequeñas reciben la educación de

permanecer en la sombra, de mantenerse calladas, de permitir ser abusadas dentro y fuera de la comunidad. Están más expuestas al maltrato, viven una sobrecarga de trabajo y de responsabilidades y con mayor frecuencia se pasan por algo sus derechos humanos.

5.6 Empoderamiento y autogestión

Estas experiencias son finalmente, parte central del proyecto social llevado a cabo. La propuesta de un proyecto productivo que contribuyera a mejorar la calidad de la vida de las mujeres y sus hijos. Utilizando como el factor clave para que esto suceda, el hecho de ser un proyecto de mujeres, para mujeres.

La intención de los diálogos comunitarios⁶⁴ estaba orientada a lograr una reflexión colectiva sobre sus capacidades y retos. Para que al reconocerlos, las mujeres fueran capaces de liderar y plantear independientemente la forma en la que deben organizarse en un sentido productivo. La experiencia fue creciendo paulatinamente en este sentido. Las primeras entrevistas hubieron de ser completamente planteadas por la tesista, casi limitándose en un esquema de preguntas y respuestas, más que en un diálogo.

Afortunadamente, esto fue modificándose a la par que creció la confianza entre las mujeres y el ambiente del taller se prestó para la reflexión. Para ello se realizaron actividades como la de “El Túnel del Tiempo” para que las mujeres “echaran a andar la memoria⁶⁵”. Sobre sus retos y aspiraciones de forma individual y sobre todo el eco que tienen en lo colectivo. Algunos de los resultados principales de esto la valorización de la importancia del taller, como un resultado de mujeres y como un espacio de diálogo.

A la par la tesista, hubo de hacer un esfuerzo de reforzar constantemente la necesidad de cuestionarse y proponer. En este contexto cabe resaltar dos procesos importantes de la experiencia llevada a cabo. El primero fue al realizarse una actividad en la que las mujeres debían dibujar cómo era su vida antes del taller y cómo querían que fuera en el futuro. Se les entregó el material para hacerlos y hubo una mujer que de entrada dijo “yo no puedo”, “no puedo porque no sé”. Era una de las mujeres más grandes del grupo que no tenía mucho dominio del español y que no sabía ni leer ni escribir. Uno puede imaginar la sensación que debió vivir al estar frente a una hoja de papel y colores. Tal vez, vinieron a su mente los muchos recuerdos en los que no se sintió apta. Para que con desesperación dijera, “no puedo y no sé”.

⁶⁴ La compilación de estos diálogos se pueden ver a lo largo del capítulo 4 del presente documento

⁶⁵ El objetivo de las técnicas y su explicación se pueden ver en el capítulo 3 de la relatoría correspondiente a la “Metodología del Proyecto”

Era importante para la tesista que la mujer no desistiera de su participación, porque precisamente se buscaba resaltar el hecho que las mujeres son aptas y que pueden tomar el control de participar en un proyecto por sus propios medios, sin importar la edad, educación, etc. Entonces, se le explicó de nuevo que para la actividad no se necesitaba escribir, sino dibujar y que ella podía hacerlo. Que no se trataba de hacerlo perfecto sino de hacerlo, y se propuso con el resto del grupo de “quitar” del español que se hablara en el taller las frases de “yo no puedo” y “no sé”. Para sorpresa de la tesista, esto fue muy bien recibido por el resto del grupo y de la misma mujer, quien terminó dibujando con orgullo unas florecitas que ella había “inventado” y que se consideraban como una de las puntadas más recurrentes en la artesanía bordada. La puntada incluso lleva el nombre de la mujer.

El segundo ejemplo de empoderamiento y autogestión, fue que entre una visita y otra⁶⁶, las mujeres se dieron el tiempo para practicar solas la técnica de la elaboración de accesorios con pet. Se organizaron, trabajaron e incluso vendieron lo producido sin la intervención de ningún agente externo.

En este sentido se puede ver cómo los diálogos y la interacción tuvo un impacto en la percepción de sí mismas como fuente de organización y al sentirse capaces de producir independientemente, perfeccionar sus productos y considerar que son lo suficientemente atractivos para el mercado externo como para venderlos.

5.7 Género e identidad

No se puede hablar de género independientemente sin vincularlo con el tema de la identidad. Una mujer, no es una mujer y un hombre no es un hombre sin un marco sociocultural que justifique, explique y reafirme qué significa serlo. Esta idea queda muy claramente expuesta en la frase de Simone de Beauvoir “no se nace mujer, se llega a serlo”. De ahí que, mujer indígena rural es un concepto compuesto que da sentido a rol que tienen las mujeres indígenas en una comunidad. Sin embargo, el significado necesariamente se plantea desde la comunidad. Una frase del Popol Vuh dice “no esperes que los extranjeros os recuerden lo debido, que para tal empeño tenéis conciencia y espíritu” (Popol Vuh).

La conexión entre la identidad y la cosmovisión de un pueblo son conceptos intangibles que se traducen en tradiciones, creencias y formas de socialización que no se explican de entrada a un externo. Son cosas que la gente va aprendiendo y que se van reforzando a lo largo de toda una vida. Por lo tanto, qué es ser mujer indígena rural, es una pregunta que únicamente podrían contestarla ellas, si quieren. En la experiencia se habló de ciertas cosas que son de mujeres, que hacen las mujeres, pero en un sentido muy básico. La colección de las mismas se trató de exponer en el trabajo como “perfil de la mujer de Mancornadero”. Sin embargo, esta

⁶⁶ Revisar relatoría en capítulo 4 para mayor información.

descripción está faltante de todo el componente filosófico que da sentido al ser indígena y especialmente, mujer.

Es comúnmente conocido que para las mujeres indígenas, su identidad se construye en torno a la posición que tienen como seres humanos en un ecosistema mucho más amplio, en donde la naturaleza en su conjunto, tiene un rol fundamental. Mismo que da sentido a las ceremonias y a las creencias de la comunidad. De esto específicamente, no se habló con las mujeres.

Sin embargo, se pueden hacer algunas referencias (interpretaciones) de interés para la estudiante, que resaltaron al momento de plantear el proyecto social en el taller. A diferencia de la experiencia de otras mujeres artesanas indígenas revisadas⁶⁷, las mujeres de Mancornadero, no viven el impacto de elaborar un producto cotidiano con fines comerciales. Es decir, para las bordadoras indígenas de otras regiones, la fabricación de un traje que cumplía con fines domésticos o ceremoniales, para venderlo implicó de cierta forma ceder, un poco de su identidad cultural, para satisfacer las necesidades de un mercado no indígena. Lo que a su vez tuvo un eco en cómo se construye su identidad. Para muchas etnias como la maya, la indumentaria está cargada con un alto grado de simbolismo y ha sido a lo largo de su historia una herramienta para expresar su identidad cultural y su posición en sociedad. Además de ser un elemento que los distingue de los “otros”, los no indígenas.

Rigoberta Menchú en el libro que el que se relata su vida, hace una referencia a esto en las siguientes frases. “A nosotros los indígenas nos duele mucho que el ladino⁶⁸ use nuestros trajes”, “lo que a nosotros los indígenas nos duele más es que nuestro traje lo vean bonito pero la persona que lo lleva es como si fuera nada” (Burgos, 1985). Tanto la indumentaria como su producción, para culturas como la maya, tienen una connotación que reafirma la identidad de la mujer indígena.

Por el contrario, en el caso de las mujeres náhuatl de Mancornadero, la ropa artesanal que elaboran, no es la que tradicionalmente usan. De hecho, ninguna mujer de la comunidad viste algo producido en el taller. En este sentido desde la visión de la investigadora, las mujeres de Mancornadero, no transmiten ni comparten su identidad a través de lo que producen.

Las mujeres no usan su indumentaria como un elemento que reafirma su identidad y las distingue. Entienden que la funcionalidad de lo que elaboran es sigue exclusivamente una lógica de mercado. Sin embargo, en la producción de accesorios de pet, las mujeres adoptaron su uso casi de inmediato. Entonces, se plantea el interrogante de si la “identidad de la mujer indígena” en Marconadero, pudiera ya estar superado y por lo tanto, trasciende a los productos o si por el contrario, se construye bajo otros elementos como el espacio o el idioma.

⁶⁷ Como el caso de las artesanas mayas de la península de Yucatán. Ver bibliografía

⁶⁸ Es una forma de hacer referencia al no indígena

En la visión de la investigadora, la segunda opción pudiera ser más factible. Sólo así se explicaría cómo las mujeres de Mancornadero no transmiten su identidad en sus productos ni los usan⁶⁹, y adoptan sin cuestionar el uso de accesorios no propios a su cultura.

Sin embargo, esta identidad si se construye mediante estos dos conceptos vinculantes; el espacio y el idioma. La mujer es mujer en Mancornadero de acuerdo a las actividades y roles que desempeña en espacios especialmente diseñados para ella. Por ello que el taller, adquiriera tanta popularidad y aceptación por sus integrantes y con el resto de la comunidad al constituirse como un espacio de mujeres y para mujeres. Por el otro, lado, lo que las distingue del “resto” (no indígena) es la capacidad de comunicarse en su lengua madre, el náhuatl. Que al hablarlo, aún en presencia de personas no indígenas, crea como sucedió en el taller, un espacio de comunicación íntimo y al cual sólo tienen acceso las mujeres de Mancornadero.

Como se relató, en casi la mayor parte del diagnóstico y la intervención, el impacto de la pobreza y los factores culturales, especialmente, su relación con el sexo opuesto, fueron brotando en todas las entrevistas grupales. Mismas que permiten denotar las siguientes observaciones.

Las mujeres de Mancornadero hasta hace tres años y medio de manera visible, salieron de sus casas. Hasta hace menos de una década, no tenían un espacio de género en dónde socializar. En este momento, siguen estando al margen de las decisiones comunitarias más allá del taller. Siguen viviendo en condiciones de pobreza extrema y discriminación. Muchas de ellas están lidiando con un esposo alcohólico y teniendo que asumir el compromiso de mantener la casa, sin quedar exentas del trabajo doméstico. Es muy posible que ninguna de las mujeres ejerza su derecho a decidir cuántos hijos quiere tener y a usar algún método anticonceptivo. Tampoco tienen oportunidades de trabajo en la comunidad a parte de la casa y más recientemente el taller. Se puede decir, que culturalmente están destinadas a servir a los esposos y a cuidar de la casa.

A pesar de que esta inequidad aparentemente está tan a flor de piel, se encuentra estrechamente relacionada con las prácticas y roles comunitarios en los que el “lugar” de la mujer, sigue siendo uno “abajo” del hombre. Es importante resaltar por ejemplo que en las pláticas que se tuvieron en la comunidad, las mujeres nunca se mencionaron que deseaban que sus hijas tuvieran una preparación mayor a la secundaria, que fueran a vivir a otro lugar, etc. A pesar de que las madres no quieren que las jóvenes repitan su historia.

Esto nos lleva a reflexionar sobre el género y la cultura. Esta reflexión nos implica ir más allá de las diferencias físicas entre sexo, sino hablar de la cosmovisión náhuatl del hombre y la mujer. Desde tiempos pre colombinos, la maternidad es considerada como un estado natural de la mujer. De hecho, se pensaba (en la mitología azteca), que la misión más importante de la mujer era concebir y generar vida lo que se consideraba como una bendición de los dioses

⁶⁹ La ropa de manta, aunque lleva un trabajo artesanal so sigue en su diseño y confección la tradición de la comunidad. Sino que responde al estereotipo que un comprador externo espera de un producto indígena. Pero en su vida diaria ellas no visten así.

(Correa Luna, 2005). Por lo tanto, su destino es desde su nacimiento, el hogar. A la mujer se la educa para ser una ejemplar esposa y madre.

Las niñas a temprana edad aprenden los quehaceres del hogar en los que se incluyen, la preparación de los alimentos, aprender (en algunas comunidades) a tejer para elaborar la vestimenta familiar, etc. Era una costumbre que las parteras enterraran el ombligo de la recién nacida como augurio de que la niña debía estar “atada” al hogar y cumpliera con el mandato divino de “hacer generación por vía de hombre y de mujer para hacer multiplicación y generación” (Correa Luna, 2005).

Por otro lado, el recibimiento de un niño en la comunidad tiene una connotación distinta, desde muy temprana edad los niños se involucran en aspectos socioculturales que empiezan a reforzar las brechas sociales entre hombres y mujeres. Los niños reciben una mejor educación, mejor alimentación y empiezan a aprender el trabajo de los hombres. En el momento de su adolescencia son acogidos como un miembro más de la comunidad a la que se le invita a participar activamente.

Como se puede ver, el aprendizaje de género, es un fenómeno que se va construyendo a través de la socialización de los niños y las niñas en la cultura a la que pertenecen. Desde muy pequeños se les asignan diferentes “espacios” de socialización que refuerzan los lazos tradicionales de su comunidad.

Por lo tanto, hablar de género, también es hablar de espacios. En el caso de las mujeres de Mancornera, su espacio natural, está en el seno del hogar. Mientras que el espacio del hombre, tiene una esfera de interacción comunitaria más allá de los límites de la casa.

El taller, representa el nacimiento de un nuevo “espacio de género” para las mujeres, en donde se les permite pasar los límites culturalmente establecidos de socialización. De ahí que este sea un lugar cuya connotación para ellas, trasciende el aspecto económico. Inclusive, pareciera ser mucho más significativa para ellas, la integración social que les permite el taller, que el trabajo y la remuneración económica que les permite. Esto se puede comprobar con frases como: “Es lo que siempre había soñado”; “Ya no estamos solas”, etc. que se presentaron en la descripción de la implementación del proyecto social. A lo largo del desarrollo del mismo, fue posible percatarse que el “acomodo” social en la comunidad de estos nuevos espacios de socialización aún es un proceso en construcción.

Por ejemplo, cuando se trabajó el árbol de problemas⁷⁰ se pudo constatar que las mujeres mismas todavía están en un proceso de asimilar el hecho que “salieron de su casa” y que ahora contribuyen a la economía del hogar y que esto ha provocado un reacomodo en su posición de mujeres en la comunidad y frente a sus esposos. No parece haber un consenso entre las mujeres sobre cómo se ha efectuado y asimilado esta reestructuración de su papel como mujeres. En algunos casos, prevalece el sentido de sometimiento a la comunidad y al esposo. Mientras que en otros, podría adivinarse un sentimiento de “yo puedo sola” y “con mi esposo”, que se puede leer entre líneas en la frase: “aquí traemos a los esposos a rastras”.

⁷⁰ Ver capítulo 4

Como se ha revisado a lo largo de este capítulo, la reflexión en torno a la vivencia del proyecto social, desde la interpretación de una mujer no indígena, sin lugar a dudas deja más interrogantes sobre los retos de género de las mujeres de Mancornadero. Definitivamente, esta explicación debería ser validada por las 29 mujeres que también compartieron la experiencia.

V. Analizando la experiencia: entre mujeres

A modo de síntesis:

- En este capítulo se hace una relatoría sobre la experiencia de vida que representó el trabajo de campo en la comunidad huasteca para la tesista. En donde se busca narrar la vivencia de las mujeres que participaron en el proyecto social bajo la perspectiva de género.
- Se reflexiona en torno a cómo el proyecto social en su inicio era interpretado por la estudiante como un “experimento social” y cómo poco a poco esta visión fue cambiando hasta que la misma se reconoció como parte del mismo. Lo que permitió que lo vivido se interprete bajo lo que implica ser mujeres, en un espacio de mujeres, dentro de un entorno predominantemente, masculino.
- Sin embargo, se resalta la idea, reconstruir desde la interpretación de una mujer no indígena, la convivencia con las mujeres de la comunidad y sobre lo que ellas compartieron de sus “mundos”.
- En el marco de esta reflexión, se planteó la evolución conceptual desde el nacimiento de una perspectiva de género indígena influida o interpretada por mujeres no indígenas, hasta la construcción indigenista de este enfoque. Con el objetivo de reconocer la existencia de dichos planteamientos y denotar que el capítulo entero, ofrece una interpretación no indígena de la vivencia en el taller.
- Para organizar el análisis de este capítulo, las reflexiones se dividieron en los siguientes temas:
 - La experiencia
 - Pobreza y trabajo
 - Exclusión
 - Empoderamiento y autogestión
 - Género e identidad

6. REFLEXIONES ASOCIADAS AL PROYECTO SOCIAL EN CUESTIÓN

Al inicio de este documento se planteó la siguiente pregunta:

¿Puede un proyecto social mejorar las condiciones de vida de una familia que vive en condiciones de pobreza rural?

Como se señaló en la primera parte de este documento, un proyecto social se convierte en una herramienta de apoyo que contribuye a dar solución a problemas sociales complejos como la pobreza, la marginación, la inequidad social etc. Sin embargo, durante todo el proceso de intervención social que demandó este proyecto, se fue formulando una serie de preguntas sobre las que se pretende reflexionar en esta sección. Las mismas surgieron del propio desarrollo de la intervención social.

El proceso de planificación es un proceso vivo, en el que el gestor, trabajador o agente social (como se le prefiera llamar) tiene un compromiso doble: armar un proyecto que sea una parte fundamental a la solución de una problemática social específica (como lo describe la definición de Ander Egg, citada en la página 2 de este texto) y además cumplir con la política social; ser congruente a un programa social de gobierno, y/o cumplir los intereses y líneas de intervención de una organización de la sociedad civil.

La planificación implica un esfuerzo coordinado, pero sobre todo un esfuerzo congruente con la población a la que se busca beneficiar. En el caso de este proyecto, las preguntas que acompañaron cada paso desde el diseño hasta la intervención fueron las siguientes:

- a) ¿Cuál es el proyecto social más oportuno para incrementar los niveles de vida de las familias de una comunidad como Mancornadero?
- b) ¿Cuál es el modelo de participación social más adecuado para motivar la participación en la comunidad?
- c) ¿Cómo se integra el proyecto social en la comunidad, a partir de la experiencia previa?
- e) ¿Cuál es el rol que juega la estudiante de trabajo social en este proyecto?

Como se ha demostrado a lo largo de la narración de este proyecto social, ninguna de las fases son fáciles de llevar a cabo, sobre todo cuando se ha planteado como un objetivo intrínseco

que sea la propia comunidad quien formule las alternativas productivas que mejor se acomoden a su realidad social y a sus aspiraciones de desarrollo.

Para conseguirlo, casi es obligatorio hacer una pausa y averiguar a “ciencia cierta”, cuáles son estas apreciaciones de desarrollo y hasta dónde la comunidad está dispuesta a involucrarse en un proyecto social como este. Quizá valdría la pena preguntarse, ¿cuándo es que un proyecto social empieza? Y ¿cuándo es que termina? Con esto no se pretende relativizar la intervención social, pero sí, recapacitar sobre las condiciones sociales necesarias para que un proyecto social sea acogido por una comunidad, condición indispensable para su concreción y éxito.

Por ejemplo, el proyecto social que se le presentó a la comunidad, es un proyecto productivo asociado a la existencia y administración de “Tenan Tlazjzamani” y muy seguramente no hubiera sido posible su desarrollo, sin haberse contado con esta experiencia (debido a las características e historia de la comunidad). Pero de igual forma se puede cuestionar la formación de “Tenan Tlazjzamani”, hace casi cuatro años.

Es inevitable preguntarse ¿por qué después de tanto tiempo, se logró consolidar este grupo de mujeres? ¿Por qué fue en el 2005 y no en 1980? Sin lugar a dudas, el trabajo de las monjas tiene mucho que ver, pero también se encontraron con un grupo de mujeres que, independientemente de la intervención social (externa) ya estaban socio-culturalmente “listas” para trabajar en equipo.

En un proyecto social como este, casi pareciera que para su éxito debe de diseñarse y desarrollarse en el lugar preciso, con el grupo social preciso y con el contexto social preciso. Entonces, ¿el desarrollo social es un proceso provocado, o un proceso acompañado? La respuesta seguramente dependerá tanto de las especificaciones del contexto, cultura, ideología, geografía, etc. que influyen en la población a la que se pretende beneficiar. Esta última línea nos incita a cuestionar si ¿existe un límite para la intervención social? Y si es así, ¿cuál sería este límite?

A pesar de la existencia de modelos sociales tanto de desarrollo social como de trabajo social que pretenden encausar la intervención, no hay una claridad teórica con respecto a los límites en la práctica del agente social y su proyecto. Los límites de una intervención social siempre son difusos y dependen de múltiples circunstancias o intereses que van desde los del propio agente social, la institución social, los programas o las políticas sociales existentes. Aun estando al tanto de ello, este debate estuvo siempre presente en el desarrollo del proyecto social en cuestión sobre todo al decidirse el enfoque central para la interpretación, estructura del diagnóstico social y la planificación, respectivamente.

Se hizo un análisis profundo para determinar, si el proyecto había de resaltar la cuestión de género, plantearse desde una perspectiva constructivista o económica. La información que se tiene pudiera dar sustento a estas interpretaciones y posiblemente a muchas otras, tal vez desconocidas por la estudiante.

Sin embargo, en aras de la objetividad, se decidió centrar la relatoría en el diseño e implementación del proyecto social, dándole un mayor peso al proceso del surgimiento de un proyecto productivo aunque esta cuestión se discute en el quinto capítulo. Aparentemente, el proyecto representaba un interés claro y directo para el grupo de mujeres. Con esto no se quiere decir que a las mujeres de la comunidad no les interesen otros aspectos o que no vale la pena reflexionar en torno alguno de ellos. Como por ejemplo: la pobreza de oportunidades en la que viven, la marginación e inequidad a la que están sujetas y el derecho que tienen de construir o reconstruir tanto su auto-concepto como el de su comunidad. Estas reflexiones forman parte del corazón de este proyecto social, sin embargo, no se pueden plantear como resultados del mismo.

Entonces, se vuelve al debate anteriormente planteado sobre los límites de la intervención social. Como agente o trabajador social, en contacto con una realidad como ésta no puede fomentar ninguna postura sin antes evaluar completamente el riesgo de su intervención. En el caso del proyecto social en cuestión, no se podía reforzar los estereotipos culturalmente dominantes con respecto a las mujeres y los hombres de la comunidad, pero tampoco fomentar discursos disruptivos que pudieran tener como consecuencia, un alto costo en la desintegración familiar.

Como profesionales se habrá de asumir que una intervención por más pequeña o sutil que sea siempre ocasiona un cambio social. Por otro lado, es importante como trabajador social, estar consciente que a la par que se suscitan ciertos cambios en la comunidad en la que se interviene, también ocurren cambios en el profesional. Por lo que, la influencia en el trabajador social, tampoco tiene un límite claro. Uno (agente o trabajador social) es el que llega a la comunidad, pero termina saliendo otro. Este doble proceso de cambio resalta la idea de que un proyecto social “vive” más allá de los objetivos, metas e indicadores que se diseñaron para su ejecución. Por eso, aunque no se sepan con certeza los límites de la intervención social, sí se debe de estar atento a todas las “cosas” que indirectamente se asocian al proyecto y cómo éstas influyen en que se hagan los ajustes necesarios para que se cumplan los objetivos del mismo.

Estas “cosas” se refieren precisamente al ecosistema tanto social, cultural, económico, político e individual entorno a la población beneficiada. Que a partir del proceso de intervención social del proyecto se pueden leer los siguientes aspectos en el grupo de mujeres:

Fortalezas del grupo de mujeres:

- Hay un inminente cambio social en la comunidad provocado por las mujeres. El hecho que hayan salido de sus casas y que tengan un oficio que les genera una remuneración económica, está ocasionando un replanteamiento o al menos un cuestionamiento tanto individual como colectivamente, del rol que las mujeres tienen en la comunidad.
- También se están aprendiendo nuevas formas de socialización, mismas que cuestionan indirectamente las comunitarias. En el grupo, todas tienen los mismos derechos, todas participan y se ayudan para el cumplimiento de un objetivo común, producir las artesanías para tener una mejor calidad de vida.

- Cada vez más, están teniendo contacto con personas externas a la comunidad como: los trabajadores de la Fundación; los servidores públicos tanto municipales, estatales y federales; el contacto con la estudiante, su esposo y amigos; etc.
- Estos cambios están favoreciendo la cohesión social entre el grupo de mujeres, quienes además de ser madres y esposas, ahora son artesanas. Y les está permitiendo asumir nuevos retos asociados al taller como el proyecto social aquí presentado.

Debilidades y áreas de oportunidad del grupo de mujeres:

Con respecto a proyectos productivos:

- Que siguen dependiendo de que “alguien” externo a ellas venga a proponer un proyecto social al que se sumen.
- Que no todas las mujeres de la comunidad forman parte del grupo.
- Que no hay un plan general de trabajo sobre todo que no han tenido un proceso de selección de cuántas ferias pueden y quieren participar en el año.
- Que siguen dependiendo de que las hermanas traigan la materia prima, los modelos y el sistema de organización del grupo. El riesgo sería, que un día a las hermanas se les asignara otra misión en un lugar diferente y que el grupo se venga abajo al no haber una organización sólida que pueda asumir el control total del grupo.
- La lejanía física de la comunidad con respecto a centros de consumo en donde pudieran colocar directamente su producto artesanal.

Con respecto a sus relaciones familiares:

- Las mujeres siguen en el grupo “Tenan Tlazjzamani” porque cuentan con el “permiso” de los varones. El riesgo sería que un día los hombres les quitaran este permiso, por lo que en este momento esta es una de las principales debilidades del grupo.
- Que las nuevas generaciones no se interesen en hacer este tipo de trabajo artesanal.
- Que los conflictos entre las distintas familias de la comunidad, trasciendan al taller.

Una vez señalados estos puntos, podríamos decir que el proyecto social se ha de construir, con cada uno de estos elementos y a pesar de ellos. Pero siempre tomando en cuenta las preguntas arriba mencionadas y finalmente, mantenerse atentos al impacto que el proyecto social ocasiona en la comunidad.

También es pertinente mencionar de manera global, cuáles son igualmente, las fortalezas y las debilidades del proyecto social en sí partiendo de la descripción del grupo de beneficiarias directas:

Fortalezas:

- El diseño estuvo planteado desde un inicio para que las mujeres de la comunidad participaran plenamente en el desarrollo del proyecto.
- Se tomó como punto de partida un proyecto previo sobre el cual se construyó y profundizó.

- Mediante el proyecto social se profundizó el nivel y la complejidad de las conversaciones entre las mujeres.
- Se ampliaron las capacidades productivas de las mujeres de la comunidad
- Es un proyecto que cuyo diseño y metodología pueden ser replicables

Debilidades:

- Al ser un proyecto que se construye a través de la percepción, su impacto es intangible por lo que se dificulta su correcto dimensionamiento.
- El diseño de la intervención estuvo limitado por la distancia y el tiempo por lo que muy seguramente quedaron “fuera” del proyecto algunos aspectos que se debieron considerar al ser estos desconocidos.
- Por parte de la estudiante la falta de una experiencia previa en una comunidad indígena y rural.
- Que el proyecto no integra a más actores sociales a parte de la fundación, las mujeres y la estudiante.

El conjunto de esta reflexión, sirve como preámbulo para elaborar las conclusiones de este trabajo.

CONCLUSIONES

El trabajo aquí presentado tiene como principal reto realizar una relatoría detallada del proyecto social implementado en la comunidad indígena rural de Mancornadero, Tampamolón, San Luis Potosí, México, durante una experiencia de trabajo in situ, con una duración promedio de un año (abril 2008 a mayo 2009). El objetivo principal del proyecto social es:

Proponer un proyecto social que desarrolle las capacidades productivas de las mujeres de la comunidad de Mancornadero, Tampamolón Corona, San Luis Potosí, México durante el 2008. Con la finalidad de mejorar la calidad de vida de sus familias.

Con la finalidad de que a través de este, se contribuya a menguar las condiciones de pobreza rural y marginación que se viven las mujeres en esta comunidad indígena. Para ello se trabajó en el desarrollo de un proyecto asociado al taller “Tenan Tlazjzamani”, cooperativa local que está compuesta por un grupo de 29 mujeres de Mancornadero, quienes hacen y bordan ropa de manta artesanal para su venta fuera de la comunidad (principalmente en Ferias nacionales de artesanías).

El taller se formó gracias a la invitación de dos de las hermanas del Verbo Encarnado, que trabajan para la Fundación Christus Muguerza. Las monjas, al hacer las visitas comunitarias para promocionar la clínica Lem del Grupo Muguerza en Tampamolón, se percataron de las habilidades artesanales de las mujeres, quienes acostumbraban bordar “tortilleras” para su casa. Cuando Sor Luisa visitó la comunidad y vio el trabajo de las mujeres, pensó que se podría organizar un taller de costura y con ello un proyecto productivo, que pudiera ayudar a mejorar las condiciones de pobreza extrema en las que las mujeres y su familia se encuentran.

En la primera parte del documento, antes de hablar directamente del proyecto social en sí, se hizo una descripción que abarcaba desde los objetivos del milenio, hasta los planes de gobierno de los tres niveles para poder tener un contexto con respecto a la ubicación del presente proyecto social dentro de la esfera gubernamental. Aunque, se encuentra “justificado” por las intenciones y programas orientados al combate de la pobreza, este proyecto no se realizó en el marco de una institución gubernamental, sino de una organización del tercer sector. Este será un punto a comentar más adelante en esta conclusión.

Una vez, referenciado el marco legal del proyecto, se hizo una descripción de la problemática y un análisis detallado de las condiciones de pobreza que aquejan a la población partiendo de un análisis de fuentes desde lo general a lo particular. Es decir, se arrojaron datos sobre la pobreza en México para contextualizar: la pobreza, marginación y exclusión social que se vive en los tres niveles de gobierno. También se especificaron las condiciones particulares de vida del grupo social que constituye la población beneficiaria de este proyecto: las mujeres rurales e indígenas como un grupo vulnerable con características precisas.

En la segunda parte del texto, se profundizó sobre la descripción geográfica y demográfica del lugar en el que se desarrolla el proyecto social para de ahí, explicarse las razones que dieron paso al nacimiento de “Tenan Tlazjzamani” como grupo y contar la historia de su formación.

En la tercera parte del trabajo, se hizo una reflexión teórica sobre la Investigación, acción Participativa (IAP), metodología que sirvió como guía para la intervención social. Resaltando el hecho de tratarse de un conjunto de herramientas de planificación comunitaria en donde la participación del grupo de beneficiarios es el objetivo y la constante para llevar a cabo, tanto la planificación del proyecto como su implementación.

Se hizo además una relatoría del proceso de planeación mediante la descripción de dos tipos de herramientas, las diagnósticas y las de intervención. Mismas que se ilustran en distintas tablas explicativas en las que se enumeran las variables que las componen con su conceptualización, sus alcances, sus dimensiones, los indicadores/ o criterios de éxito y los medios a través de los que dichas variables pueden ser comprobadas a lo largo del proyecto social.

Las siguientes dos partes de la relatoría corresponden a dos momentos del proyecto; la planificación (para la cual se redactaron en orden cronológico las agendas de las visitas a la comunidad) y la intervención social (en donde también se realizó una narración de lo que sucedió en cada una de las visitas hechas). Cabe mencionar que se utilizó El Marco Lógico, como una herramienta para la compilación de la información, por lo que las tablas y la secuencia de la relatoría en esta parte de la planificación e implementación del proyecto, siguen los lineamientos expuestos por esta metodología.

Una vez plasmado en texto cada uno de los procesos que hubieron de realizarse para que el proyecto social existiera, en las últimas dos secciones se habló de los principales riesgos y limitaciones que se tuvieron al momento de ponerlo en práctica. Siendo algunos de éstos:

- El tiempo y la distancia.
- La falta de una comunicación directa entre las mujeres y la estudiante.
- La carencia de un equipo de trabajo.
- Los recursos insuficientes, etc.

En la última sección, también se esbozaron algunas de las principales reflexiones en torno a la experiencia de intervención social previamente relatada. Entre las que se encuentran dos puntos a recapacitar: la cuestión de género y cultura que de manera tangencial está presente como un fenómeno asociado al proyecto productivo desarrollado. Así como cuáles son los límites de una intervención social.

El resultado de esta intervención, es el surgimiento de un nuevo producto artesanal que permite la diversificación en la producción del taller artesanal. Con ello se cumple con el objetivo de este proyecto, al proponerse una alternativa real y rentable a través de la que las mujeres de la comunidad de Mancornadero, Tampamolón, San Luis Potosí, pueden, con su venta, ayudar a financiar los gastos del taller, a fin de incrementar sus ganancias y por lo tanto, mejorar su calidad de vida y la de su familia.

Si bien, en las dos secciones anteriores ya se han hecho algunas reflexiones provocadas tanto por los riesgos y retos que el proyecto social tiene así como el contexto sociocultural en el que se desenvuelven las mujeres, el cierre de este texto no se podría hacer sin antes sacar a la luz las siguientes preguntas:

- ¿qué aprendizaje hay para la comunidad en una experiencia como esta?
- ¿qué sigue para estas mujeres?
- ¿qué cambió en la comunidad con este proyecto?
- ¿qué consecuencias extra económicas genera el proyecto?

Estas cuatro preguntas se pueden analizar bajo tres dimensiones:

1. Los alcances de la intervención social
2. La vinculación entre la puesta en marcha de un proyecto social y el desarrollo comunitario rural.
3. Qué actores deben de participar como garantes del desarrollo comunitario rural en un proyecto social.

Una intervención social articulada de manera incluyente, es decir en donde se desarrolla un modelo de gestión en el que participan distintos actores sociales, puede ser una herramienta fundamental para encausar el desarrollo comunitario, o puede ser “la gota del vaso” que lo propicie. En el caso del presente proyecto, habría de explorarse primeramente, el contexto en el que provoca el ecosistema del proyecto y posteriormente investigar, qué se provoca luego de una intervención social. Del contexto ya se ha hablado suficiente a lo largo de la presente relatoría y de la influencia que tienen las estructuras que lo conforman para llegar en el momento preciso, con la iniciativa indicada y con el grupo indicado.

Sin embargo, lo que sucede después de una intervención social como la aquí relatada, es sin lugar a dudas un cambio que tiene dos expresiones: una tangible, en la que se pueden literalmente observar el desarrollo de las habilidades productivas y organizativas en el grupo de mujeres que participaron en el proyecto de artesanías con pet. Y una intangible, en dónde con dificultad se podrá evaluar en su totalidad, cómo la secuencia de diálogos con la comunidad tuvieron un efecto en la cosmovisión de las mujeres de su persona y su entorno.

Sin lugar a dudas, aquí se está hablando de un impacto social profundamente complejo, pero también profundamente difuso. Precisamente porque se encuentra con los límites de la intervención social, que trascienden al plano personal. Así como también, con los límites del proyecto social en sí, cuya principal esfera de influencia se encuentra en el desarrollo de un proyecto productivo. No obstante, el proyecto coexiste con las reflexiones de identidad, cultura y género que se dieron a la par de la planificación productiva.

Entonces tenemos que es posible hacer una evaluación más o menos objetiva -utilizando algunos métodos cualitativos- del proceso de aprendizaje de las mujeres de herramientas técnicas y organizativas que sucedió en el transcurso del proyecto social. Pero no se sabrá el impacto de éste en otros aspectos de la vida del grupo, de cada una de las participantes y de la comunidad en general. Casi podríamos decir, que en este sentido, el proyecto en su totalidad es apenas un diagnóstico social de la comunidad. Y que será objeto de otras intervenciones muy posiblemente trabajar con estos otros aspectos.

El grupo de mujeres aprendió concretamente, que puede recibir y desarrollar, un proyecto productivo distinto a la propuesta central de “Tenan Tlazjzamani”. Lo que sigue para ellas, es una interrogante que se “conecta” con otro de las tres dimensiones de esta reflexión: la vinculación entre la puesta en marcha de un proyecto social y el desarrollo comunitario rural. Si para las mujeres es provechoso mantener el proyecto en pie tomando en cuenta los términos culturales, económicos y sociales que influyen en su desarrollo, muy posiblemente seguirán con el proyecto. Pero si les ocasiona algún tipo de conflicto, tanto en la esfera familiar como en la esfera de sus compromisos en el taller, seguramente será una iniciativa que perezca.

Esto nos lleva a reflexionar sobre los procesos culturales y organizativos en los que se enmarca el “Taller Tenan Tlazjzamani”. El grupo existe y se ha mantenido por casi cuatro años en la medida en la que cuenta con el acompañamiento de las monjas por un lado, y porque hasta este punto se ha logrado mantener un equilibrio entre el trabajo artesanal de las mujeres en el taller y el trabajo doméstico del cual son responsables.

Habría que analizar cuál es el impacto real de la venta de los productos en el taller en la economía de las familias de Mancornadero. De tal suerte que se pueda ver entonces, si el taller es en su conjunto, un espacio que les propone a las mujeres de la comunidad una oportunidad de trabajo que les permita realmente disminuir la pobreza de oportunidades y marginación en la que viven e impacte en la calidad de vida de sus familias.

Si el taller cumple con simplemente llevar un poco más de dinero a la casa y reta cada vez más, los esquemas tradicionales de organización social, muy posiblemente el esfuerzo de trabajar ahí y la implicación social, en un futuro se empiece a cuestionar la permanencia del grupo.

Para lograr lo inverso, entonces se ha de trabajar en un modelo de producción mucho más complejo e integral. Que permita a la mujer contar abiertamente con un espacio productivo rentable y en condiciones mucho más equitativas. Esto implica un replanteamiento de los roles en la comunidad y la integración de más actores sociales involucrados en estos cambios.

Por otro lado, otra de las reflexiones sucede en torno a la identidad de las mujeres de Mancornadero que participan en este proyecto. Habrá que ver si de alguna forma el taller y la producción de artesanías con pet o cualquier otro contacto tanto con productos como con personas ajenas a su comunidad, ocasionan un reajuste en la identidad de la comunidad. En este punto resulta interesante ver cómo a tres años de la creación del taller “Tenan Tlazjzamani”, las mujeres no se han convertido en usuarias de su propio producto. Aún y cuando ellas están muy orgullosas de su artesanía, la ropa de manta no se ha acogido como moda en la comunidad.

Esto, a su vez podría ser el foco de otro trabajo de investigación en el que se pudiera estudiar cómo el grupo de mujeres concibe la aplicación de una técnica tan ancestralmente familiar como el bordado, en productos que tienen un fin comercial, sin que aparentemente genere un debate de identidad. Sin lugar a dudas, llama la atención que este grupo de mujeres haya dado un paso tan complejo conceptual y simbólicamente, al transformar una actividad de autoconsumo en un producto comercial.

Uno de estos actores principales sin lugar a dudas es el Estado, que debería de tener un rol más allá del que ha tenido hasta ahora en el proyecto como uno de los principales financiadores en la construcción del taller. Si bien es cierto, que la coordinación entre distintos actores con intereses diferentes resulta un tanto complicada, es necesaria para que el desarrollo social comunitario sea posible y sustentable.

Una mayor participación de programas o proyectos gubernamentales en Mancornadero, ayudaría a hacer menos vulnerable la existencia del taller (que como lo hemos analizado, depende en gran medida de la intervención de las hermanas y por lo tanto, de la fundación). También es cierto que la presencia de más actores tendría que ser un proceso cuidado para no reforzar conductas clientelares por parte de la población o bien que exista una alteración súbita de la organización comunitaria.

En síntesis, se sabe que el desarrollo comunitario rural de Mancornadero, presenta muchos retos mismos que nos permiten reflexionar en tres vías:

1. ¿Cuáles son los límites de la intervención social?
2. ¿Puede verdaderamente un proyecto como este propiciar el desarrollo social?
3. ¿Quiénes y cómo deben de intervenir los distintos actores sociales?

Como se pueden ver los retos, son muchos. Requieren de la participación de más actores y de propuestas sociales que tengan un fin quizá más allá del taller. Sin embargo, ¿cómo integrar más actores o cuándo hacerlo? Será parte de la exploración que el interventor social habrá de considerar en el planteamiento de un proyecto social posterior.

BIBLIOGRAFÍA

Ariel de Vidas, A. (Febrero de 2007). *Prácticas familiares en la Huasteca veracruzana : algunas aportaciones contemporáneas al estudio del parentesco huasteco*. Recuperado el 28 de febrero de 2009, de Revista Nuevo Mundo, Mundo Nuevo:
<http://nuevomundo.revues.org/index3323.html>

Banco Mundial. (S/A). *La Pobreza Rural en México*. Recuperado el 1 de marzo de 2009, de Generación de Ingreso y Protección Social para los Pobres:
http://siteresources.worldbank.org/INTMEXICO/Resources/La_Pobreza_Rural_en_Mexico.pdf

Bifarello, M. (julio de 1996). *Las Organizaciones No Gubernamentales y las políticas para la infancia en situación de pobreza*. Recuperado el 28 de Febrero de 2009, de Segunda Conferencia Internacional de la Internacional Society for Third-Sector Research, México D.F. 1996: <http://lasociedadcivil.org/docs/ciberteca/bifarello5.pdf>

Burbridge, M. (2007). *"Cómo hacer negocios en la Base de la Pirámide económica"*. Recuperado el 20 de febrero de 2009, de AVINA net:
<http://www.infobaeprofesional.com/interior/index.php?p=nota&idx=39158&cookie>

Burgos, E. (1985). *Me llamo Rigoberta Menchú y así me nació la conciencia*. México: Siglo Veintuno.

Castillo, A. (2001). Entre el etnocentrismo feminista y el esencialismo étnico. Las mujeres indígenas y sus demandas de género. (CIESAS, Ed.) *Debate Feminista* , 24, 1-28.

CIDAC. (2000). *III. Diagnóstico de la Pobreza en México*. Recuperado el 24 de febrero de 2009, de CIDAC: <http://www.cidac.org/vnm/libroscidac/pobreza/Cap3.PDF>

Cohen., F. y. (2005). Descentralización, Participación y Mecanismos de Mercado en las Políticas Sociales. *Gestión Social: cómo lograr eficiencia e impacto en las políticas sociales*. CEPAL.

CONAPO. (2005). Índice de marginación a nivel localidad 2005. Recuperado el 24 de febrero de 2009, de CONAPO: <http://www.conapo.gob.mx/publicaciones/IndiceMargLoc2005.pdf>

Correa Luna, M. J. (7 de Julio de 2005). *"Pariendo como Diosas"*. Recuperado el 2009 de abril de 6, de Vinculando. org: http://vinculando.org/documentos/maternidad_indigena.html

e-local. (2005). *Tampamolón Corona*. Recuperado el 25 de febrero de 2009, de Enciclopedia de los Municipios de México: <http://www.e-local.gob.mx/work/templates/enciclo/sanluispotosi/municipios/24039a.htm>

Enciclopedia de los Municipios de México. (2005). *Enciclopedia de los Municipios de México*. Recuperado el 25 de febrero de 2009, de Huehuetán: <http://www.e-local.gob.mx/work/templates/enciclo/sanluispotosi/municipios/24018a.htm>

García, J. (Abril de 2008). Curso: "El Método del Marco Lógico". Monterrey, Nuevo León, México: UDEM.

Giddens, A. (2001). *Las nuevas reglas del método sociológico*. Buenos Aires: Amorrortu.

Gobierno de México. (2007). *Plan Nacional de Desarrollo 2007-2012*. Recuperado el 24 de febrero de 2009, de Presidencia de la República: <http://pnd.presidencia.gob.mx/>

Gobierno de San Luis Potosí. (2007). *Coordinación Estatal para el Desarrollo Municipal*. Recuperado el 02 de marzo de 2009, de Monografías de los Municipios de México, Tampamolón Corona, SLP: <http://www.slp.gob.mx/upload/21/monografias/TAMPAMOLON%20CORONA.07.pdf>

Gobierno de San Luis Potosí. (2003). *Plan Estatal de Desarrollo 2003- 2009*. fecuperado el 24 de Febrero de 2009, de Plan Estatal de Desarrollo: <http://www.lib.utexas.edu/benson/lagovdocs/mexico/sanluispotosi/ped/ped2003-2009.pdf>

Grupo del Banco Mundial. (2008). *Informe de seguimiento mundial 2008*. Recuperado el 22 de febrero de 2009, de Grupo del Banco Mundial: <http://go.worldbank.org/WK0NJMTL80>

Grupo del Banco Mundial. (2008). *Reseña sobre México*. Recuperado el 18 de febrero de 2009, de Banco Mundial.:
<http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/BANCOMUNDIAL/EXTSPPAISES/LACI NSPANISHEXT/MEXICOINSPANISHEXT/0,,menuPK:500879~pagePK:141132~piPK:141107~theSitePK:500870,00.htm>

Hospital Christus Muguerza. (2006). *Grupo Christus Muguerza*. Recuperado el 18 de febrero de 2008:
<http://www.christusmuguerza.com.mx/cm/modules/xfsection/article.php?hospital=Grupo&articleid=305>.

INEGI. (2005). *Población rural y urbana*. Recuperado el abril de 2009, de Cuéntame Población. Recuperado el 18 de febrero de 2008:
http://cuentame.inegi.gob.mx/poblacion/rur_urb.aspx?tema=P

Instituto Nacional para el Federalismo y Desarrollo Municipal, Gobierno del Estado de San Luis Potosí. (2005). *Enciclopedia de los Municipios de México: Tampamolón Corona, San Luis Potosí*. Recuperado el febrero 16 de 2008: <http://www.e-local.gob.mx/work/templates/enciclo/sanluispotosi/municipios/24039a.htm>.

Kliksberg, B. (26 de febrero de 2008). *"Hacia una Economía con Rostro Humano"*. Recuperado el 15 de enero de 2009, de Revista Venezolana de Gerencia:
http://www.serbi.luz.edu.ve/scielo.php?script=sci_artex&pid=S1315-99842003003000002&Ing=es&nrm=is

Licha, I. (1999). El Debate actual sobre el desarrollo participativo. *Gerencia Social en América Latina*. Uruguay: INDES.

Licha, I. (2006). *Inclusión Social Mediante públicos Deliberativos. Desafíos Teóricos y Prácticos para la Gerencia Social*. BID.

Gobierno de México, C. d. (2005). *Grupos vulnerables*. Recuperado el 27 de febrero de 2008, de:

[http://archivos.diputados.gob.mx/Centros_Estudio/Cesop/Eje_tematico/d_gvulnerables.htm#\[Citar%20como\]](http://archivos.diputados.gob.mx/Centros_Estudio/Cesop/Eje_tematico/d_gvulnerables.htm#[Citar%20como])

Gobierno de México, L. P. (s.f.). *Los Huastecos de San Luis Potosí*. Recuperado el febrero de 2008: de <http://www.cdi.gob.mx/ini/monografias/huastecosslp.html>.

Morales, C. (3 de Febrero de 2009). *Educación y Pobreza en México*. Recuperado el 24 de febrero de 2009, de Aula Virtual: <http://e-consulta.com/blogs/educacion/?tag=pobreza>

Municipio de Tampamolón Corona. (2007). *Plan Municipal de Desarrollo 2007-2009*. Recuperado el 25 de febrero de 2009, de Plan Municipal de Desarrollo 2007-2009: <http://www.slp.gob.mx/upload/21/planes/TAMPAMOLON%20CORONA.PDF>

Paglilla, R. y. (10 de Febrero de 2007). *Revista Iberoamericana de Educación*. Recuperado el 22 de febrero de 2009, de Modelo para la elaboración de Proyectos Sociales: <http://www.rieoei.org/experiencias143.htm>

Pérez, R. (2008). *La doble marginación de las mujeres indígenas*. Recuperado el 17 de febrero de 2008: <http://www.misalariomujeres.org/main/infogral/marginacionindigenas>.

PNUD. (2000). *Objetivos de Desarrollo del Milenio*. Recuperado el 23 de febrero de 2009, PNUD: http://www.undp.org/spanish/mdg/tracking_countryreports2.shtml

PND. (2007). Plan Nacional de Desarrollo. Obtenido de Presidencia de la República. Mexicana. Recuperado en mayo 2009. PND: <http://pnd.presidencia.gob.mx/>

Potosí, G. d. (3 de Octubre de 2007). San Luis Potosí, Infraestructura. Recuperado en mayo de 2009, de e-gobierno 2007: http://www.slp.gob.mx/slp_infraestructura.cfm

Pueblos de América. (2009). *Mancornadero*. Recuperado el 02 de marzo de 2009, de Pueblos de América: <http://mexico.pueblosamerica.com/i/mancornadero-2/>

SAGARPA. (18 de Septiembre de 2008). *CONAPESCA*. Recuperado el 2 de marzo de 2009, de Grados de Marginalidad CONAPO 2000 y 2005. Tampamolón, SLP: http://www.conapesca.sagarpa.gob.mx/wb/cona/cona_marginalidad_conapo/_rid/4770?urlwb=687474703A2F2F31302E37322E312E32332F4D617267696E616C696461642F696E6465782E706870¶m=436C6176654D70696F3D323430333926436C61766545646F3D323426436C614D70696F3D3339&wbresi

SEDESOL. (2008). *Listado de Localidades y Numero de Familias Beneficiarias al Inicio del Ejercicio Fiscal 2008*. Recuperado el 02 de marzo de 2009, de Programa Oportunidades: http://www.oportunidades.gob.mx/Wn_Inf_General/Padron_Liq/Cober_Aten/archivos/familias_loc_t.php?opcion=3&estado_id=24&estado_des=SAN%20LUIS%20POTOSI&estado=24&municipio_id=39&mun_desc=%200039%20TAMPAMOLON%20CORONA&tit=Listado%20de%20Localidades%20y%20Nume

SEDESOL. (2005). *Universo de Acción de Micro Regiones*. Recuperado el 02 de marzo de 2009, de Áreas de Influencia del CEC: <http://cat.microrregiones.gob.mx/uam/locai.aspx?origen=240390001>

Ulloa, Z. T. (2002). *La situación de las mujeres indígenas en México*. Recuperado el 27 de febrero de 2008, de Revista Aportes Andinos: www.uasb.edu.ec/padh/centro/pdf2/ULLOA%20TERESA.pdf

Velasco, M. C. (27 al 29 de Abril de 2005). *"Mujeres indígenas en América Latina: ¿Brechas de género o de étnia?"* Recuperado el 27 de febrero de 2008: www.eclac.cl/mujer/noticias/5/27905/FCalfio_LVelasco.pdf.

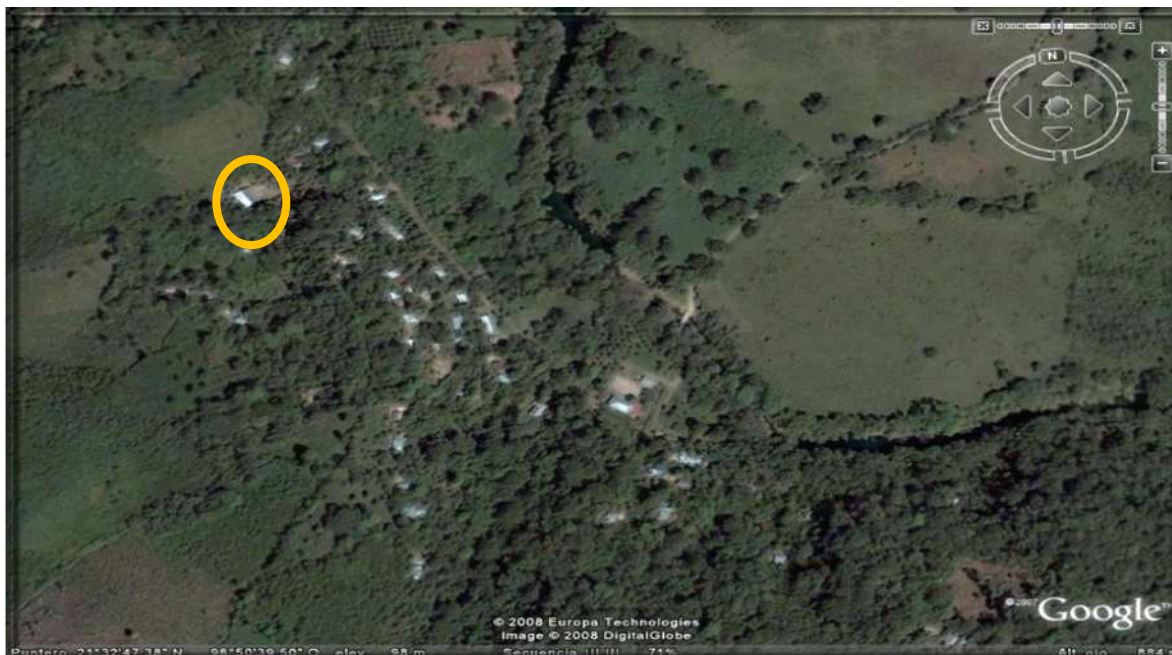
ANEXOS

Anexo 1: Ubicación geográfica Tampamolón

Fuente: Mapa San Luis Potosí, (Municipio de Tampamolón Corona, 2007)



Anexo 2: Vista Aérea de Mancornadero y señalización de la ubicación del taller en la comunidad: Fuente: Mapa Satelital Mancornadero, SLP. Disponible en línea en: www.googleearth.com



Anexo 3: Fotografía “camino principal de Mancornadero”



Anexo 4: Fotografía “La Cooperativa de los pollos”



Anexo 5: Fotografía “Aplicación de la técnica ¿qué podemos hacer?”



Anexo 6: Fotografía “Junta comunitaria, primera visita”



Anexo 7: “Tipi e indumentaria en Mancornadero”



Anexo 8: “Fotografía técnica “El Túnel del Tiempo”



Anexo 9: Fotografía “Trabajando el Pet”



Anexo 10: Fotografía “Algunas muestras del primer intento de producir accesorios con pet”



